



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**EL PODER DE LAS ELITES EN EL SALVADOR. LA CLASE GOBERNANTE EN EL
PERÍODO DE 1999-2004.**

**TESIS QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE: MAESTRO EN ESTUDIOS
POLÍTICOS Y SOCIALES**

PRESENTA: WILFREDO ERNESTO CARDOZA HERNÁNDEZ

TUTORA: DRA. MATILDE LUNA LEDESMA ISS UNAM

LECTORES:

DR. FERNANDO PLIEGO CARRASCO ISS UNAM

DRA. ALEJANDRA SALAS PORRAS FCPYS UNAM

DRA. LAURA BEATRIZ MONTES DE OCA BARRERA IIS UNAM

ALEJANDRO ARNULFO RUIZ LEÓN IIMAS UNAM

MÉXICO, D.F., ENERO 2016



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco profundamente a México, a su pueblo y a la Universidad Autónoma de México por haberme recibido y aceptado en esta importante época de mi vida. Este trabajo no hubiera sido posible sin la beca otorgada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México (CONACYT), por el apoyo de la Fundación alemana Heinrich Böll-Stiftung y por el apoyo del Programa de Apoyo a los Estudios de Posgrado (PAEP) de la UNAM.

Índice

SIGLAS.....	6
Introducción	8
CAPÍTULO 1: Marco teórico.....	12
a) Estado del arte	12
1. Antecedentes histórico-teóricos	12
1.1 <i>El origen del poder de las elites: Mosca y Pareto</i>	12
1.1.1 <i>Mosca: El concepto de clase política</i>	13
1.1.2 <i>Pareto: La circulación de las elites y la elite de “gobierno” y de “no-gobierno”</i>	14
1.2 <i>El carácter legítimo o ilegítimo de las elites: Michels y Weber</i>	16
1.2.1 <i>Michels: La ley de hierro de la oligarquía</i>	16
1.2.2 <i>Weber: La dominación legítima</i>	17
1.3 <i>La tradición Norteamericana</i>	18
1.3.1 <i>Mills: La élite como grupo monolítico</i>	19
1.3.2 <i>Dahl: La poliarquía</i>	20
1.3.3 <i>La síntesis de Domhoff: Elitismo democrático</i>	21
b) Perspectiva analítica	22
1. Delimitando el concepto de elites.....	22
1.1 <i>Los recursos</i>	22
1.2 <i>El poder</i>	23
1.3 <i>Elites y clase</i>	25
1.4 <i>Elites y dominación</i>	26
2. Clase gobernante, elites y redes sociales.....	27
2.1 <i>Criterios empíricos de la clase gobernante</i>	27
2.2 <i>Tercer criterio: Redes sociales</i>	28
c) La metodología: el análisis de redes	31
1. Definición y características fundamentales	31
2. Análisis relacional con PAJEK.....	34
2.1 <i>Aplicaciones en redes de afiliación</i>	34
CAPÍTULO 2: CONTEXTO HISTÓRICO	36
a) Causas históricas de la guerra civil.....	36

1. Causas estructurales de la guerra	37
1.1. Régimen político de dominación	37
1.2. Régimen Económico de Dominación	38
1.3. Causas Coyunturales	40
b) El desenvolvimiento de la guerra civil: 1981-1989	41
1. Inicio de la guerra y surgimiento del partido ARENA.....	43
c) Diálogo-negociación para finalizar la guerra civil.....	45
d) Período Post-guerra.....	47
CAPÍTULO 3: La clase gobernante salvadoreña de 1999 a 2004.....	52
a) La Red Empresarial Salvadoreña	54
1. Las medidas de centralidad en la red de dos modos de la Red Empresarial Salvadoreña: Los seis conglomerados financieros salvadoreños.....	55
1.1 <i>Los nodos importantes de la Red Empresarial Salvadoreña</i>	61
2. Las medidas de centralidad en la red de un modo de la Red Empresarial Salvadoreña.....	62
b) La Red Político-Empresarial Salvadoreña.....	65
1. Las medidas de centralidad en la red de dos modos de la Red Político-Empresarial Salvadoreña.....	66
1.1 <i>Los nodos importantes de la Red Político-Empresarial Salvadoreña</i>	67
2. Las medidas de centralidad en la red de un modo de la Red Político-Empresarial Salvadoreña.....	69
c) La clase gobernante de El Salvador	70
1. Los miembros sobrepuestos de la Red Político-Empresarial Salvadoreña	71
1.1 <i>La red intersectorial: El grado de cohesión e interrelación de las elites políticas y económicas</i>	73
2. La clase gobernante.....	75
2.1 <i>El período presidencial de Francisco Flores 1999-2004</i>	77
2.2 <i>Los miembros sobrepuestos de la clase gobernante</i>	78
2.3 <i>Sector bancario-financiero/Sector Empresarial/FUSADES/ARENA</i>	81
2.4 <i>La elección de precandidatos y candidatos de ARENA para la presidencia</i>	83
CONCLUSIONES	88
1. Limitaciones del caso de estudio	88
2. Clase gobernante y elite de poder: La pertinencia de los conceptos	90
3. Aportes del caso de estudio y posibles líneas de investigación.....	92

4. Elites y análisis de redes.....	94
5. Conclusión final	96
ANEXOS	98
Tabla A.1: FUSADES. Miembros Fundadores	98
Tabla A.2: Miembros Sobrepuestos en diferentes Sectores.....	105
Tabla A.3: Matriz de Relaciones Intersectorial.....	117
Tabla A.4: Primer consejo asesor de ARENA.....	118
Tabla A.5: Fundadores constitucionales de ARENA	119
Bibliografía	120

SIGLAS

ABANSA: Asociación Bancaria Salvadoreña

AID: Agencia Internacional para el Desarrollo

AL: Asamblea Legislativa

ANEP: Asociación Nacional de la Empresa Privada

ARENA: Alianza Republicana Nacionalista de El Salvador

ASAFONDOS: Asociación Salvadoreña de Administradoras de Fondos de Pensiones

ASI: Asociación Salvadoreña de Industriales

BANCASA: Banco de Construcción y Ahorro

BCR: Banco Central de Reserva

BVES: Bolsa de Valores de El Salvador

CEL: Comisión Ejecutiva Hidroeléctrica del Río Lempa

CESSA: Cementos de El Salvador

ERP: Ejército Revolucionario del Pueblo

FAES: Fuerza Armada de El Salvador.

FAL: Fuerzas Armadas de Liberación, brazo armado del partido comunista salvadoreño

FARN: Fuerzas Armadas de Resistencia Nacional

FMLN: Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional

FPL: Fuerzas Populares de Liberación

FUSADES: Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social

GOES: Gobierno de El Salvador

IAL: Instituto América Libre

MCCA: Mercado Común Centroamericano

MOLSA: Molinos de El Salvador

ONU: Organización de la Naciones Unidas

PCN: Partido de Conciliación Nacional

PDC: Partido Demócrata Cristiano

PNC: Policía Nacional Civil

PRSC: Partido Renovación Social Cristiano

PRTC: Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos

UCA: Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

USAID: Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional conocida por sus siglas en inglés

USC: Unión Social Cristiana

Introducción

En la presente investigación se muestran elementos fundamentales que apuntan a la existencia de unas elites económicas que proporcionan miembros fundamentales a la elite de poder. A partir de ello, se trata de mostrar el nivel de interrelación y cohesión entre las elites económicas y las elites políticas que componen la clase gobernante salvadoreña en el período de 1999 a 2004, la cual se encuentra vinculada directa o indirectamente con instituciones (estatales y no estatales) rectoras de la vida socio-política y económica del país.

En El Salvador se han realizado diversas investigaciones sobre la existencia de un conjunto de “familias” que han controlado el poder económico del país a través de la historia moderna y post-independista de la nación. La mayoría de las investigaciones han sido realizadas por economistas salvadoreños y se han enfocado en el análisis de la posesión de empresas, capital y recursos por estos sectores, que les permitieron tener el acceso y el control del Estado.

Una de las últimas investigaciones sobre este tema es la tesis “El bloque empresarial hegemónico salvadoreño” (Paniagua, 2002) realizada por Carlos Paniagua¹, la cual se ha convertido en un estudio primordial respecto al tema. Este realiza un análisis exhaustivo de las diversas familias de 1996 a 2004, actualizando y confirmando datos de las otras investigaciones ya realizadas.

Los antecedentes que le permitieron realizar la investigación a Paniagua fueron los siguientes: 1. “La crisis de integración nacional en El Salvador” de Wilson (Wilson, 1978); 2. “El Salvador en transición” de Baloyra (Baloyra, 1989); 3. “Fundamentos económicos de la burguesía salvadoreña” de Colindres (Colindres, 1977); 4. “Visión global sobre la concentración económica en El Salvador” de Sevilla (Sevilla, 1984); 5. “La concentración en la industria manufacturera salvadoreña” de Montoya (Montoya, 1998) y 6. “Los ricos más ricos de El Salvador” de Albiac (Albiac, 1999).

La tesis de Paniagua es un insumo importante para las investigaciones sociales del país porque permite tener una mayor comprensión de la realidad salvadoreña desde una

¹ Carlos Paniagua falleció el 17 de noviembre de 2001. El número monográfico de la Revista ECA 645-646 publicó su tesis como un tributo a su memoria.

perspectiva económica. No obstante, es necesario completarla a partir de una perspectiva política, que no ha sido abordada en la investigación original. Los análisis realizados por Paniagua ayudan a explicar fenómenos económicos, por ejemplo, el éxito o fracaso de una empresa en la medida de su relación con el bloque hegemónico empresarial, pero no abordan otros aspectos importantes.

En efecto, a pesar de su utilidad para analizar este tipo de realidades, asumir que el bloque hegemónico empresarial tiene el control del Estado a favor de sus intereses, es injustificable afirmarlo sin el debido análisis de las relaciones y vínculos que tengan con instituciones estatales, gremiales empresariales, gobierno, partidos opositores u oficiales, centros de pensamientos y otras instituciones.

Por lo tanto, a partir de los diversos análisis de los grupos económicos en El Salvador, la perspectiva propuesta en este trabajo busca comprender la relación que existe entre las elites económicas salvadoreñas y la elite de poder que rige la nación. De este modo, las preguntas que intentamos responder son las siguientes: ¿Cuál es el grado de cohesión e interrelación entre las elites económicas y las elites políticas salvadoreñas en el período de 1999-2004? ¿Qué cambios se han producido a lo largo de este período de tiempo? ¿Existe una clase gobernante salvadoreña?

La investigación describe y analiza las redes de las elites económicas y políticas salvadoreñas que se encuentran vinculadas a partir de diversas instituciones públicas y privadas. Para cumplir este objetivo se recopiló información relacional (juntas directivas para crear redes de afiliación) a partir de fuentes documentales. Se construyó una base de datos y se crearon las redes en Pajek, software para el análisis de redes. Posteriormente, se analizaron los hallazgos de la red construida y se interpretaron a partir del contexto histórico y las trayectorias políticas.

Las fuentes documentales primarias más importantes para esta investigación son: 1. Diario Oficial: Publica la creación de institutos y empresas, nombramiento de funcionarios y presupuestos de aparatos estatales, etc.; 2. Memoria de labores de institutos no gubernamentales y memoria de labores de Ministerios del Gobierno y autónomas; 3. Libros, revistas y publicaciones; y 4. Tesis y artículos de análisis económicos; 5. Reportes

de instituciones de gobierno, Centro de Registro Nacional (CNR), la Superintendencia del Sistema Financiero (SSF) y el Registro de Comercio y Registro de Propiedad.

El caso de estudio específico se delimita a la época de 1999 al 2004 en el período de gobierno de Francisco Flores. El partido de derecha ARENA, gobernó por 20 años consecutivos desde 1989 al 2009, consolidándose como la fuerza política de derecha más importante del país, hasta que en el 2009 las elecciones fueron ganadas por la ex-guerrilla salvadoreña, lo cual significó una reconfiguración de las elites salvadoreñas.

El período de tiempo fue elegido en función de dos criterios. En primer lugar, la posibilidad de acceder a la información a analizar. Para años anteriores a la firma de los Acuerdos de Paz, el acceso a la información es mucho más complicado dado el carácter delicado que tiene en términos de vinculación con la guerra civil salvadoreña. Para los años noventa, la información es significativamente más accesible y por lo tanto se toma como referencia un período presidencial completo. El segundo criterio es lo significativo del tiempo presidencial de Francisco Flores, dado que en su período de gobierno, su política económica se destacó por su fidelidad en la aplicación del modelo neoliberal. Cambió la moneda de curso legal del país, el colón salvadoreño por el dólar estadounidense como moneda de cambio desde el 2 de enero de 2001, por medio de la Ley de Integración Monetaria (promovida por su gobierno y aprobada por la Asamblea Legislativa en noviembre de 2000), que implicaba el proceso de dolarización de todas las transacciones económicas y financieras en un plazo de seis meses (Calderón, Herrera *et al.*, 2009). Por lo tanto, el período presidencial de Francisco Flores es un momento significativo para analizar las relaciones que existen entre las elites económicas y la elite de poder, y así demostrar la existencia de una clase gobernante salvadoreña.

Los resultados de la investigación nos permiten decir que existe un grado moderado de cohesión e interrelación entre ciertas elites económicas y políticas que las constituyen como una clase gobernante, a partir de redes en donde se encuentran vinculados tanto instituciones civiles como estatales, centros de pensamiento y gremiales empresariales. Una red compleja que ha sufrido cambios y recomposiciones a lo largo de los diferentes períodos presidenciales, pero la cual ha tenido instituciones fundamentales dentro de las cuales se puede mencionar: Alianza Republicana Nacionalista (ARENA), Fundación

Económica para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES), Asociación Nacional de la Empresa Privada (ANEP), y diversas instituciones del Estado, sobre todo las vinculadas a los aspectos económicos del país (Ministerios de Hacienda, de Planificación y de Economía, el Banco Central de Reserva).

Para finalizar, esta investigación es una primera aproximación al tema de las elites salvadoreñas desde el análisis de redes sociales, por lo que se espera que sea un insumo fundamental en futuras investigaciones que tengan como objeto de estudio la clase gobernante de El Salvador, sus orígenes, trayectorias y redes en la historia del país.

CAPÍTULO 1: Marco teórico

a) Estado del arte

El concepto de elite, como todas las categorías de análisis, se ha transformado a lo largo del tiempo, adquiriendo diversas acepciones en contextos y épocas distintas.

En la historia del concepto, se ha podido establecer que el término francés elite es el sustantivo correspondiente al verbo *élire*, que significa escoger o elegir, y que hasta el siglo XVI se mantuvo como *choix*: elección u acción de escoger. Un siglo después adquirió sobre todo un sentido comercial para designar los bienes de calidad especial. Sin embargo, fue hasta el siglo XVIII cuando la palabra adquirió un sentido distinto y se empezó a utilizar en referencia a ciertos grupos sociales. Este significado es usual en la actualidad, reafirmandose en el primer tercio del siglo XX con los llamados autores “maquiavelistas” (Ruiz Sánchez, 2009).

A continuación, se analizarán las tendencias y autores más importantes de las teorías de elites. En primer lugar, se presentan los antecedentes teóricos e históricos del concepto de elite. Posteriormente, se exponen los autores más importantes de la tradición norteamericana que se enfocan en la concentración y dispersión del poder.

1. Antecedentes histórico-teóricos

Se pueden dividir en dos temáticas diferentes. Por una parte, Vilfredo Pareto y Gaetano Mosca, que discuten sobre el origen del poder de las elites; por otra, Robert Michels y Max Weber, que debaten sobre el carácter legítimo o ilegítimo de las organizaciones que controlan las elites (Luna Ledesma y Salas-Porras Soulé, 2012).

1.1 El origen del poder de las elites: Mosca y Pareto

Para Gaetano Mosca, existen en todas las sociedades dos clases de personas: "la de los gobernantes y la de los gobernados" (Mosca, 1984). La primera es siempre la menos numerosa, desempeña las funciones políticas, monopoliza el poder y disfruta de sus ventajas. La segunda, la mayoría, es dirigida por la primera y le da a la minoría los medios materiales de subsistencia. Una diferencia de tipos sociales es lo que separa a la minoría de

la masa y no diversos estados psicológicos, que podrían dejar entrever una superioridad moral en la minoría.

Si bien Gaetano Mosca es el primero en realizar una conceptualización moderna de las “élites” o de la “clase política”, es Vilfredo Pareto quien da fama internacional al concepto. El análisis del término de “élites” y, especialmente, la circulación de las élites”, son los puntos centrales de la obra de Pareto desarrollados en dos de sus obras.

1.1.1 Mosca: El concepto de clase política

Mosca, en su obra *Elementi di scienza politica* conocida y traducida en español como *La clase política* (Mosca, 1984), afirma que un estudio científico de la política reside en un descubrimiento fundamental: cualquier gobierno está regido por una minoría organizada, a ésta la llamó “clase política”. El ideal de la ciencia política que él defendía y el descubrimiento de la clase política están estrechamente conectados, ya que esta “verdad indiscutible” finalmente alcanzada, constituía un momento decisivo en el pasaje de la política de la metafísica a la ciencia. Gran parte de la obra de Mosca constituye una tentativa de demostrar históricamente la existencia de una clase política en los más diversos regímenes, y de hacer resaltar la fecundidad de la doctrina.

Todo régimen tiene su clase política. En la transición de una época a la otra no cambia el hecho de que exista una clase política, pero sí cambia su calidad, su modo de composición y de formación, su organización. Los dos problemas a los que Mosca dedicó mayor atención fueron los de la formación y la organización de la clase política. Respecto a la formación, puso relieve dos tendencias constantes, una hacia la clausura y cristalización; otra hacia la apertura y renovación. En la segunda parte de los *Elementi* llamó a la primera “aristocrática”, y a la segunda “democrática”. La primera tendencia encuentra su principio de actuación en la institución de la herencia; la segunda, en la elección (Mosca, 1984).

A las dos tendencias que presiden la formación y el recambio de la clase política, Mosca hace corresponder dos principios diferentes y opuestos de organización, que llamó respectivamente “autocrático” y “liberal”. El principio autocrático es aquel en el que se inspiran las clases políticas en las que el poder se trasmite de arriba hacia abajo. El principio liberal es el principio opuesto, que practican las clases políticas en las que el poder se trasmite de abajo hacia arriba. Dado que las dos tendencias relativas a la

formación y los dos principios relativos a la organización no se superponen necesariamente, su combinación puede dar lugar a cuatro formas de gobierno: 1) aristocrático-autocrático; 2) aristocrático-liberal; 3) democrático-autocrático; 4) democrático-liberal.

La teoría de la clase política de Mosca fue una teoría realista, pero realismo no significa identificar el poder con la fuerza. Entre los procedimientos mediante los cuales la clase política organiza el propio poder, otorga el máximo relieve a las que hoy se llamarían las técnicas del consenso. En efecto, concentra su atención sobre el hecho de que toda clase política no puede menos que justificar su propio poder, apelando a “principios abstractos” compartidos por el grupo. Mosca designa a este principio de justificación, que se encuentra en todo régimen: “fórmula política”, el conjunto de creencias aceptadas que le otorga a una clase política un fundamento de legitimidad.

Mosca, no fue mucho más allá de la enunciación del problema y se limitó a recordar las dos fórmulas políticas más usuales: la que justifica el poder haciéndolo derivar de la voluntad de Dios y la que lo justifica considerándolo como una emanación de la voluntad popular.

1.1.2 Pareto: La circulación de las elites y la elite de “gobierno” y de “no-gobierno”

Pareto, en el *Trattato di sociologia generale* (Pareto, 1916) y en *Les Systèmes socialistes* (Pareto, 1965), no sigue un método de indagación inductivo. Tiende a abstraer un “tipo ideal” para introducirlo en su modelo del equilibrio social. Solo en un segundo momento, mediante la confrontación entre modelo y realidad, se podrá poner de relieve la importancia de los llamados cuadros sociológicos (Pareto, 1980).

A diferencia de Mosca, Pareto plantea una fundamental unidad entre las dos fracciones de la élite, de gobierno y de no gobierno; y de la no correspondencia entre élite nominal y élite de mérito, como origen de la circulación de las elites. El hecho central es que las élites nominales (status social de hecho) y las élites de mérito (status social de mérito) no se corresponden. Análogamente, Pareto introduce el concepto de élite global, en el que distingue dos fracciones de “gobierno” y de “no gobierno”.

El concepto de diferencia entre élites nominales y élites de mérito es fundamental. Pareto la introduce diciendo que la riqueza, los parientes, las relaciones, ayudan y hacen que se le

ponga el cartel de la clase elegida en general, o de la clase de gobierno en particular, a quien no debería tenerlo.

El planteamiento general puede ser resumido en dos proposiciones:

- a) Una élite es estable si la divergencia entre élite nominal y élite de mérito no es excesiva.
- b) El derrocamiento de una élite de gobierno se produce siempre por obra de una élite de mérito subalterna.

“La historia”, según una fórmula célebre de Pareto, “es un cementerio de aristocracias” (Pareto, 1916). La historia de las sociedades es la historia de la sucesión de minorías privilegiadas que se forman, luchan, llegan al poder, lo aprovechan y decaen, para ser reemplazadas por otras minorías. En la élite hay en cada momento individuos que no merecen formar parte de ella, y en la masa, individuos que tienen las cualidades necesarias para incorporarse a la élite.

Toda élite que encuentra frente a sí una minoría que sería digna de pertenecer al reducido número de dirigentes, está en condiciones de elegir entre dos procedimientos, que puede utilizar simultáneamente en diferentes proporciones: eliminar a los candidatos a la élite, que son normalmente revolucionarios, o absorberlos. Este último procedimiento es evidente el más humano, y también quizás el más eficaz. Es decir, el más adecuado para evitar las revoluciones (Raymond, 1980). Por otra parte, las élites subalternas que llegan a ser élite de gobierno con el apoyo de masas populares, han hecho siempre esto sin institucionalizar la circulación de las élites.

Por este motivo aquellos que eran elementos revolucionarios, y si no ellos sus hijos, se convierten en elementos conservadores. Por consiguiente, de acuerdo con los ciclos de dependencia mutua, las sociedades presencian una circulación de las élites. Este fenómeno es el aspecto principal de lo que Pareto denomina la forma general de la sociedad.

Hay que considerar, además, las relaciones entre las fracciones de gobierno y no de gobierno de la élite. Para comprender esto es necesario aclarar que tal distinción es más formal que real. Toda la élite es, en un cierto sentido, de gobierno, puesto que toda ella influye sobre el gobierno. La élite de gobierno es solo la que influye más directamente. Si

no fuera así, la élite no de gobierno se convertiría prácticamente en élite subalterna y expresaría una propia función potencial de gobierno (Pareto, 1980).

En la misma élite de gobierno, que comprende, según Pareto, a aquellos que influyen en él directa o indirectamente, se pueden distinguir varias partes: el poder económico, que tiene un gran control sobre él; el poder estrictamente político y el burocrático. Ahora bien, puede ocurrir que el poder estrictamente político sea el elemento menos importante. Pero, sobre todo son las relaciones entre las partes económica y política de la élite de gobierno y de la subalterna las que presentan el máximo interés.

El *Tratado de sociología general*, y de modo más general la obra sociológica de Pareto, desemboca por lo tanto en un diagnóstico referido a las sociedades llamadas democráticas, a las que por otra parte él mismo denomina plutodemocráticas, a fin de recordar que sus características es el vínculo entre la clase política, o élite en el sentido estrecho del término, y los cuadros dirigentes de la industria y la finanza. De acuerdo con Pareto, estos regímenes plutodemocráticos están gobernados por élites que utilizan la astucia más que la fuerza (Raymond, 1980).

1.2 El carácter legítimo o ilegítimo de las elites: Michels y Weber

Por otra parte, Robert Michels con su “ley de hierro de la oligarquía” y Max Weber con sus tipos de “dominación legítima”, advierten que las elites dependen de su posición de control, legítimo o ilegítimo, sobre las organizaciones fundamentales para ejercer el poder.

1.2.1 Michels: La ley de hierro de la oligarquía

Michels, en *Political Parties: A Sociological Study of the Oligarchical Tendencies of Modern Democracy* (Michels, 1962), se une a la tradición de Mosca y Pareto, radicalizando su contenido en la forma de una ley histórica inevitable.

A partir del análisis de diversos fenómenos sociales, entre ellos los partidos socialistas y comunistas, llega a la conclusión que la sociedad no puede existir sin una clase “dominante” o “política”, y que si bien los elementos de la clase gobernante están sujetos a una renovación parcial frecuente, constituyen el único factor perdurable en la historia del desarrollo humano.

Según esta perspectiva, el gobierno, o mejor dicho el Estado, no puede ser sino la organización de una minoría. Al respecto, Michels subraya que el control monopólico de las organizaciones se traduce en un poder ilegítimo, pues según su “ley de hierro de la oligarquía”, la pertenencia a la elite depende de la habilidad para controlar las organizaciones más importantes de la sociedad (Michels, 1962).

El propósito de esta minoría es imponer al resto de la sociedad un “orden legal”. Aun cuando el descontento de las masas culminara en el intento triunfante de despojar del poder a la oligarquía, esto ocurre solo en apariencia, es forzoso que surja siempre de las masas una nueva minoría organizada que se eleve al rango de clase gobernante.

La ley de hierro de la oligarquía consiste en que la mayoría de los seres humanos están predestinados por la trágica necesidad de someterse al dominio de una pequeña minoría, a una condición de tutela permanente, y deben constituirse en el pedestal de una oligarquía; el principio de que una clase dominante sucede inevitablemente a otra (Michels, 1962).

1.2.2 Weber: La dominación legítima

Max Weber, en *Economía y Sociedad* (Weber, 2012[1922, Alemán]), desarrolla una teoría de la dominación legítima. Parte del significado diferenciado de poder y dominación. Poder significa la probabilidad de imponer la propia voluntad, dentro de una relación social, aun contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento.

Por su parte, la dominación, es un caso especial de poder. Debe entenderse por “dominación”, la probabilidad de encontrar obediencia dentro de un grupo determinado para mandatos específicos. No es, por tanto, toda especie de probabilidad de ejercer “poder” o “influjo” sobre otras personas. En el caso concreto esta dominación, “autoridad”, puede descansar en los más diversos motivos de sumisión: desde la habituación inconsciente hasta los que son consideraciones puramente racionales con arreglos a fines. Un determinado mínimo de voluntad de obediencia, o sea de interés externo o interno en obedecer, es esencial en toda relación auténtica de autoridad.

Existen tres tipos puros de dominación legítima. El fundamento primario de su legitimidad puede ser:

a) De carácter tradicional: descansa en la creencia cotidiana en la santidad de las tradiciones que rigieron desde lejanos tiempos y en la legitimidad de los señalados por esa tradición para ejercer la autoridad (autoridad tradicional).

b) De carácter carismático: descansa en la entrega extra-cotidiana a la santidad, heroísmo o ejemplaridad de una persona y a las ordenaciones por ella creadas o reveladas (autoridad carismática).

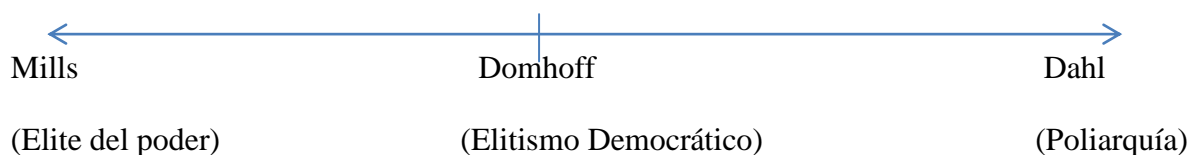
c) De carácter racional: descansa en la creencia en la legalidad de ordenaciones estatuidas y de los derechos de mando de los llamados por esas ordenaciones a ejercer la autoridad (autoridad legal).

Mientras, la dominación ilegítima descansa sobre el control monopólico de los recursos por parte de algunos grupos. A su juicio, en la mayoría de los casos el poder se sostiene gracias a una combinación de todos éstos, aunque en las sociedades modernas adquiere mayor relevancia la base legal-racional (Weber, 2012[1922, Alemán]).

1.3 La tradición Norteamericana

Puede entenderse como una serie de posturas ubicadas entre dos extremos: en uno de ellos, concentración del poder; en el otro, su dispersión.

En el polo de la concentración del poder, encontramos a Mills, quien propone un esquema en donde la elite de poder es un grupo monolítico que controla la mayoría de decisiones importantes y no lo considera un concepto socio-económico. En el otro polo, Dahl, quien con su concepto de poliarquía defiende la existencia de una pluralidad de actores dentro del seno de la democracia estadounidense. Finalmente, Domhoff, cuyo análisis es una síntesis en la cual no descarta la idea de Mills, pero tampoco niega que estas elites se desarrollan en un contexto democrático; por lo tanto, reformula el concepto de “elite de poder” e incluye el de “clase gobernante”. En el siguiente esquema se grafica la posición teórica de los tres autores mencionados.



1.3.1 Mills: La élite como grupo monolítico

En *The power elite* publicada en 1956 (Mills, 1956), el sociólogo trató de demostrar que las grandes masas de la población norteamericana han estado dominadas por un reducido número de individuos que configuran la elite del poder. Los propietarios y gerentes de las grandes corporaciones, los políticos y los altos funcionarios, así como los mandos militares, son los tres sectores que han dominado la estructura de poder en ese país.

Hay una homogeneidad entre la elite que, según el autor, no sólo se basa en las coincidencias de carácter estructural de las posiciones de mando y de sus respectivos intereses, sino también en la acción directa que todos llevan a cabo para coordinar sus actuaciones conjuntas. Además, poseen una red de relaciones sociales que mantienen entre sí los miembros de cada uno de los sectores: idénticos orígenes sociales, relaciones familiares y personales e intercambio de individuos de las posiciones de un sector a otro.

Un argumento interesante en la propuesta de Mills es la distinción entre clase económica y elite de poder. La segunda no está definida por la propiedad o no de los medios de producción; por ejemplo, el directorio político o la alta jerarquía militar no son propietarios de las instituciones que dirigen. El autor sostiene que ni siquiera se puede hablar de que los ricos o la clase capitalista como conjunto, dominen o tomen todas las decisiones dentro de las corporaciones, sino que se apoyan en los gerentes y demás personas con puestos de dirección para tal cuestión.

Según Mills, uno de los cambios que se han venido operando es que las grandes compañías americanas, la mayoría de ellas transnacionales, se han convertido en Estados dentro del Estado, y su misma naturaleza habría transformado las características de la propiedad capitalista tradicional que se convirtió así en riqueza corporativa. Entre los individuos que integran esta clase corporativa se encuentran aquellos que proceden de la clase capitalista. Pero muchos forman parte de la clase corporativa por sus conocimientos en materia de economía o gestión financiera, con lo que de forma gradual se ha venido produciendo un desplazamiento del centro de poder desde la clase capitalista a la elite económica. De este modo, las decisiones económicas y políticas más importantes son tomadas por los dirigentes de las principales corporaciones del país, las cuales persiguen intereses comunes.

Sin embargo, Mills se distanció de manera importante de la escuela italiana; ya no habló de los más aptos ni los elegidos, pues el elemento fundamental es la estructura social donde se encuentren ubicados los sujetos y no sus cualidades especiales. Lo que determina el acceso a los círculos del poder es finalmente la estratificación social, y no las capacidades diferenciadas y la movilidad ascendente (Mills, 1956).

1.3.2 Dahl: La poliarquía

Para estos autores, la posibilidad de que exista un esquema unitario de una elite del poder no corresponde con la realidad, pues la concentración del poder no es como la teoría elitista tradicional argumenta, sino al contrario, existe una pluralidad de centros de poder, gracias al cual distintos grupos luchan por espacios de influencia en ámbitos específicos. De esta manera, el poder se encuentra repartido, por lo que no se puede hablar de una única elite del poder (Rahman Khan, 2012).

El autor que más contribuyó en el desarrollo de esta polémica fue Robert Dahl. Sus estudios en la ciudad norteamericana de New Haven, en su libro *Who governs? Democracy and power in an American city* (Dahl, 1961), le permitieron llegar a esas conclusiones con base en la evidencia empírica. Además, el estudio de la elite local lo condujo a apreciar ciertos rasgos particulares. En primer lugar, la transformación paulatina de una oligarquía que originalmente dominaba los recursos y los círculos del poder, pero que al paso del tiempo, fue cediendo espacios ante la emergencia de nuevos actores políticos en el marco de los procesos de participación política y de apertura democrática.

Este cambio condujo a la formación de diferentes grupos de líderes, cada uno con acceso diferenciado a los recursos institucionales de poder. En este caso, ningún grupo tuvo la capacidad de controlar totalmente a la comunidad, por lo que se generó un equilibrio de poderes.

Para Dahl y sus seguidores, el Estado se encuentra sujeto a una multitud de presiones, teniendo como compromiso fundamental el de conciliar los distintos intereses entre los grupos que se disputan el poder, tratando de ser imparcial y buscando la solución de los conflictos. Esto redundó en la existencia de una política democrática, competitiva y pluralista en las modernas sociedades industriales (Dahl, 1989).

En la propuesta hecha por Dahl, los grupos de interés tienen una influencia sumamente fuerte, ya que poseen la capacidad de ejercer presión y tomar decisiones en asuntos relativos a la agenda gubernamental y el espacio público. Sin embargo, los gobernados no tienen la misma capacidad para ejercer este control sobre las acciones del Estado y los miembros de las corporaciones. Es por ello que no existen democracias, sino poliarquías, es decir, una combinación de liderazgos con control de los grupos de interés sobre los líderes políticos (Ruiz Sánchez, 2009).

1.3.3 La síntesis de Domhoff: Elitismo democrático

Domhoff elaboró una serie de planteamientos que devienen en una síntesis de argumentos sostenidos por anteriores pensadores, entre los conceptos de elite y clase. En su libro *Who rules America?* (Domhoff, 1967), explica que los individuos que dominan el mundo corporativo tienen también una influencia notable en las fundaciones, asociaciones y partidos políticos.

A su vez, pueden ser designados para ocupar posiciones importantes dentro del gobierno, de manera particular en aquellas áreas como las finanzas, la política exterior y el comercio. La síntesis realizada por Domhoff es una especie de puente entre las posiciones pluralistas y marxistas expuestas por pensadores como Mills y el propio Dahl, en la que intentó rescatar lo más valioso de ambas vertientes.

La propuesta que elaboró se puede resumir de la siguiente manera: 1) Estudios referentes a la clase alta como clase social, combinando los análisis institucional y de clase, se establece la existencia de una clase nacional cuyos miembros están imbricados mediante mutua interacción y lazos matrimoniales; 2) Estudios sobre la distribución de la riqueza o patrimonio y de los ingresos; 3) Estudios sobre la unidad e interacción de quienes se supone constituyen la elite del poder.

A su vez, Domhoff aporta datos que muestran cómo los mismos individuos que dominan el mundo corporativo se mueven en el terreno de las fundaciones, asociaciones y partidos políticos; son designados para ocupar posiciones en la rama ejecutiva del gobierno federal, particularmente en materia de asuntos exteriores, defensa, finanzas y comercio. A ellos hay que agregar a los “expertos”, quienes poseen conocimientos en cuestiones financieras y jurídicas. Éstos se han aliado con los miembros de la elite tradicional, que los han

financiado y estimulado desde los centros de saber que controlan. A cambio, ellos aportan conocimientos en áreas específicas.

Así pues, el argumento de Domhoff se sustenta en la idea de que la elite corporativa es el núcleo controlador de la elite del poder. Sus intereses están determinados por los dueños de las corporaciones y por lo tanto esta elite corporativa puede ser definida como clase gobernante. Define a la *elite del poder* como aquellos que tienen una cantidad superior de poder debido a las jerarquías institucionales que encabezan. De este modo, la elite del poder puede ser miembro o no de la clase gobernante, es decir, no se asume a priori que un grupo determinado sea miembro de esa clase, ya que depende de si forma parte de la elite corporativa y al mismo tiempo se encuentra posicionado dentro de alguna jerarquía institucional de la elite del poder que controla la clase gobernante.

Finalmente, el concepto de clase gobernante se encuentra especificado a partir de tres criterios específicos: 1. La posesión de una parte desproporcionada de la riqueza; 2. La recepción de una parte desproporcionada del ingreso anual del país; y 3. Provee un número desproporcionado de sus miembros a las instituciones rectoras y a los grupos que deciden los destinos del país.

b) Perspectiva analítica

A continuación, se presentará el esquema teórico conceptual que se utilizará en la investigación. La principal perspectiva para el análisis propuesto se fundamenta sobre todo en los conceptos desarrollados por Domhoff y su metodología de análisis, y algunos elementos de otros autores que son útiles y complementarios como los de Scott y Khan.

1. Delimitando el concepto de elites

El concepto de elite puede ser definido a partir de dos elementos fundamentales: a) El control o acceso desproporcionado a un recurso (Rahman Khan, 2012); y b) La posesión y ejercicio de un grado de poder (Scott, 2008).

1.1 Los recursos

El primer elemento, nos permite pensar las elites ocupando una posición que les provee acceso y control, o como poseedoras de recursos que les dan ventajas. La diferencia entre

“posición” y “posesión” reside en nuestra unidad de análisis, ya sea que enfatice la estructura de las relaciones o al individuo.

Esta diferenciación se fundamenta en dos escuelas diferentes: 1. Por un lado, aquellos que siguiendo a Weber ocupan el concepto de clase y generalmente definen a las elites como poseedoras de poder y recursos; 2. Por otra parte, aquellos que siguiendo una línea de pensamiento más cercana al marxismo, conciben las elites como aquellas que ocupan una posición dominante dentro de las relaciones sociales (Rahman Khan, 2012).

Para esta definición, hay un punto secundario relevante respecto a los recursos. Los recursos deben tener valor transferible, comprender las elites implica considerar la capacidad de convertir un recurso en otro tipo de recurso. El recurso es definido socialmente por su posibilidad de transferencia y su potencial valoración social. Estudiar las elites, es estudiar el control y distribución de los diferentes tipos de recursos, estudiar el poder y la desigualdad desde arriba, como producto de la existencia de elites (Rahman Khan, 2012).

Por otra parte, Rahman Kahn (2012) propone cinco diferentes tipos de recursos a los cuales tienen acceso o control las elites: 1. Político: apunta a las bases no económicas de la desigualdad, a la sobrerrepresentación de los intereses de las elites en las instituciones políticas y en el papel central de las elites en los procesos políticos del Estado; 2. Económico: enfatiza la concentración de la riqueza, el ingreso desigual y la poca movilidad social en la población común; 3. Cultural: las elites buscan un proceso de distinción y diferenciación respecto a los demás grupos sociales, para construir su identidad y crear límites para excluir a otros a partir de elementos culturales; 4. Redes sociales: los lazos o vínculos entre personas son vistos como recursos, las conexiones facilitan la transmisión de la información y ayudan en la coordinación de la acción gracias a entendimientos compartidos debido a experiencias en común; 5. Conocimiento: la ideología, las ideas y el conocimiento son elementos fundamentales para el mantenimiento de las elites.

1.2 El poder

Para diferenciar adecuadamente el concepto de elite y proponerlo como categoría capaz de describir fenómenos sociales, es necesario usarlo en relación a todos aquellos grupos que tienen un grado de poder y lo ejercen (Scott, 2008). De este modo, se distingue entre las

elites y los grupos privilegiados o aventajados, dado que no necesariamente podrían tener un poder efectivo y real.

El poder social puede ser entendido como la producción de efectos causales para afectar la conducta de otros agentes. Implica la existencia de dos agentes, uno de ellos es el “principal” y el otro el “subalterno” o “agente subordinado”. El primero tiene o ejerce el poder, mientras que el segundo es afectado por el poder del primero.

En este debate se pueden encontrar dos posturas: 1. El poder consiste en hacer que otro haga algo aunque no quiera hacerlo o vaya en contra de sus intereses, el poder como capacidad de decisión; 2. El poder consiste en la capacidad o potencial de hacer algo, enfocado en las restricciones estructurales duraderas que dan forma al ejercicio del poder (Scott, 2008).

Según Scott (2008), hay 2 formas elementales de poder social: 1. Correctivo: sus formas principales son la fuerza y la manipulación; 2. Persuasivo: sus formas principales son la significación y legitimación. Estas relaciones de poder ocurren en diversas modalidades de estructuras de dominación, entendiendo la dominación como un poder que ha sido estructurado en “(...) relaciones de control estables y duraderas” (p. 31).

La dominación posee diversos modos de manifestación, dependiendo del énfasis en el carácter correctivo o persuasivo del poder. La coerción y el incentivo son estructuras de la coacción a través de la influencia correctiva. La pericia y el mando son estructuras discursivas de autoridad construidas a través de la influencia persuasiva.

La coacción existe cuando un individuo es capaz de influenciar a su subalterno determinando las alternativas de opciones que tiene, ya sea a partir de la fuerza o represión, o a través del ofrecimiento de incentivos que influya en el cálculo del subalterno. La coerción restringe las alternativas a través de la fuerza o represión directa, el subalterno es sometido por un poder independiente a él, tiene que aceptarlo en su subjetividad pero sin ninguna justificación discursiva. Por su parte, el incentivo o manipulación influye en la subjetividad de los participantes, pero sin justificación discursiva alguna dado que se enfoca en los deseos y preferencias. El objetivo es influenciar el cálculo que realiza el subalterno en situaciones particulares (Scott 2008).

La autoridad ocurre cuando se influye a los subalternos a través de la persuasión enraizada en compromisos institucionalizados, lealtades y confianza. Esto ocurre debido a la internalización de los valores prevalentes por los subalternos, que los identificarían con aquellos en posiciones dominantes con respecto a estos valores. En este sentido, el mando ocurre gracias a esta internalización de valores, que permite a los que se encuentran en posiciones dominantes dar órdenes y la correspondiente obligación de los subalternos de obedecer. Por otro lado, las relaciones de pericia son aquellas donde el conocimiento monopolizado por un grupo es aceptado por los otros como base legítima, con la cual los primeros pueden ofrecer consejo experto autoritario; la experticia o pericia de los expertos como bases de su autoridad (Scott 2008).

1.3 Elites y clase

Los dos elementos fundamentales para clarificar el concepto de élites propuestas por Rahman Kahn (2012) y Scott (2008), nos permitirán proponer una definición más adecuada para abordar empíricamente las elites.

En primera instancia, la relación entre el control y acceso de un recurso con el grado y ejercicio de poder, se presenta como una corrección y diferenciación entre el concepto de “clase” y “elite”. Ambos conceptos no pueden ser confundidos ni asumidos como similares.

Las clases se encuentran diferenciadas por el acceso a los recursos económicos en la división de la propiedad y el empleo, y por los status sociales que los identifican con determinadas formas y prácticas culturales. Se podría afirmar que una “clase” tiene acceso y control sobre determinados recursos como los propuestos por Rahman Kahn; pero este acceso y control de recursos no las convierten inmediatamente en elites. La perspectiva de Scott acerca del poder complementa la visión de los recursos, enfatizando que solo cuando existe cualquier forma de dominación es cuando hay una elite.

Domhoff ya había señalado la diferenciación entre clase gobernante y elite en su libro *Who rules America?* (Domhoff, 1967). Para él, siguiendo a Dahl, una élite dirigente se constituye como tal “según el número de decisiones que controla” (p. 11). Por su parte, la clase gobernante se define “según el porcentaje de la riqueza que posee, según el ingreso que recibe, y según el número de dirigentes que proporciona” (p. 11).

Al respecto, es necesario enfatizar la importancia de proporcionar dirigentes, dado que para Domhoff la “clase gobernante” proporciona los elementos de las elites dirigentes; por lo que existe una intrínseca relación entre esta clase y las elites dirigentes. Por su parte, la elite dirigente es la encargada de ejercer control, entendido por Domhoff como “dominio, esto es, el ejercicio del “poder” (capacidad de actuar) desde una posición de “autoridad” (p. 18). De este modo, se plantea un punto de encuentro entre la visión de poder propuesta por Scott y la definida por Domhoff.

En definitiva, las elites deben ser consideradas desde ambas perspectivas, ya que el acceso a los recursos es condición necesaria para poseer un grado y ejercicio de poder. La dinámica entre ambos elementos es recíproca, el acceso y control de recursos permite y posibilita un grado y ejercicio del poder, así como el poder en su forma de dominación facilita el acceso a diversos tipos de recursos para reforzar a las elites.

1.4 Elites y dominación

A partir de esto, se retoma la clasificación de tipos de dominación propuestas por Scott, teniendo en cuenta el tema de los recursos y las elites, las dos primeras son elites basadas en la coacción y las últimas son elites basadas en la autoridad:

a) Elites coercitivas: derivan su poder de la coacción que ejercen a partir de la distribución desigual de recursos, a partir de la fuerza y la coerción. Este tipo de elite se encuentra directamente vinculada con el acceso y control de recursos, pero cuyo ejercicio del poder es directo y físico. En este caso, los recursos que usualmente poseen las elites coercitivas son el político, el económico y las redes sociales.

b) Elites incentivas: a semejanza de las elites coercitivas, su dominio se ejerce a partir de la coacción, pero en este caso utilizando la estrategia de la manipulación. Esta forma de elite depende de los recursos que permiten una acción directa sobre los demás.

c) Elites de mando: basadas en la formación del discurso a través de la persuasión y sobre todo en la búsqueda de legitimación del poder es decir, la aceptación del dominio porque se asume como bueno, correcto, justificado o válido. Los tipos de recursos que poseen serían el cultural, el conocimiento y las redes sociales.

d) Elites de expertos: semejantes a las elites del mando, su poder se basa en la persuasión y el ejercicio de la autoridad. Son aquellas que están especializadas en conocimiento técnico, y organizadas en estructuras y prácticas profesionales. El tipo de recurso de estas elites es el conocimiento, pero también debe ser incluido el cultural y las redes sociales.

Todas las formas de elites, independientemente del tipo de recurso que controlen, no deben ser simplemente clases o grupos que monopolicen un recurso específico; también deben tener un tipo de dominio con el cual manifiesten el grado de poder que les posibilitan los recursos que poseen. Para finalizar, los cuatro tipos de elites propuestos por Scott, se encuentran entrelazados y sobrepuestos unos con otros en situaciones concretas y sería muy extraño tenerlas completamente diferenciadas en el mundo real, en este sentido el recurso de las redes sociales es esencial en la conformación de las elites. Solo la investigación empírica puede acercarnos a la configuración del poder, pero partiendo de conceptos claros y distintos.

2. Clase gobernante, elites y redes sociales

En este apartado, se intentará articular los diferentes conceptos antes explicados para poder delimitar operacionalmente el uso de estos en la investigación empírica concreta, es decir, relacionándolo con el objeto de estudio y la investigación a realizar.

2.1 Criterios empíricos de la clase gobernante

El concepto de clase gobernante se encuentra especificado a partir de tres criterios específicos: 1. La posesión de una parte desproporcionada de la riqueza; 2. La recepción de una parte desproporcionada del ingreso anual del país; y 3. Provee un número desproporcionado de sus miembros a las instituciones rectoras y a los grupos que deciden los destinos del país.

Para poder determinar los grupos sociales que pueden ser considerados elites, se debe de demostrar la existencia de acceso a recursos relevantes como los presentados anteriormente. En este sentido, se enfatizará el acceso a tres tipos de recursos: a) Económico, b) Político y c) Redes sociales.

El recurso económico se encuentra relacionado con dos indicadores que Domhoff propone para identificar una clase gobernante: 1. La posesión de una parte desproporcionada de la riqueza; y 2. La recepción de una parte desproporcionada del ingreso anual del país. A partir de este elemento, se busca comprobar la desigualdad existente entre las elites económicas y la demás población del país, con lo cual se hará uso de investigaciones, informes y análisis económicos.

El recurso político está asociado al control de instituciones gubernamentales y no gubernamentales en la vida política del país, que tienen en sus manos la dirección de la sociedad en su conjunto. Define a la *elite del poder* como aquellos que tienen una cantidad superior de poder debido a las jerarquías institucionales que encabezan. En este sentido, se buscará identificar aquellas organizaciones que tienen una influencia importante y los miembros que las encabezan, dentro de las cuales se incluirá: partidos políticos, organismos gubernamentales, gremiales y centros de pensamiento.

Los tres criterios propuestos por Domhoff nos permiten clarificar elementos empíricos para tomar en cuenta en el análisis. A partir de ellos, el concepto de clase gobernante tiene una concreción que puede ser comprobada o refutada a partir de la investigación concreta.

2.2 Tercer criterio: Redes sociales

La conceptualización de las elites a partir de los recursos y el dominio que ejercen, permite investigar tal poder en términos de redes interconectadas que posibilitan el control de estructuras necesarias las cuales la constituyen en una clase gobernante como la define Domhoff.

Para este objetivo, el paradigma del análisis de redes sociales, otorga herramientas adecuadas para demostrar empíricamente la configuración del control de parte de las elites de poder y su relación con la clase gobernante. Se plantea la importancia del recurso de las redes sociales para comprobar el grado y ejercicio de poder que pueden ejercer las elites. Esto no significa que se rechace la importancia de otro tipo de recursos, sino que se encuentran implícitos en las redes sociales, dado que las elites se entrelazan y se superponen una con otras; por lo tanto, también sus recursos y sus formas de dominación se encuentran íntimamente vinculados.

Lo que permite el paradigma de redes es comprobar empíricamente la posición privilegiada de dominación a partir del control de instituciones relevantes. Como se mencionó anteriormente, la posesión de recursos es insuficiente para categorizar a un grupo social como elite, lo determinante es el poder que ejerce en la sociedad. En este sentido, Mills (1956) afirma que nadie puede ser verdaderamente poderoso a menos que tenga acceso al control de instituciones relevantes, porque a través de estas instituciones de poder los poderosos se convierten en lo que son.

Es importante destacar el control de las instituciones, dado que no se enfoca el estudio en el “proceso” de decisión de las políticas públicas. Domhoff (1967) realiza esta distinción metodológica para no confundir el análisis, al argumentar que “... el estudiar los grupos que deciden y el personal de las instituciones no es lo mismo que el proceso mismo de la decisión, es muy importante, al usar este método, especificar estrictamente el objeto y los límites de los poderes de la institución, asociación o grupo con facultad de decisión considerados” (p. 14).

Por lo tanto, será de suma importancia detectar esas instituciones, asociaciones o grupos con sus respectivos poderes. Las organizaciones son de suma importancia dado que constituyen mecanismos a través de los cuales las elites se coordinan, con el fin de articular proyectos, construir consensos e instruir prácticas hegemónicas en las realidades que se desenvuelven (Luna Ledesma y Salas-Porras Soulé, 2012).

En conclusión, el paradigma de redes nos permite comprobar empíricamente el control de las instituciones a partir de las relaciones o vínculos existentes entre estas y las elites económicas. Al respecto, Domhoff propone el análisis de redes como parte de la metodología de análisis, con el concepto operativo de “overlapping member” o miembro sobrepuesto.

En la siguiente tabla se muestra la hipotética red de afiliación de miembros sobrepuestos, donde un individuo puede formar parte de varias organizaciones al mismo tiempo. Con este método se buscaría comprobar la cohesión e interrelación de las elites económicas con las elites de poder, y de este modo demostrar o refutar que componen una clase gobernante.

Tabla 1: Hypothetical Membership Network

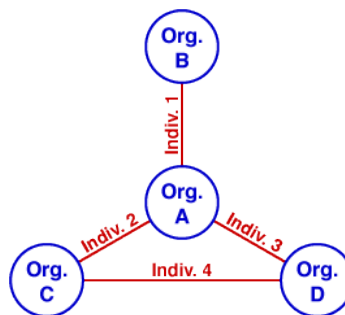
Organizations				
	Org. A	Org. B	Org. C	Org. D
Individual 1	✓	✓		
Individual 2	✓		✓	
Individual 3	✓			✓
Individual 4			✓	✓
Individual 5				

NOTE: Individual 5 is an "isolate" with no connections.

Fuente: "How to do Power Structure Research", G. William Domhoff:
http://www2.ucsc.edu/whorulesamerica/methods/how_to_do_power_structure_research.html

A partir de la información de la anterior tabla, se podría conseguir visualizar la red de organizaciones con miembros sobrepuestos (Figura 1) (Domhoff, 2012). Y también se podría visualizar la red de un modo diferente, al enfocarse en las organizaciones que tienen en común los diversos individuos (Figura 2). Estos análisis son de 2 niveles diferentes, ya que en el primero se intentaría visualizar la red completa de las organizaciones y en el segundo nivel se intentaría captar la red de individuos concretos.

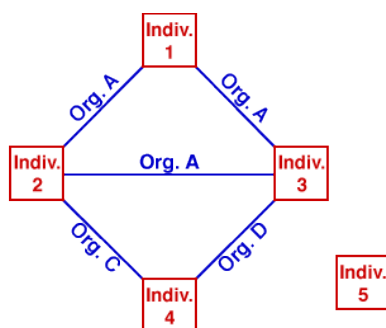
Figura 1: Hypothetical Organizational Network Created By Overlapping Members



Fuente: "How to do Power Structure Research", G. William Domhoff:
http://www2.ucsc.edu/whorulesamerica/methods/how_to_do_power_structure_research.html

Lo que tienen en común ambas redes es que nos permiten visualizar a partir de información empíricamente comprobable, el nivel de interrelación que pueda existir entre los diversos tipos de elites. Esta perspectiva es útil para comprobar la existencia de una “clase gobernante” como la define Domhoff, debido a la relación entre la elite económica y su desproporcionada provisión de miembros a la elite del poder.

Figura 2: Hypothetical Interpersonal Network Created By Common Organizational Affiliations



Fuente: “How to do Power Structure Research”, G. William Domhoff:
http://www2.ucsc.edu/whorulesamerica/methods/how_to_do_power_structure_research.html

Es el tercer criterio que Domhoff propone como indicador para comprobar la existencia de una clase gobernante: Provee un número desproporcionado de sus miembros a las instituciones rectoras y a los grupos que deciden los destinos del país. Estos dos conceptos interrelacionados y comprobados a partir de esta metodología, permitiría refutar o comprobar la posible existencia de una clase gobernante cohesionada, interrelacionada e integrada en una red compleja de instituciones gubernamentales y no gubernamentales.

c) La metodología: el análisis de redes

En esta investigación, la herramienta y técnica fundamentales para su estudio es el estudio de redes sociales, el entramado de relaciones y constitución de colectivos. El estudio de redes sociales (Social Network Analysis) permitirá comprender cómo se encuentran vinculados los diferentes agentes sociales, su nivel de cohesión e interrelación.

1. Definición y características fundamentales

Para el análisis de redes sociales, las relaciones o vínculos de un agente social poseen mayor relevancia que sus atributos, dado que desde esta perspectiva las relaciones son los bloques elementales del mundo social. La evocación principal de una red social es la

existencia de actores sociales que están vinculados de una u otra manera, a partir de diferentes tipos de lazos. Dado el carácter novedoso del análisis de redes, se ha utilizado para explicar diversos fenómenos. La clave para abordar un fenómeno desde un modelo de red social, estriba en la conceptualización relacional de tal situación, se busca establecer qué tipos de lazos existen entre las entidades sociales en cuestión. Las implicaciones son tanto a nivel metodológico, conceptos relacionales para organizar la información; como a nivel teórico y las explicaciones relacionales desde el modelo de redes (Faust, 2002).

Las redes están compuestas por nodos (personas, organizaciones, unidades conectadas) y sus relaciones. Uno de los grandes problemas es definir los nodos. Laumann propone tres categorizaciones: 1. Posiciones formales definidas (Posiciones); 2. Participantes en hechos claves (Eventos); y 3. Pequeño grupo de nodos-semilla y su expansión a relaciones compartidas (Relaciones) (Marin y Wellman, 2010).

Por otra parte, se deben identificar los tipos de relaciones o lazos: 1. Similitudes: atributos compartidos; 2. Sociales: parentesco, roles, sentimentales, etc.; 3. Interacciones: comportamientos; y 4. Flujo: intercambios o transferencias.

A partir de esto, se pueden mencionar tres características de los lazos: 1. Los lazos como medios de flujo de recursos entre actores: materiales o no materiales, información, servicios, bienes, dinero o ayuda. Es importante el análisis de cómo están conectados para comprender el nivel de acceso que pueden tener a los recursos directa o indirectamente. Las propiedades importantes a considerar a este nivel son: la reciprocidad, el intercambio y la multiplexidad. Se analiza la integración comunitaria, los actores aislados y los patrones de lazos eficientes; 2. Los lazos como vínculos afectivos o emocionales entre colecciones de actores: importancia en la fuerza de un lazo (frecuencia, intensidad, reciprocidad y afecto) para explicar la cohesión social y otros fenómenos; 3. Los lazos como indicadores concretos de patrones abstractos de relaciones: manifestaciones del rol jugado por diversos actores en la red. Patrones de lazos similares que posicionan a los actores en la misma posición de la estructura de la red, concibiendo la estructura social como un tejido de lazos permanentes entre posiciones sociales (Faust, 2002).

Las explicaciones de las redes dependen de los tipos particulares de redes o posiciones, ya que pueden dar resultados específicos. Se plantean 4 categorías: 1. Transmisión: en las relaciones fluyen diversas cosas, se busca la extensión de la red, las posiciones con más flujos y patrones de flujo; 2. Adaptación: cuando 2 personas hacen las mismas decisiones en razón de tener posiciones similares en la red, están expuestos a las mismas oportunidades y restricciones; 3. Binding: cuando una red ata, vincula, todo para actuar como una unidad; y 4. Exclusión: cuando la existencia de la relación con un nodo excluye la de otros (Marin y Wellman, 2010).

En el análisis hay 3 propiedades importantes: 1. La centralidad; 2. Las posiciones que ocupan los actores; y 3. Los subgrupos a los que pertenecen. Pero varían los análisis: 1. Por actores: cómo se involucran en relaciones interpersonales o considerando los patrones de lazos, los índices de centralidad cuantifican este aspecto; 2. Por pares de actores: la relación puede ser simétrica o asimétrica, directa o indirecta; 3. Por tríadas: la transitividad es una de las propiedades más estudiadas (A-B, B-C, por lo tanto, A se vincula con C); 4. Por subconjuntos: se consideran las propiedades de la colección de lazos que existen entre los miembros del subconjunto (cohesión o dispersión); y 5. Por el conjunto total de los actores de la red: la densidad de los lazos, la longitud de los caminos que unen a pares de actores y la centralización de la gráfica. En todos los casos, el análisis se refiere a los patrones que forman los lazos entre las unidades (Faust, 2002).

Por otra parte, el análisis de redes implica modos únicos de medir conceptos y analizar la información relacional. En primer lugar, se debe operativizar los conceptos sociológicos relacionales. En la etapa de la recolección de información relacional, hay que definir el tipo de red y el tipo de relaciones antes de investigar.

Los tipos de redes pueden ser: 1. Redes completas (visión general); 2. Redes ego (visión específica). Las redes pueden ser de 2 tipos: 1. De un modo: un solo tipo de nodo; 2. Dos modos: dos tipos de nodos. Tipos de relaciones: 1. Dirigidas: con direccionalidad, recíproca o no; 2. No dirigida: relación sin dirección particular. Además son binarias, es decir, existen o no existen. Finalmente, pueden ser valoradas: Débiles-Fuertes, Menos o más recursos, Menos o más contactos (Marin y Wellman, 2010).

Finalmente, el análisis de redes sociales no es una teoría ni una metodología, es más una técnica o instrumento analítico que nos permite visualizar los patrones de relaciones sociales. Su punto de inicio es que la vida social es creada primariamente y sobre todo por relaciones y los patrones que forman. A diferencia de las teorías, provee una manera de ver el problema, pero no pronostica lo que encontraremos (Visión apriorística vrs. Visión a-posteriori), no da premisas para derivar hipótesis. En fin, provee una guía hacia dónde ver para responder preguntas sociológicas hipotéticas, no nos da respuestas previas, nos da una perspectiva de abordaje para analizar empíricamente la realidad.

2. Análisis relacional con PAJEK

El “análisis de redes sociales” (Social Network Analysis) ha sido desarrollado en diversas partes del mundo a partir de una fuerte base matemática en la teoría de grafos. Posteriormente, se ha aplicado en diferentes ciencias entre ellas las sociales, y se han desarrollado diferentes software entre los cuales Pajek se destaca por ser de uso libre, capacidad de graficar las redes y la aplicación de diferentes medidas matemáticas para analizar (Freeman, 2000).

Es un software para el análisis y visualización de redes sociales, desarrollado en la universidad de Ljubljana, Slovenia, por Vladimir Batagelj, Andrej Mrvar y la contribución de Matjaž Zaveršnik. Es un software libre para uso no comercial y puede descargarse del sitio: <http://vlado.fmf.uni-lj.si/pub/networks/pajek/>.

2.1 Aplicaciones en redes de afiliación

Respecto a la centralidad en redes de afiliación hay varias maneras para calcularla, ya sea que se enfoque en la red de dos modos o se aplique las medidas a la red de un modo de los actores sobrepuestos (Faust, 1997), asumiendo que la afiliación a una institución se convierte en una relación entre los actores por su interacción en los consejos de administración o directivas.

Desde una red de dos modos o red bi-partita, el elemento a tomar en cuenta es el grado nodal, cantidad de relaciones, y el Eigen vector o nodos importantes. El grado nodal es analizado para ambos tipos de nodos: 1. Para el caso de los afiliados se aplica el grado

nodal de salida; y 2. Para el caso de las instituciones se aplica el grado nodal de entrada. Ambas medidas son útiles para el análisis de la estructura de la red.

Al convertir la red de dos modos a una red de un modo, se está suponiendo que las personas dentro de los consejos de administración tienen contacto directo: “Una persona que se sienta en los consejos de administración de dos empresas distintas lógicamente constituirá un conducto para el flujo de información entre ellas y es probable también que presione para alinear sus intereses” (Watts, 2006).

Esta nueva red toma como relación la frecuencia de incidencia que tienen en común los actores en los consejos de administración de las empresas, las transforma en relación para observar las interconexiones de actores entre actores. Se analiza el grado nodal, mayor número de relaciones; el índice de Cercanía de la nueva red de un modo, el actor con menor distancia a todos los demás (Freeman 2000); y el índice de Intermediación, que consiste en medir la frecuencia en que un nodo aparece en las geodésicas posibles (camino más corto que une dos nodos).

CAPÍTULO 2: CONTEXTO HISTÓRICO

La realidad política y económica salvadoreña no es posible entenderla sin tener un mínimo conocimiento de la guerra civil que aconteció entre 1981 y 1992. Una guerra que se encontró enmarcada en el contexto de las luchas revolucionarias latinoamericanas y la Guerra Fría entre Rusia y Estados Unidos con sus respectivos modelos económicos. Las causas históricas de la guerra civil se encuentran enraizadas en la dominación política y económica configurada desde tiempos de la colonia, hasta llegar al inicio de los regímenes militares en 1932 con el General Martínez y el agravamiento de la situación político-social.

a) Causas históricas de la guerra civil

Una guerra civil es cualquier enfrentamiento bélico cuyos participantes no son en su mayoría fuerzas militares regulares, sino que están formadas u organizadas por personas generalmente de la población civil. En la guerra civil salvadoreña el enfrentamiento armado fue entre las fuerzas guerrilleras del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y la Fuerza Armada de El Salvador (FAES) (Argueta, 2011).

El objetivo del FMLN era tomar el poder a través de la vía armada, sacar a los militares del gobierno e instaurar una sociedad de carácter socialista. Mientras, la FAES tenía como objetivo mantener el control del gobierno y proteger los intereses de los grupos económicamente más poderosos que por años se habían beneficiado a partir del control del aparato gubernamental.

Los análisis sobre lo sucedido entre 1981 y 1992 son diversos. Estos se pueden resumir en tres posiciones analíticas (Argueta, 2011): la primera, sostenida por los gobiernos de la época, los intelectuales miembros de los grupos dominantes, los militares y el gobierno de los Estados Unidos; para ellos la guerra era resultado del éxito de hábiles agentes externos que pretendían imponer en El Salvador un gobierno comunista. Según esta postura los problemas en El Salvador no eran locales; sino causados por Fidel Castro y la Unión Soviética quienes pretendían expandir el comunismo en Centroamérica y toda América Latina.

La segunda postura era sostenida por el FMLN, para quien la guerra era producto del descontento por la desigualdad social, la concentración de la riqueza en pocas manos y la dictadura militar que a lo largo del siglo XX había frustrado todo intento democratizador en el país. La tercera posición era concebida desde la academia, según los estudiosos, el conflicto militar era el resultado de la pérdida de legitimidad por quienes dirigían la sociedad salvadoreña, por su incapacidad para integrar políticamente a los sectores subordinados, la ausencia de democracia política y la abismal diferenciación social (Tapia, 1991).

1. Causas estructurales de la guerra

Las causas estructurales de la guerra pueden dividirse en tres aspectos: políticos, económicos y coyunturales.

1.1. Régimen político de dominación

La larga permanencia de un régimen político de dominación (Gordon, 1989): la falta de un gobierno civil resultado de elecciones competitivas libres, ausencia de un sistema legislativo representativo, falta de independencia del poder judicial, total irrespeto a los derechos humanos, ausencia de una prensa independiente y de un organismo electoral autónomo.

Por décadas lo que prevaleció fue el ejercicio del poder arbitrario, la intolerancia frente a la oposición política, el uso de la fuerza ante las demandas de democracia, los golpes de Estado, la persecución a los opositores políticos. En fin, un régimen autoritario militar que ascendió al poder en 1931 producto del golpe de Estado contra el presidente Arturo Araujo, instaurando la dictadura del General Maximiliano Martínez.

Desde 1932 la oligarquía salvadoreña depositó el poder político en el ejército por lo que el país estuvo regido durante más de 47 años por gobiernos militares, quienes accedieron a él por procesos electorales fraudulentos o por golpes de estado. Una mirada panorámica a la historia política del país nos presenta los siguientes datos (Lungo Uclés, 1991): 1. Siete golpes de Estado (1931, 1944, 1948, 1960, 1972 y 1979); 2. Dos alzamientos populares importantes: la insurrección de 1932 y la huelga general de brazos caídos de 1944; 3. Tres

movimientos populares relativamente parciales y de menor importancia en 1960, 1972, 1977; cinco procesos electorales en los años 80.

El país vivió en este periodo dos breves momentos de apertura política: de mayo a octubre de 1944, con la destitución del poder de Hernández Hernández y con la Junta de Gobierno Revolucionario de octubre de 1960 a enero de 1961. Todo lo mencionado dentro de un marco jurídico-político avalado por cinco constituciones promulgadas durante estas seis décadas y el despliegue de la guerra a partir de 1981.

1.2. Régimen Económico de Dominación

Por otro lado, una estructura económica que profundizaba la inequidad. Por largos años El Salvador fue un país dependiente de la agro-exportación principalmente de café, azúcar y algodón. La distribución equitativa de la riqueza producida por la economía agroexportadora nunca fue un tema de discusión entre los grupos dominantes, a pesar del constante crecimiento económico que alcanzó el país, un 5.2 % entre los años sesenta y setenta. Junto a ese crecimiento marchó paralelo un empobrecimiento y un retraso de importantes segmentos de la población (Argueta, 2011).

Los orígenes de las fortunas de las elites económicas salvadoreñas puede ser rastreado hasta la producción de añil durante el tiempo de la colonia y la expansión del cultivo del café para la exportación para la segunda mitad del siglo XIX (Wilson, 1978). El período entre 1880 y 1930 es muchas veces visto como la “época de oro” de la elite del café, en el cual controlaron la presidencia del país y dominaron la asamblea legislativa (Paige, 1997). Controlaban la producción y el comercio del café, que en 1931 representaba 91% de las exportaciones salvadoreñas (Rouquié, 1991).

La expansión de la producción cafetalera creó una elite concentrada y dinámica que modernizó la economía en beneficio propio por y para el café. De 1880 a 1912, se impone el credo liberal en materia económica y social (Castellanos, 2001). Toda la vida nacional, desde las leyes laborales hasta el crédito y la reglamentación del uso de la tierra se subordinó a esa especulación. La política liberal consistió en liberar las tierras utilizables para el cultivo del producto dominante y controlar la mano de obra suficiente para ese fin (Rouquié, 1991).

El modelo económico agro-exportador fue dominante en el siglo XIX (principalmente azúcar y café), hasta que en los años 50 y 60 con políticas de sustitución de importaciones y la integración en el Mercado Común Centroamericano (MCCA), los grupos de negocios multisectoriales emergieron, en parte debido a la diversificación de estrategias de la antigua elite agro-exportadora (Bull, 2013).

El aumento del precio del café entre los años 1945 y 1954 permitió a los latifundistas diversificarse en la industria, un proceso que floreció bajo la generosa protección del esquema de sustitución de importaciones del MCCA. Entre finales de los 50 e inicios de los 70, un número considerable de empresas industriales fueron establecidas gracias al surplus de las agro-exportaciones, que circulaba a través de bancos nacionales pertenecientes a la misma elite agro-exportadora. Muchas de estas firmas se desarrollaron debido a los generosos y exclusivos contratos con el Estado, además de ser protegidos por barreras de tarifas altas. A pesar de esta diversificación económica, esto no conllevó una elite heterogénea dado que la mayoría de antiguos cafetaleros se movieron a estos nuevos sectores (Baloyra, 1989).

En esa época fue fundada la Asociación Nacional de la Empresa Privada (ANEP). ANEP es una institución sin fines de lucro, creada por el empresariado salvadoreño el 28 de septiembre de 1966, para contribuir al desarrollo económico, social, y cultural de El Salvador, promoviendo el fortalecimiento del sector empresarial y el Estado democrático de derecho. Esa cúpula empresarial fue el resultado de un pequeño grupo de gran empuje y energía, entre el cual se destacaban empresarios, hombres de negocios, comerciantes, industriales, financistas y demás. Tras concebir la idea semilla, sostuvieron unas cuantas reuniones y pláticas privadas al amparo de una gremial ya existente y que en la primera etapa les sirvió de refugio: la Asociación Salvadoreña de Industriales (ASI). En el Salón de Sesiones de esa entidad, a las 18 horas del 28 de septiembre de 1966, la ANEP surgió a la luz de la historia salvadoreña (Dinarte, 2006).

Se considera una entidad sin fines de lucro y está integrada por las asociaciones o entidades de los sectores representativos de la iniciativa privada que cuentan con una organización que las capacita para actuar como entidades representativas de su sector. Ha tenido un papel fundamental como grupo de presión hacia el Estado salvadoreño con el objetivo de

implementar políticas públicas que no desfavorezcan a sus intereses. En ella se articulan diversas asociaciones de los diferentes sectores productivos del país (Dinarte, 2006).

En una segunda etapa, la dominación de estas elites económicas comenzó a cambiar en los 80 a partir de las reformas realizadas por los militares desde el golpe de Estado del 79. Estas reformas, que fueron apoyadas inicialmente por USAID, incluían una reforma agraria, la nacionalización de las exportaciones del café y la nacionalización de bancos e instituciones financieras (Bull, 2013). La reforma agraria los obligó a buscar otras oportunidades de inversión. En el gobierno de Duarte se intentó que la principal fuente de ingresos fuera la industria maquilera, pero ya en los noventa fueron las remesas de salvadoreños inmigrantes en Estados Unidos las que dieron dinamismo a la economía.

1.3. Causas Coyunturales

Si bien es cierto que el régimen político autoritario y el sistema económico inequitativo, características de larga duración, pueden ser considerados como causas estructurales del conflicto militar, hay que mencionar las causas inmediatas, entre las que se mencionan: los fraudes electorales de la década de los setenta (1972 y 1977) y la represión contra el movimiento social y la oposición política. A principios de los años setenta, el debate dentro de la izquierda salvadoreña se centró en las ventajas de la vía electoral sobre la lucha armada. Pero al mismo tiempo que las elecciones fueron más y más fraudulentas, la lucha armada apareció a muchos necesaria y justificable.

Por otra parte, en general todos coinciden en que los conflictos civiles de “baja intensidad” que se desarrollaron de 1979 a 1992 en tres Estados de la región centroamericana (Nicaragua, Guatemala y El Salvador) se inscriben, de manera muy amplia e independientemente de sus orígenes endógenos, en el marco del enfrentamiento Este-Oeste, como sucedió con la crisis angoleña y afgana (Rouquié, 1991). Si bien es un error interpretar el surgimiento de la guerra como una consecuencia de la “exportación de la revolución”, también lo sería restar importancia al innegable impacto que tanto en El Salvador como en los otros países de la región provocó el derrocamiento de Somoza y el surgimiento de un proceso revolucionario en Nicaragua (Tapia, 1991).

La crisis regional trajo consigo el incremento de la injerencia estadounidense en los asuntos internos del país: el volumen de su ayuda militar y económica se elevó a niveles nunca vistos. Lo más notorio es el acelerado crecimiento de las fuerzas armadas que pasaron de alrededor de 12 mil efectivos a cerca de 60 mil en pocos años (Castro Morán, 1984).

b) El desenvolvimiento de la guerra civil: 1981-1989

De la ofensiva de enero de 1981 a la de noviembre de 1989 han transcurrido muchas mutaciones en el proceso político, pero se ha mantenido una constante: la guerra como principal variable (Tapia, 1991). La mayoría de estudiosos de la guerra civil salvadoreña establecen su inicio en 1981 (Argueta, 2011). Sin embargo, desde el principio de los años setenta surgieron varias organizaciones armadas revolucionarias, tales como las Fuerzas Populares de Liberación (FPL, en 1971), el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP, en 1972) y a mediados de la década las Fuerzas Armadas de Resistencia Nacional (FARN, en 1975) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC en 1976) que ejecutaron acciones militares en contra de los cuerpos de seguridad, secuestros de prominentes empresarios y políticos y asaltos a bancos.

Los fraudes electorales de 1972 y 1977 convencieron a estos grupos que no era posible llegar al poder por la vía electoral, ya que los militares no estaban dispuestos a entregar el gobierno a la oposición. Cerrados los caminos del cambio ordenado e institucional, se plantean la vía de la violencia, la desilusión de la democracia justifica las estrategias de la lucha armada y de la revolución (Rouquié, 1991). Ante el crecimiento de la protesta social y las acciones armadas de las organizaciones revolucionarias, el 15 de octubre de 1979 un grupo de oficiales llevó a cabo un golpe de Estado contra el presidente Gral. Carlos Humberto Romero (1977-1979) con el propósito de detener el proceso revolucionario.

En los inicios de la crisis, el sistema político experimentó notables mutaciones: surgió una nueva alianza gobernante que intentó contener a la insurgencia y, al mismo tiempo, modificar las bases de poder de la oligarquía. Éste fue el intento del gobierno de la democracia cristiana que encabezó José Napoleón Duarte, aunque fue elegido presidente hasta 1984, con anterioridad había co-gobernado con base en una alianza con las fuerzas armadas a través de diversas juntas de gobierno. Se conformó una triple alianza de gobierno

integrada por la fuerza armada, el gobierno de Estados Unidos y la democracia cristiana (Tapia, 1991).

Los militares golpistas se comprometieron a ponerle paro a las violaciones a los derechos humanos y a la violencia política; también anunciaron la implementación de una reforma agraria, la nacionalización de la banca y del comercio exterior, con el propósito de redistribuir de manera equitativa la riqueza del país. A los pocos días del golpe se conformó una junta revolucionaria de gobierno integrada por dos militares y tres civiles, en el cual, al principio, la izquierda estaba representada por Guillermo Ungo con el apoyo del Partido Comunista, pero esta no fue capaz de controlar el espiral de violencia. En enero de 1980 la junta se desintegró al renunciar los miembros civiles (Rouquié, 1991).

Una nueva junta se conformó esta vez producto de un pacto entre el Partido Demócrata Cristiano, hasta ese momento el principal partido de oposición y la FAES. En octubre de 1980, las organizaciones políticas militares que actuaban cada uno por su cuenta decidieron constituirse en una sola organización: el FMLN, estaría conformado por el ERP, las FPL, la FARN, el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC) y las Fuerzas Armadas de Liberación (FAL) el brazo armado del Partido Comunista Salvadoreño que por años se había negado a participar en la lucha armada (FMLN, 2011).

Pero esta alianza (FAES, Estados Unidos y Democracia Cristiana) introdujo una grieta de considerables proporciones dentro del bloque en el poder, dado que marginó de la gestión gubernamental a las clases económicamente dominantes y, junto a ello, puso en marcha un paquete de reformas que atacaron sus intereses: la reforma agraria, la nacionalización de la banca y del comercio exterior. Frente a estas transformaciones, el sector privado salvadoreño se sintió doblemente amenazado: por un lado sufría el acoso de la insurgencia, y por otro, la hostilidad de un gobierno reformista que lo señalaba como el responsable de la crisis y afectaba su política económica. A los ojos de los empresarios salvadoreños se trataba de dos opciones similares: estatistas, enemigos de la libre empresa y de la economía de mercado (Tapia, 1991).

1. Inicio de la guerra y surgimiento del partido ARENA

El 10 de enero de 1981 el recién fundado FMLN llevó a cabo una ofensiva militar denominada “Ofensiva Final” con la que pretendía insurreccionar a las masas, atacar los cuarteles y principales ciudades y la sublevación de los militares que apoyaban un cambio político. La ofensiva duró aproximadamente diez días y aunque no logró el objetivo de insurreccionar a la población y tomar el poder por la vía armada, sí dejó claro que el FMLN era una fuerza político militar. En septiembre, fue reconocido como fuerza beligerante por parte de México y Francia.

El gobierno y la FAES se propusieron eliminar a la insurgencia, lo que dio lugar a una guerra a gran escala. La Fuerza Armada desarticuló las redes de apoyo urbano del FMLN por lo que este se replegó a las áreas rurales. Lanzó grandes operativos para aniquilar a la guerrilla; pero a pesar de la ventaja cuantitativa y logística de la FAES le fue imposible derrotar militarmente al FMLN. A mediados de 1981, El Salvador estaba en plena guerra, el FMLN había logrado controlar ciertas regiones del país especialmente en el oriente, el norte y la zona paracentral. Aunque después de la llamada “ofensiva final” había quedado en situación defensiva, poco a poco recuperó su capacidad de ofensiva más permanente.

El 30 de septiembre de 1981 se creó el partido ARENA por el mayor Roberto D’Aubuisson y un grupo conformado por profesionales, militares y trabajadores (Ferreira, 2011). Su objetivo principal es “defender nuestras tradiciones occidentales contra el ataque ideológico y la agresión permanente del comunismo internacional”. Su plataforma aboga por el fortalecimiento del sector productivo y de la empresa privada, la no intervención del Estado en la economía y el fin de la violencia por medio de la restauración del orden público (Rouquié, 1991).

En 1982, ARENA obtiene 29.9% de los votos y 19 diputados. Gana en los departamentos de Ahuachapán, zona de grandes propiedades cafetaleras en el occidente del país, Cuscatlán y Cabañas en el centro y Usulután en el oriente. En 1984, gana en la segunda vuelta en San Miguel, Usulután, La Unión, La Paz, Cuscatlán, Morazán, San Vicente y Cabañas. En todos esos departamentos la guerrilla es fuerte y el conflicto ha tenido graves repercusiones. En las elecciones legislativas de 1985 ARENA obtiene los mismos votos que en 1982 y 1984

(primera vuelta), es decir, 29.79%, lo que hace pensar en una relativa estabilidad de las conductas electorales en esa época (Rouquié, 1991).

La estrategia gubernamental y de los Estados Unidos consistía en impulsar los procesos electorales para restarle legitimidad al FMLN. El 28 de marzo de 1982 se eligió una Asamblea Constituyente para que preparara una nueva constitución (Rouquié, 1991). El FMLN rechazó las elecciones por considerar que la maquinaria electoral estaba en manos de aquellas fuerzas que habían sido culpables de los fraudes electorales, por lo que incrementó sus acciones armadas a través de ataques militares a diferentes cuarteles, posiciones de avanzada de la FAES, sabotaje a la infraestructura económica, ocupaciones de poblados, etc.

La derecha resultó ser la gran ganadora de la elección por lo que tomó el control de la Asamblea Constituyente. Se eligió como presidente provisional a Álvaro Magaña, un banquero con fuertes lazos con los militares. La Asamblea Constituyente frenó las reformas agraria y bancaria que había impulsado la Junta Revolucionaria de Gobierno instalada después del golpe de Estado de 1979. La historia del país muestra que desde 1931 las fuerzas armadas pasaron a jugar el papel central en el aparato ejecutivo del Estado, y que el conjunto de las clases dominantes ejercían su dominación a través de los militares, sin desarrollar sus propios instrumentos políticos (Lungo Uclés, 1991).

El sector privado se parapetó defensivamente en sus estructuras gremiales en los primeros momentos, como es el caso de la ANEP como fundamental grupo de presión (Rodríguez Rodríguez, 2005), y luego emprendió una contraofensiva política e ideológica que comenzó en 1981 con la fundación del partido Alianza Republicana Nacionalista de El Salvador (ARENA) y la creación de la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES) en 1983 (Tapia, 1991). FUSADES se constituyó legalmente como entidad de utilidad pública el día 6 de septiembre de 1983, bajo la Ley de Fundaciones y Asociaciones sin Fines de Lucro, debidamente registrada en el Ministerio de Gobernación de la República de El Salvador (Mira, 1983). Para su creación, los socios fundadores (Tabla A.1, Anexos) aportaron en efectivo cuatro mil colones, moneda nacional de El Salvador en esa época, además de otras aportaciones las cuales conformaron el total de cuatrocientos veinte mil colones.

La ANEP, y la Cámara de Comercio e Industria de El Salvador fueron los baluartes de esta movilización empresarial. En su labor fueron apoyados por la producción de FUSADES, centro elaborador de diagnósticos y políticas cuyo pensamiento neoliberal asumió con rapidez el predominio ideológico del sector privado, derrotando a otras formas de concebir el desenvolvimiento económico (Tapia, 1991). FUSADES inicialmente fue concebida como un centro elaborador de propuestas económicas y sociales del sector privado. Con posterioridad, por su vinculación a la AID (Agencia Internacional para el Desarrollo) (GAO, 1993), su principal fuente de financiamiento, modificó su perfil hacia un centro de estudios del sector privado combinado como puente de financiamiento de la ayuda estadounidense. Su principal líder, Roberto Murray Meza, encabezó una de las tendencias más progresistas del empresariado salvadoreño (Tapia, 1991).

En 1984 la guerra se había prolongado por cuatro años, pero no se visualizaba en el horizonte inmediato la posibilidad de triunfo militar para alguna de las partes en conflicto. En las elecciones presidenciales de ese año se enfrentaron los candidatos de los dos partidos políticos más importantes, el Ing. José Napoleón Duarte del PDC y el mayor Roberto D'aubuisson de Alianza Republicana Nacionalista (ARENA).

Duarte apoyado por los Estados Unidos resultó vencedor en segunda ronda con un 53.6 % de los votos válidos. Roberto D'Aubuisson no recibía el apoyo de Estados Unidos por su extremismo de derecha, y esto no coincidía con el modelo de democracia que Washington preveía para América Central (Rouquié, 1991). El nuevo Presidente convocó a un diálogo con la dirigencia del FMLN. Sin embargo, a pesar de producirse varios encuentros entre representantes del gobierno y dirigentes de los alzados en armas no se logró un acuerdo negociado al conflicto. Duarte finalizó su período presidencial en marzo de 1989 sin conseguir la finalización del conflicto.

c) Diálogo-negociación para finalizar la guerra civil

La contraofensiva ideológica y política del sector privado culminó con la derrota del reformismo al ganar ARENA las elecciones parlamentarias y municipales de 1988 y las presidenciales posteriormente (Tapia, 1991). Mediante una hábil campaña por el “cambio”, ARENA ganó 31 escaños de diputados y 178 alcaldías, con 48.1% de los votos. Ganaron la presidencia en 1989, posibilitando así la constitución del gobierno de Alfredo Cristiani,

quien lo asumió el primero de junio, e hizo un llamado al diálogo con el FMLN (Rouquié, 1991).

En septiembre es suscrito un acuerdo entre representantes del gobierno y el FMLN en el que se comprometen a reanudar el diálogo suspendido en 1987. Sin embargo, el 3 de noviembre de 1989 el FMLN suspende su participación en el diálogo iniciado en México. Días después lanza una ofensiva militar denominada “Al tope y punto” que alcanzó a las principales ciudades del país y puso en jaque al ejército. Aunque el llamado a la insurrección que hizo el FMLN no tuvo éxito quedó claro que no había posibilidades de una victoria militar de alguno de los bandos en pugna. En el marco de la ofensiva militar fueron asesinados seis sacerdotes jesuitas de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA). Este hecho conmocionó a la opinión pública y terminó de desacreditar al ejército, lo que se tradujo en una presión internacional para que el gobierno asumiera la negociación seriamente.

El 4 de abril de 1990 se reiniciaron las pláticas de paz, con intermediación de la Organización de la Naciones Unidas (ONU) con los acuerdos realizados en Ginebra, Suiza (Tapia, 1991). En diciembre de ese año el FMLN lleva a cabo otra ofensiva militar. El año 1991, las acciones armadas disminuyeron mientras la negociación avanzaba favorablemente. El 27 de abril se firmó el acuerdo de ciudad de México donde se dieron por finalizadas las negociaciones en lo que respectaba a tenencia de tierras y se incluyeron reformas constitucionales de orden judicial, militar, electoral y de derechos humanos. A finales de diciembre se estableció la fecha para la firma de los Acuerdos de Paz.

El 16 de enero de 1992 se firmó en el castillo de Chapultepec en el Distrito Federal en México, el texto completo de los Acuerdos, con lo que se ponía fin a la guerra que consumió las energías salvadoreñas a lo largo de la década de los ochenta.

Si bien los Acuerdos de Paz se dieron bajo consenso voluntario, hubo presiones nacionales e internacionales que obligaron a las partes a buscar una solución pacífica. Dentro de los factores internos están los siguientes: 1. El anhelo de paz del pueblo salvadoreño: ya que a medida que transcurría el conflicto bélico, éste fue creciendo en la conciencia colectiva. La alternativa más razonable para acabar con el conflicto era la negociación, y se extendía en la mayoría de los sectores de la población; 2. Los cambios de la derecha: uno de los

elementos que abrió el camino hacia las negociaciones fue la transformación gradual de Alianza Republicana Nacionalista en un partido civil, de amplia base, representativo de la empresa privada, de las clases medias y de sectores pobres de ideología conservadora; 3. La deslegitimación de la Fuerza Armada: un factor clave que influyó en el cambio de la posición institucional del ejército frente a la negociación, fue el asesinato de los seis sacerdotes jesuitas, perpetrado por la Fuerza Armada Salvadoreña (FAES), en el marco de la ofensiva guerrillera en noviembre de 1989; 4. La evolución ideológica del FMLN: descubrieron que no tenían la fuerza suficiente para derrocar al gobierno y que una insurrección popular de masa era algo muy lejano. Sus metas revolucionarias cambiaron hacia la transformación del país bajo la lógica de la democracia representativa electoral (Garate Alfaro, 2013).

Dentro de los factores externos se puede mencionar: 1. La mediación de las Naciones Unidas: logró de manera sostenida el desarrollo del proceso de pacificación al ligar a ambas partes a compromisos de los cuales les sería muy difícil retractarse; 2. El nuevo escenario geo-político mundial y regional: la crisis del bloque soviético y la extinción del conflicto este-oeste, protagonizado por las potencias que entonces ejercían una notable influencia en el desenlace del conflicto armado en El Salvador (Garate Alfaro, 2013).

d) Período Post-guerra

En la década de 1980-1990, las élites económicas ante la posibilidad de perder la hegemonía en la región centroamericana, recomponen sus fuerzas y sus alianzas de clase, para reestructurarse y retornar al poder. Pero esta vez retornan por la vía de las urnas y legitiman con su presencia en el Estado a los procesos de transición democrática acaecidos en este período de tiempo (Casaús Arzú, 1993).

En El Salvador se inicia una recomposición del bloque hegemónico que dará origen a procesos de apertura política e intentos de democratización y consolidación de incipientes Estados de Derecho (Casaús Arzú 1992).

En el ámbito económico, la ruptura histórica del Gobierno de turno con la empresa privada impulsó “la necesidad de construir una nueva estrategia que les beneficiará nuevamente, a ellos, las clases dominantes de El Salvador” (Barrera, Flores *et al.*, 2008). Esto llevó

lentamente a plantear la creación de nuevos y mejores centros de pensamiento más acordes con la nueva lógica de expansión del capital local y mundial.

Dentro de esta lógica, la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social, FUSADES, es una de las instituciones fundamentales para comprender la nueva dinámica de las elites salvadoreñas. FUSADES es la primera organización dedicada a ser un centro de pensamiento y desarrollo en El Salvador. Creada por un grupo de empresarios independientes y profesionales, obra “con la visión de mejorar las condiciones económicas y sociales de la población” (FUSADES, 2015).

Es una organización privada de desarrollo, sin fines de lucro, que se dedica según su definición “a la búsqueda permanente del bien común, teniendo como razón de ser y de gestión a la persona humana” (FUSADES, 2015). Su estrategia de trabajo consiste en promover propuestas de políticas públicas en los campos económico, social, legal e institucional, las cuales se presentan a la sociedad salvadoreña. Ha tenido un papel importante en el acompañamiento de formulaciones técnicas y en la creación de políticas públicas y planes de gobierno desde el primer presidente de ARENA con el cual varios de los integrantes de FUSADES formaron parte de su gabinete de gobierno en diversas instituciones (Liévano de Marqués, 1996).

La antigua elite cafetera tuvo que reorientarse para acomodarse a las nuevas circunstancias económicas después de la firma de los Acuerdos de Paz. Con el presidente Cristiani se preparó el terreno para la transformación de las viejas elites familiares hacia la creación de grupos económicos cada vez más transnacionales (Bull, 2013).

Estudios de los años 90 muestran que las elites familiares se han reagrupado de diferentes modos, hacia una estructura más coherente y entrelazada. Juntaron sus inversiones en café y exportaciones, y después de la privatización de la banca en 1992 compartieron la propiedad de los bancos. El proceso de privatización de la banca en El Salvador fue promovido como un medio para reorientar las instituciones financieras hacia el mercado.

Fue parte del programa de gobierno de Cristiani para reactivar la economía a través de reformas neoliberales, que incluyeron reducción en los impuestos de comercio y la privatización de las pensiones, telecomunicaciones y energía, entre otros sectores (Robles Rivera, 2010). Los mismos dueños de los bancos se daban préstamos para tener acciones en

los bancos, un procedimiento que permitió a las elites económicas locales tener el control sobre los bancos sin mayor inversión de su parte. En vez de estar sometidos al control del mercado, los bancos estuvieron bajo el control de las elites económicas predominantes, lo cual fortaleció y extendió sus grupos de negocios.

Los conglomerados de bancos, las compañías de comercio y servicio, y los fondos de pensiones privadas eran controlados por representantes de las elites económicas, además los grupos financieros tenían relaciones con el sector empresarial creando núcleos empresariales familiares (Paniagua, 2002).

Segovia argumenta que hubo una expansión de estos grupos económicos en la región centroamericana y la mayoría tienen negocios en el sector financiero (Segovia, 2005). Solo algunos grupos tienen esa visión y dirección coordinada regional. Lo han hecho donde las oportunidades han surgido y a veces ha sido una oportunidad para vender sus empresas a las corporaciones multinacionales (Bull, 2013).

Posteriormente, para entender lo que ha ocurrido con la economía salvadoreña hay tres elementos. El primero de todos fue la dolarización de la economía en el 2001, que incrementó la integración de las economías de El Salvador con la de Estados Unidos.

El segundo elemento fue la firma del Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica, Estados Unidos y República Dominicana, que entró en efecto el primero de enero del 2006. En El Salvador el objetivo principal era fortalecer la visión de Centroamérica como un mercado integrado para atraer inversiones extranjeras de las corporaciones multinacionales.

El tercer elemento significativo fue la venta de todos los grandes bancos salvadoreños a las corporaciones multinacionales entre 1997 y 2006. Como resultado para finales del 2007 la mayor parte del sector bancario estaba en manos extranjeras, haciendo al país más vulnerable a los cambios de los mercados financieros globales. La venta de la banca salvadoreña fue una estrategia de la elite económica para enfrentarse a la transnacionalización y un proceso que facilitó otras estrategias, particularmente la expansión regional (Bull, 2013).

A principios de 1993, el Banco Central de Reserva, como agente Fiscal del Estado, firmó con la Bolsa de Valores un Convenio para que le administrara la subasta de acciones de los bancos y financieras que aún faltaban por privatizar. La Bolsa de Valores de El Salvador, es

una institución privada que representa una de las iniciativas más importantes del sector bancario para articular sus fuerzas e intereses. Ya antes el gobierno había vendido directamente las acciones del Banco Agrícola Comercial y del Banco Cuscatlán. El 22 de abril de 1993 la Bolsa prestó sus servicios para la venta al público de parte de las acciones del Banco Salvadoreño; el 5 de mayo de 1993 administró la subasta de parte de las acciones del Banco de Comercio; y, posteriormente en el trimestre octubre-diciembre de 1993, administró las subastas de parte de las acciones de las financieras: Crédito Inmobiliario, S.A.- CREDISA; Construcción y Ahorro, S.A.-CASA; y Ahorros Metropolitanos, S.A.- AHORROMET; y, a principios de 1994, parte de las acciones de ATLCATL (Hidalgo-Quehl, 2002).

En el ámbito político, el partido ARENA se consolidó como la fuerza política más importante del país al gobernar por 20 años consecutivos. Consigue la presidencia en 1989 con el candidato Alfredo Cristiani, el cual fue partícipe en la firma de los Acuerdos de Paz realizados en México el 16 de enero de 1992 en el Castillo de Chapultepec. Fueron las primeras elecciones respetadas a pesar que todavía el país se encontraba en pleno conflicto armado. Por otra parte, el FMLN se fundó como partido político, de manera pública y legal, el uno de septiembre de 1992, el Tribunal Supremo Electoral admitió su registro legal y le otorgó personería jurídica el 14 de diciembre de ese año, convirtiéndose así en el primer instrumento político de izquierda en El Salvador (FMLN, 2011).

Posterior a los Acuerdos de Paz, el país entró en un proceso de transición democrática y económica. En los gobiernos de ARENA, se implementaron diversas medidas económicas que en términos generales los analistas denominan como neoliberales (Barrera *et al.*, 2008), las cuales han profundizado las desigualdades sociales, la migración y el aumento del problema de la inseguridad.

El control del aparato estatal de parte de ARENA duró hasta que en el 2009 el FMLN propone como candidato a Mauricio Funes. Una estrategia que consistía en proponer a una persona fuera de las filas partidarias y que no fuera un ex-guerrillero, además de la popularidad que tenía Funes dado que era el periodista crítico más importante del país en esa época. El triunfo del FMLN en las elecciones del 2009 significó un revés y un hecho sin precedentes en la historia contemporánea del país: la ex-guerrilla llegaba al gobierno a

través de elecciones democráticas representativas. Este hecho histórico, implica una recomposición de las elites del poder y económicas dentro del escenario de la sociedad salvadoreña, que comenzó desde los inicios de los Acuerdos de Paz y la institución de la guerrilla como partido político.

Por veinte años, el partido asociado a las elites económicas más importante del país, mantuvo el control del Estado y consolidó un proyecto de nación que hasta la fecha no ha sido revertido. En este período de tiempo, la interrelación entre los sectores económicos y políticos del país se manifestó de diversas maneras y a partir de diversos actores que influyeron en la defensa y legitimidad de los gobiernos de ARENA, en la cual estuvieron implicadas organizaciones gremiales y centros de pensamiento.

CAPÍTULO 3: La clase gobernante salvadoreña de 1999 a 2004.

El período analizado constituye el tercer gobierno consecutivo del partido de derecha ARENA. Francisco Flores Pérez se convirtió en Presidente el 1 de julio de 1999, sucediendo a su correligionario Calderón Sol. Es uno de los mandatarios más jóvenes que han pasado por la historia presidencial salvadoreña y tuvo su formación profesional fuera de El Salvador, en prestigiosos centros educativos como Harvard, World University Oxford, Hart Ford Amhurst y otros. Su compañero de fórmula, el licenciado Carlos Quintanilla Schmidt, es un abogado, empresario y docente.

En su política económica destacó por su fidelidad en la aplicación del modelo neoliberal, cambió la moneada de curso legal del país, el colón salvadoreño, por el dólar estadounidense como moneda de cambio el 2 de enero de 2001, por medio de la Ley de Integración Monetaria promovida por su gobierno y aprobada por la Asamblea Legislativa en noviembre de 2000. Esta ley implicaba el proceso de dolarización de todas las transacciones económicas y financieras en un plazo de seis meses (Garate Alfaro, 2013).

En política internacional el gobierno de Flores destacó por el apoyo a la ocupación de Iraq por parte de Estados Unidos y el envío de tropas salvadoreñas, siendo el país latinoamericano que brindó más apoyo político y militar al gobierno estadounidense. También fue uno de los pocos mandatarios que reconoció el efímero gobierno golpista de Pedro Carmona en Venezuela (Garate Alfaro, 2013).

Este período específico es significativamente especial por dos elementos: 1. El resultado del proceso de privatización de la banca salvadoreña, y 2. La dolarización del país. El papel del Estado fue fundamental para la modificación de la economía salvadoreña en la década de los noventa, los grandes empresarios con sus administradores asumen la gestión del Estado y, valiéndose de él, impulsan las políticas de transformación económica que les posibilitaron la apropiación de los activos rentables del Estado, y la ratificación de leyes que los exoneraron de impuestos para una mayor libertad empresarial. Iniciaron un proceso de reconcentración de las tierras del café, la caña de azúcar, desplazando a empresarios de ese sector, logrando así una re-organización del mercado nacional (Arias, 2010).

Hasta la década de los ochenta, la principal fuente de las clases económicas había sido la agricultura y la industria, en los noventa son los conglomerados financieros que controlan

las principales empresas del sector de comercio y servicios, así como las pocas actividades rentables del sector agrario e industrial que aún quedan. Si en la década de los ochenta se hablaba de catorce familias que concentraban la riqueza, en el período del modelo neoliberal de los gobiernos del partido Arena se da una recomposición en las clases económicas fundamentales (Arias, 2010). En este período, se organizaron en ocho grupos quienes a través de sus vínculos familiares o por medio de las juntas directivas o de accionistas, ejercen el control político y económico del país (Paniagua, 2002).

Para reconstruir la red empresarial salvadoreña de 1999 a 2004 se utilizó la información de la investigación de Paniagua, sobre todo la que puede ser entendida como información relacional: los datos de directivos de empresas e instituciones financieras. La información presentada está basada en fuentes fidedignas que pueden ser consultadas, el autor analizó fuentes periodísticas, memorias de labores de empresas y reportes de instituciones del gobierno salvadoreño (Paniagua, 2002). Además, se perfeccionó la base de datos a partir de artículos de prensa, el Diario Oficial de El Salvador, tesis de economía y biografías de los diversos actores. El análisis que realizó Paniagua no utilizó una perspectiva de redes sino de grupos o bloques, por lo tanto se tuvo que organizar la información a partir de la metodología de redes sociales. Esto implicó un trabajo arduo y detallista para adaptar la información a las exigencias del programa Pajek. Es necesario mencionar que la información utilizada para crear la base de datos no se encuentra completa en su totalidad y bastantes de los datos que el autor presenta no fueron utilizados debido a que eran muy vagos, poco específicos, incompletos y completarlos sobrepasaba las posibilidades de tiempo y realización.

En definitiva, las relaciones o vínculos que fueron analizados son solamente las relaciones de “afiliación” que son demostradas a partir de datos comprobables; es decir, para construir la red solo se incluyó la información que menciona la pertenencia o asociación (Gil Mendieta y Schmidt, 1999) de un individuo a una empresa o sociedad comercial, sin incluir los datos vagos que a veces menciona el investigador para tratar de demostrar su hipótesis, como las relaciones familiares que son datos muy escasos a pesar de su relevancia fundamental para el análisis de alianzas empresariales entre diferentes sectores. Solo se incluyó lo que cumplía los requisitos de exigencia empírica comprobable y se intentó integrar la mayor cantidad de información que cumplía con las exigencias impuestas.

Además, la red es de 2 modos porque se incluyen dos tipos de actores: individuos particulares y empresas o bancos a los que están afiliados. Por su parte, la relación es de tipo dirigida (Marin y Wellman, 2010), dado que es el individuo particular el que se encuentra afiliado a la empresa, una dirección “hacia” la institución.

a) La Red Empresarial Salvadoreña

A partir de la información analizada, la red empresarial salvadoreña está constituida por un total de 301 individuos, hombres y mujeres, y 139 empresas o bancos de El Salvador. En primer lugar, es una red no conexas dado que existen elementos aislados de la red. Se puede observar que la mayoría de “actores” incluidos, formaron parte del “componente mayor” y son pocos los elementos que quedan fuera y que se encuentran mínimamente vinculados con otros actores que también no están conectados con la red (Figura 1).

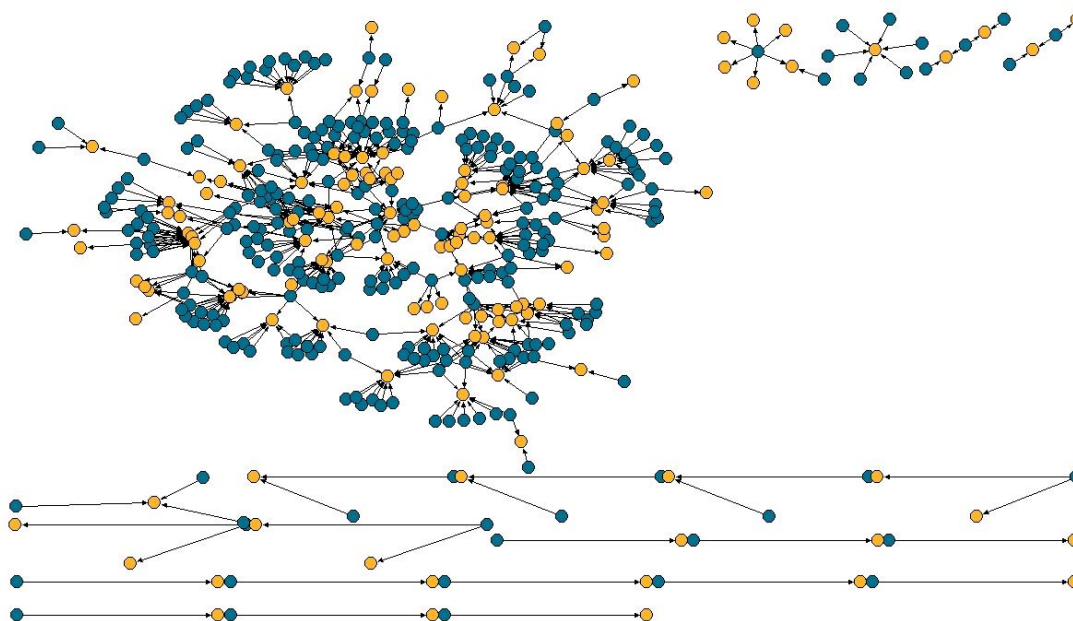


Figura 1: La Red Empresarial Salvadoreña. : Los nodos azules son los actores y los nodos anaranjados son las empresas o bancos. La flecha indica la direccionalidad de la relación.

La centralidad en redes de afiliación es posible calcularla de varias maneras, ya sea que se enfoque en la red de dos modos o se apliquen las medidas a la red de un modo de los actores sobrepuestos (Faust, 1997), asumiendo que la afiliación a una institución se convierte en una relación entre los actores por su interacción en los consejos de administración (Watts, 2006).

1. Las medidas de centralidad en la red de dos modos de la Red Empresarial

Salvadoreña: Los seis conglomerados financieros salvadoreños

Desde una red de dos modos o red bi-partita, las medidas a tomar en cuenta son el grado nodal y el Eigen vector o nodos importantes. El grado nodal es analizado para ambos tipos de nodos: 1. Para el caso de los afiliados se aplica el grado nodal de salida, 2. Para el caso de las empresas o bancos se aplica el grado nodal de entrada. Ambas medidas son útiles para el análisis de la estructura de la red.

Nombre	Output
Alfredo Félix Cristiani Burkard	12
Roberto Murray Meza	11
Adolfo Miguel Salume Barake	10
José Gustavo Belismelis Vides	10
Adolfo Salume Artiñano	7
Archie J. Baldocchi Dueñas	7
Enrique García Prieto H.	7
Juan Federico Salaverría Prieto	7
César Catani Papini	6
Ricardo Poma Delgado	6
Francisco R. R. De Sola	5

Tabla 1: Los 11 nodos con mayor grado de salida (Output)

En la Tabla 1 se pueden observar los 11 actores con mayor grado de salida, es decir, con la mayor cantidad de relaciones con empresas o bancos. Se eligieron 11 actores porque incluyendo al último actor de la tabla, se encuentran representados la mayoría de los conglomerados financieros salvadoreños (Arias, 2010; Paniagua, 2002).

Roberto Murray Meza representa al Grupo Agrisal, este grupo empresarial es de los más importantes de El Salvador. Su vinculación con las empresas dedicadas a la producción de cerveza, aguas purificadas, Coca Cola y bebidas Tropical (marca nacional de gaseosas) son las más reconocidas. Se constituyó a partir de la empresa fundada en 1906, R. Meza Ayau y Cia, dedicada a la fabricación de cerveza, la cual se convierte después en la empresa Industrias La Constancia S.A., que al final permitió la creación de la Sociedad Agrisal S.A (Arias, 2010). Este grupo en la actualidad ha incursionado en empresas de ensamblaje de carrocería industrial, representaciones y venta de vehículos, hoteles, centros de negocios, agro-industria y centros comerciales, entre otros. Pero también se han incorporado al sector financiero, a través de su participación con acciones en el Banco de América Central-Credomatic. Es importante señalar que el Grupo Meza articula un conjunto de empresas derivadas de vínculos familiares que se extienden por lo menos en un siglo (Paniagua, 2002).

José Gustavo Belismelis Vides y César Catani Papini representan al grupo del Banco de Comercio. Aquí se articulan empresas de las familias Belismelis, Catani Papini, Álvarez, Freund, Cohen, Sol, Escalante Sol, Quiñonez Sol y Palomo. La familia Belismelis se considera una de las más afectadas por el proceso de reforma agraria de los años ochenta, habiendo sido expropiadas 929.7 hectáreas de tierras, de las cuales 489.3 eran dedicadas al café. A otras familias como Sol Millet y Luis Escalante les expropiaron 2,727 hectáreas de las cuales 1,162 eran dedicadas al café (Arias, 2010).

Archie J. Baldocchi Dueñas es el representante del Grupo del Banco Agrícola Comercial. Las familias relacionadas más directamente con este grupo son: Baldocchi Dueñas, Dueñas, Kriete Ávila, Palomo Déneke, Araujo Eserski, Schildknecht, Pacas Díaz y Cohen. Poseen vínculos en otros países: Nicaragua (Banco Caley Dagnall, S.A., BCD Valores, Puesto de Bolsa ALMEXA, Almacenadora de Depósitos), Honduras (Banco de Producción, Institución Financiera VALPRO, Casa Corredora de Bolsa) y Panamá (Banco Agrícola)(Arias, 2010).

Enrique García Prieto H., Juan Federico Salaverría Prieto y Ricardo Poma Delgado representan al grupo del banco Scotiabank. Dentro de este grupo se incorporan los Salaverría Prieto, Poma y Quirós, por su presencia en esta entidad financiera, aunque a

nivel de empresas y de otras inversiones conjuntas no existe mucha relación. El grupo Poma es el más importante de estos tres y está más diversificado. Se ubica en actividades financieras (International Bank of Miami, Roble Acciones y Valores), la industria (Mesotel), el comercio, bienes inmuebles (Metrocentro, uno de los centros comerciales más importantes del país) y distribución de automóviles (DIDEA y Repuestos DIDEA). Mientras que el grupo Salaverría Prieto, se encuentra en actividades de servicios, agricultura, financieros e industria (Arias, 2010).

Francisco R. R. De Sola representa al Grupo de Sola. El origen de la familia De Sola en El Salvador se ubica en el año 1896, con la llegada al país de Herbert De Sola, quien rápidamente incursionó en la actividad empresarial fundando el almacén “A la ville de París”. A partir de este momento inicia un importante proceso de diversificación que lo llevó a incursionar en la exportación de café y azúcar. Adicionalmente, invierte en el ferrocarril de San Salvador a Santa Tecla y en la compañía de tranvía. Esta familia también destaca en la actividad industrial, sobre todo a partir de los años treinta, cuando se crea todo un complejo industrial basado en la fábrica El Dorado. Posteriormente, en la década de los setenta, se crea industrias UNISOLA en alianza con la multinacional UNILEVER. Herbert De Sola se casó con Miriam Maduro V. de Ascoli, procreando 5 hijos: Víctor, Ernesto, Lorenzo, Orlando y Francisco De Sola, actual jefe del núcleo. La familia De Sola tiene ascendencia judía, la migración judía llegó antes de la segunda guerra mundial y una de las mayores fortunas era la de esta familia. Eran judíos españoles emigrados al principio de siglo a través de Holanda. Estos se incorporaron a través de la agro-exportación de café, pero se diversificaron en industrias alimenticias, la actividad comercial y de servicios (Arias, 2010).

Por su parte, Adolfo Miguel Salume Barake y Adolfo Salume Artiñano representan al grupo financiero vinculado al Banco Salvadoreño, Banco Desarrollo y BANCASA; articula un conjunto de empresas de las familias Simán Jacir, Salume, Simán Siri, Zablah Touché y otras vinculadas al capital árabe en El Salvador. El grupo empresarial Zablah Touché, es parte de la expansión de las familias árabes en El Salvador, su desarrollo está ligado a actividades industriales, comerciales y de servicios. Este grupo controlaba el Banco de Construcción y Ahorro (BANCASA), el cual se fusionó posteriormente con el Banco

Salvadoreño, por lo tanto podemos ligar a las familias Simán, Salume y Zablah en el sector árabe (Arias, 2010).

Este sector en particular, se encuentra altamente interrelacionados entre sí y constituyen uno de los extremos de la red empresarial salvadoreña como se puede apreciar en la Figura 2.

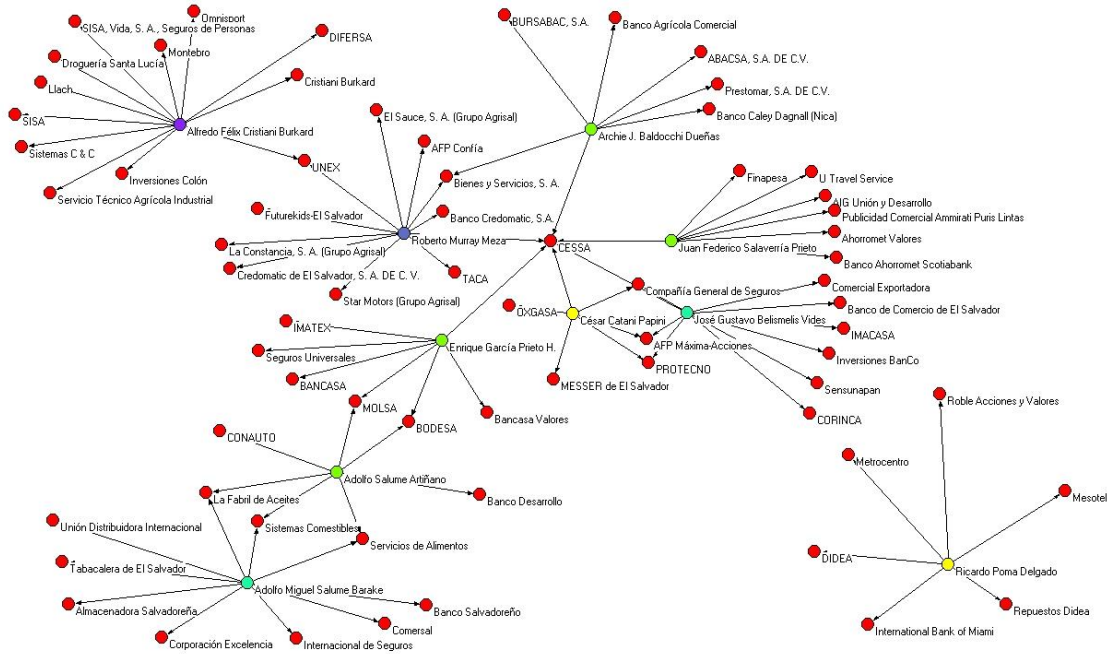


Figura 2: La red empresarial-Actores con más de 6 relaciones

En la Figura 2 también se pueden observar otras características interesantes de la red. En primer lugar, la existencia de dos extremos: 1. El sector árabe representado por Adolfo Salume Artiñano y Adolfo Miguel Salume Barake, 2. Alfredo Félix Cristiani Burkard, que posee una diversa gama de empresas pero la única empresa que lo une a la red completa es UNEX.

Respecto a Alfredo Félix Cristiani Burkard, no se considera que sea el representante de algún grupo financiero consolidado, pero sí posee relaciones con una aseguradora de personas (SISA). Aun así, es el actor con mayor grado de salida (12) y además, fue presidente de El Salvador de 1989 a 1994.

La segunda característica relevante es el aislamiento de Ricardo Poma Delgado. Esto podría ser debido a la insuficiencia de datos que nos permita conectarlo con el componente mayor, ya que se menciona que posee presencia en el Scotiabank pero no se encuentra dentro de la información de la red construida.

La última característica relevante es la observación de un centro que se encuentra vinculado a partir de una empresa en específico: Cementos de El Salvador (CESSA). Si tenemos en cuenta las empresas o bancos con mayor grado de entrada, es decir, con mayor cantidad de afiliaciones, encontramos que CESSA es una de ellas (Tabla 2).

Nombre	Input
BVES	18
CESSA	17
Banco Agrícola Comercial	13
AFP Máxima	12
AFP Máxima-Acciones	12
UNEX	12
BANCASA	11
Banco Ahorromet Scotiabank	11
Banco Caley Dagnall (Nica)	11
La Fabril de Aceites	11
MOLSA	11

Tabla 2: Los 11 nodos con mayor grado de entrada (Input)

Esto es significativo por dos elementos en específico relacionados a la investigación de Paniagua. El primero se refiere a las empresas detectadas como dentro de la Órbita del Núcleo Familiar Empresarial, en la cual CESSA era un elemento particularmente fundamental y articulador dentro de su investigación (Paniagua, 2002).

El segundo elemento, se refiere a un caso particular de la historia económica del país. CESSA fue protegida por el Estado salvadoreño al negociar el Tratado de Libre Comercio con México, dado que no se permitió que se comercializara cemento mexicano porque implicaba una competencia a una empresa nacional. Desde el análisis de redes se ha reconfirmado la investigación de Paniagua al encontrar a CESSA como la institución con mayor grado de entrada y con una gran importancia dentro de la estructura de la red analizada al ser un nodo que si no existiera la red se fragmentaría (Paniagua, 2002).

Por otra parte, los nodos con grado de entrada alto que no se encuentran en la red de los nodos con mayor grado de salida son: Bolsa de Valores de El Salvador (BVES) y AFP Máxima. En el caso de la BVES, la explicación reside en que se posee más información de esta empresa y por lo tanto aparece con más afiliaciones; pero no se encuentra dentro de la red de los actores con más afiliaciones.

Otro elemento de las empresas o bancos con mayor grado de entrada, son los nodos separados relativamente de la red y son representantes de un grupo en particular: Banco Agrícola Comercial y Banco Caley Dagnall-Archie J. Baldocchi Dueñas, AFP Máxima- José Gustavo Belismelis Vides y César Catani Papini, Banco Ahorromet Scotiabank- Juan Federico Salaverría Prieto.

El tercer elemento a destacar es UNEX al funcionar como puente entre Alfredo Félix Cristiani Burkard y la red. Además es una de las empresas que conectan con Francisco R. R. De Sola, el otro nodo que lo conecta a la red es AIG Unión y Desarrollo la cual lo vincula con el grupo del Banco Ahorromet Scotiabank. Este vínculo desaparece dado que Francisco R. R. De Sola no está dentro de la red de los actores con más de seis vínculos.

Por último cabe destacar algunas características del sector árabe. La Fabril de Aceites constituye la representante de su grupo en particular, al no tener vínculos con otros sectores. Por otra parte, MOLSA y BODESA son las empresas que conectan al sector árabe con toda la red a través de Adolfo Salume Artiñano. BANCASA por su parte, genera un vínculo con el sector árabe a través de Jorge Zablah Touché Hasbún, que al no ser incluido en la red de los actores con más de 6 relaciones el vínculo desaparece con este sector.

1.1 Los nodos importantes de la Red Empresarial Salvadoreña

El último elemento de análisis para la red de dos modos es la centralidad propuesta por Faust: nodos importantes. Desde este índice propuesto la centralidad de un actor es proporcional a la fuerza de las relaciones del actor con otros miembros de la red y a la centralidad de estos actores (Faust, 1997). En otras palabras, un nodo será importante no solo por la cantidad de relaciones que posea, sino también por la importancia que tengan los actores con los que está vinculado debido a sus propios vínculos.

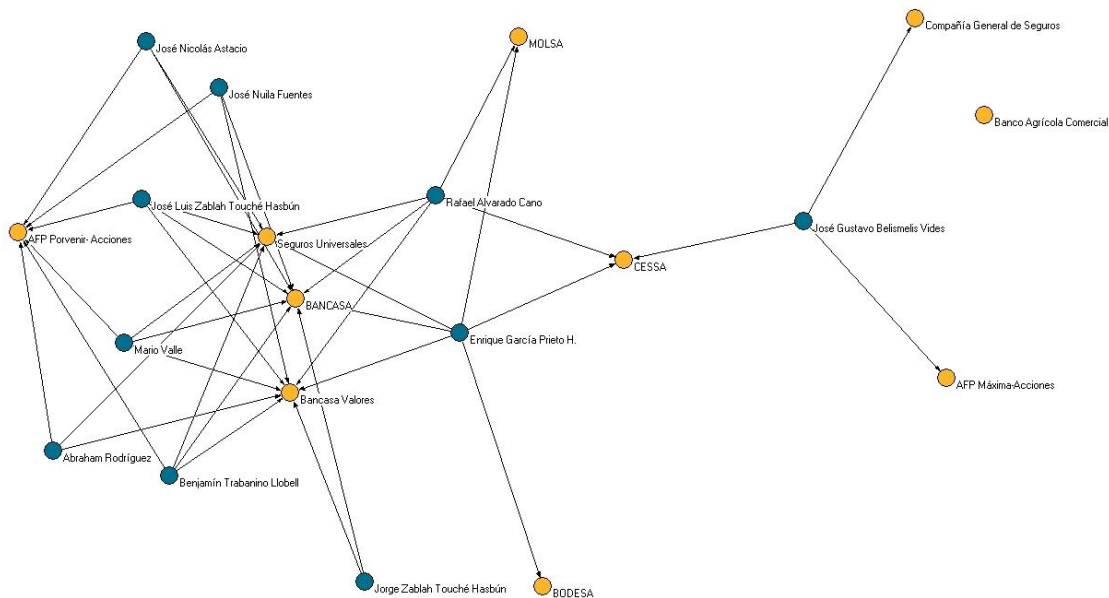


Figura 3: La red de los nodos importantes- 10 empresas o bancos y 10 actores

Los únicos actores de mayor grado de salida que se encuentran entre los 10 más importantes son: Enrique García Prieto y José Gustavo Belismelis Vides. El segundo, se encuentra vinculado con dos de las empresas que también aparecen como nodos importantes y con mayor grado de entrada: CESSA y AFP Máxima-Acciones. Además, son los representantes de dos grupos financieros diferentes.

El Banco Agrícola Comercial se encuentra dentro de los 10 más importantes pero carece de vínculos en esta red. Su importancia reside en unir el sector de Archie J. Baldocchi Dueñas con las empresas de Joaquín Alberto Palomo Déneke, miembro del grupo del Banco Agrícola Comercial.

Por su parte, Enrique García Prieto y Rafael Alvarado Cano, constituyen el puente con el sector árabe a través de MOLSA, BODESA, Seguros Universales, BANCASA y BANCASA Valores. Dentro de estas empresas y bancos, BANCASA y MOLSA aparecen como nodos importantes y con mayor grado de entrada, lo que refuerza su importancia dentro del sector árabe como elementos puentes con el componente mayor de la red.

Los demás nodos importantes que aparecen en esta red substraída, adquieren su relevancia por el lugar en que están situados. En primer lugar, como elementos de conexión con los demás sectores de la red y por otra parte, por su nivel de interrelación entre sí generando un sector densamente relacionado. Un elemento fundamental es que las redes de afiliación son colectivos plenamente conectados que se solapan o sobreponen, que se conectan a través de los miembros que tienen en común a partir de sus múltiples afiliaciones (Watts, 2006).

Un elemento a destacar de los 10 actores más importantes substraídos son sus afiliaciones al centro de pensamiento FUSADES y a la gremial ANEP. Dentro de los diez, ocho son miembros fundadores de FUSADES (excluyendo a José Nuila Fuentes y a Benjamín Trabanino Llobell). Y cuatro de ellos han formado parte de FUSADES en diferentes tiempos: Enrique García Prieto H. (1983-1987 Director), Abraham Rodríguez (1985-1993), José Gustavo Belismelis Vides (1997-1998 Director) y Jorge Zablah Touché Hasbún (1985-2004 diferentes cargos) siendo presidente de 1995 al 2002. Finalmente, respecto a ANEP, José Gustavo Belismelis Vides fungió como director del 2001 al 2004; y Benjamín Trabanino Llobell fue secretario del 2000 al 2001.

2. Las medidas de centralidad en la red de un modo de la Red Empresarial Salvadoreña

Al convertir la red de dos modos a una red de un modo, se está suponiendo que las personas dentro de los consejos de administración tienen contacto directo: “Una persona que se sienta en los consejos de administración de dos empresas distintas lógicamente constituirá un conducto para el flujo de información entre ellas y es probable también que presione para alinear sus intereses.” (Watts, 2006). Esta nueva red toma como relación a los nodos (empresas o bancos) que tienen en común los actores, las transforma en relación para observar las interconexiones de actores entre actores.

En la red de un modo se toman en cuenta tres medidas de centralidad: 1. Grado Nodal: la totalidad de relaciones que posee un nodo, de entrada y de salida; 2. Cercanía: el actor con menor distancia a todos los demás, 3. Intermediación, que consiste en medir la frecuencia en que un nodo aparece en las geodésicas posibles (camino más corto que une dos nodos). (Freeman, 2000).

La Tabla 3 presenta los actores que están entre los 10 actores con los mayores índices en las tres medidas de centralidad analizadas.

Nombre	Grado Nodal	Cercanía	Intermediación
Archie J. Baldocchi Dueñas	40	0.38	0.146
Roberto Murray Meza	39	0.40	0.204
Miguel Dueñas Herrera	35	0.38	0.079
José Gustavo Belismelis Vides	34	0.38	0.118
Juan Federico Salaverría Prieto	34	0.36	0.060
Benjamín S. Valiente	33	0.36	0.066

Tabla 3: Nodos entre los 10 actores con los mayores índices de las tres medidas de centralidad

La explicación de las medidas de centralidad de estos seis actores reside en su posición estructural dentro de la red y con cuáles empresas o bancos tienen relaciones. La empresa donde los seis actores se encuentran afiliados es CESSA y la posición estructural en la que ésta se encuentra es al centro de la red. Además, los seis actores aquí identificados funcionan como intermediadores entre diferentes sectores del componente mayor (Figura 4).

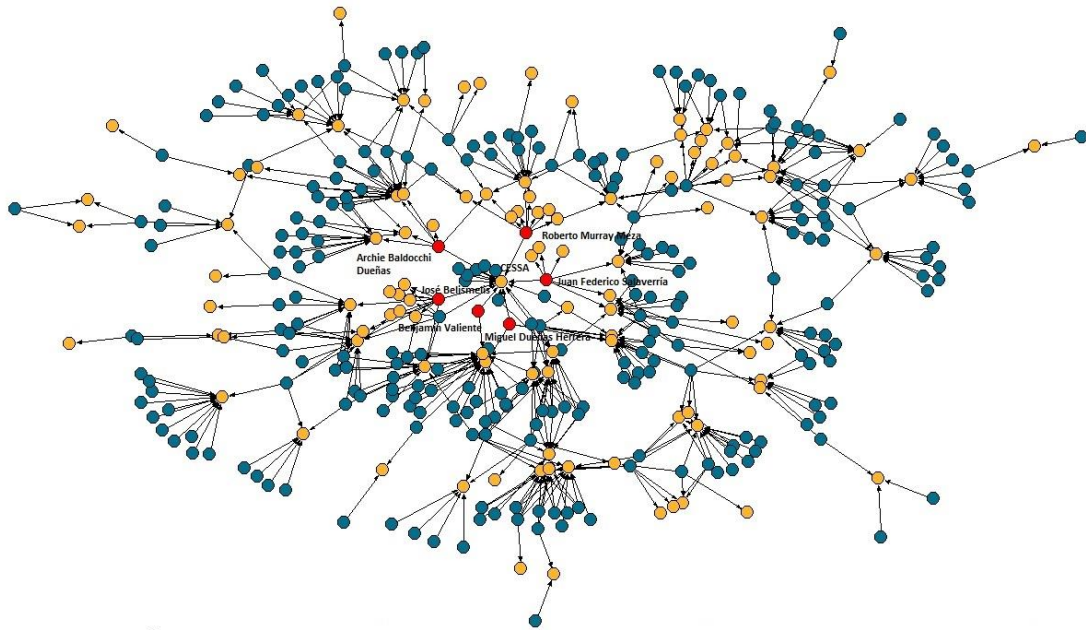


Figura 4: Posición estructural de 6 actores identificados- Nodos color rojo

Como se puede observar los seis actores identificados rodean a CESSA y funcionan como enlaces a otros sectores de la red conexas. Esto explica sus índices de centralidad en la red de un modo, dado que su posición estructural dentro de la red les permite funcionar como intermediadores entre dos sectores diferentes. Si el centro de la red, CESSA y sus nodos aledaños, fueran extraídos, la red perdería su interconexión y no sería una red conexas.

Benjamín S. Valiente se encuentra relacionado con BVES y CESSA, creando un vínculo entre el sector bancario y el empresarial. Miguel Dueñas Herrera tiene conexión con CESSA, BODESA, AFP Porvenir y MOLSA. Esto significa que enlaza entre el sector árabe (MOLSA, BODESA) y los demás sectores de la red. Además, es un miembro fundador de FUSADES.

Por su parte, Juan Federico Salaverría Prieto, tiene relaciones con Ahorrmet Valores, AIG Unión y Desarrollo (vínculo con Francisco R. R. De Sola), Banco Ahorrmet Scotiabank, CESSA, Finapesa, Publicidad Comercial Ammirati Puris Lintas y U Travel Service. Además, fue miembro fundador de FUSADES y fue director suplente de la Asociación Bancaria Salvadoreña (ABANSA) de 1998 a 1999.

José Gustavo Belismelis Vides, tiene relaciones con AFP Máxima-Acciones, Banco de Comercio de El Salvador, CESSA, Comercial Exportadora, Compañía General de Seguros, CORINCA, IMACASA, Inversiones BanCo, PROTECNO y SENSUNAPAN. Además de sus relaciones con FUSADES y ANEP ya mencionadas, fue secretario de ABANSA de 1998 a 1999 y presidente de 2002 a 2004.

b) La Red Político-Empresarial Salvadoreña

Para construir la base de datos se utilizaron las memorias de labores de las diferentes instituciones (FUSADES, 1983-2004), el Diario Oficial de El Salvador, tesis (Rodríguez Rodríguez, 2005), artículos de prensa de diversos medios digitales y libros en los cuales se contaba la historia de algunas instituciones en las cuales se presentaba la información sobre su directivas y miembros fundadores (Dinarte, 2006) (Ferreira, 2011) (Hidalgo-Quehl, 2002).

A partir de la información analizada, la red político-empresarial salvadoreña está constituida por un total de 678 individuos, hombres y mujeres, y 146 empresas, bancos, gremiales, partidos políticos y centros de pensamiento de El Salvador.

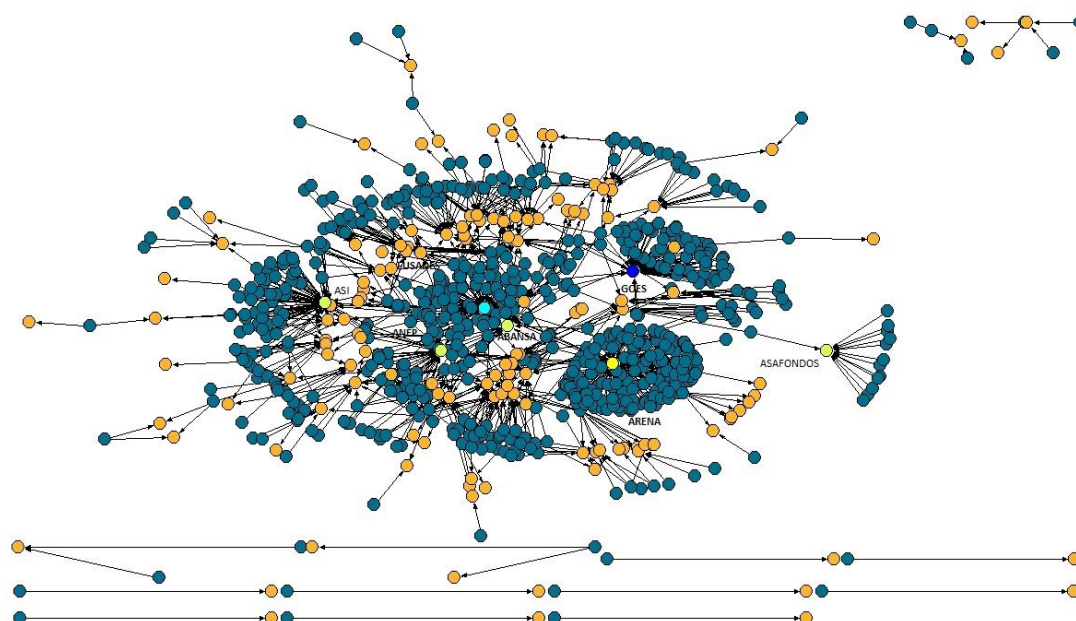


Figura 5: La red político-empresarial salvadoreña. Nodos azules: actores. Nodos anaranjados: empresas o bancos. Nodos de color diferenciado: Gremiales (ASI, ABANSA, ASAFONDOS, ANEP), Centro de Pensamiento (FUSADES), Partido Político (ARENA) y Gobierno de El Salvador (GOES).

1. Las medidas de centralidad en la red de dos modos de la Red Político-Empresarial Salvadoreña

En primera instancia, se analiza el grado de salida para los actores y de entrada para las instituciones de la red (Tabla 4):

Nombre	Output	Nombre	Input
Alfredo Félix Cristiani Burkard	13	ARENA	163
Roberto Murray Meza	13	FUSADES	92
José Gustavo Belismelis Vides	12	GOES	68
Adolfo Miguel Salume Barake	10	ASI	54
Archie J. Baldocchi Dueñas	9	ANEP	40
Juan Federico Salaverría Prieto	8	ABANSA	25
Adolfo Salume Artiñano	7	BVES	18
Enrique García Prieto H.	7	CESSA	17
Ricardo Poma Delgado	7	ASAFONDOS	13
Roberto Ortíz Ávalos	7	Banco Agrícola Comercial	13

Tabla 4: Grado de Salida y Grado de Entrada.

Los 10 con mayor índice de Output e Input

De los 11 individuos con mayor grado de salida en la red empresarial, 9 de ellos también se encuentran en la red político-empresarial, sin incluir a Roberto Ortíz Ávalos que aparece como el décimo con un total de 7 relaciones. Y también, como en la red empresarial, se encuentran representados la mayoría de los grupos financieros identificados, sin incluir al grupo De Sola.

Por su parte, el partido de derecha ARENA aparece con el mayor grado de entrada debido a que se incluyó toda la información del período de todas sus juntas directivas y los diputados que en esa época formaban parte de la Asamblea Legislativa. Lo mismo ocurre con FUSADES, con la particularidad que en su caso la información por año incluía juntas directivas y comisiones, lo cual implica una mayor cantidad de individuos afiliados. Lo mismo ocurre con GOES (Gobierno de El Salvador) y las gremiales ASI, ANEP, ABANSA y ASAFONDOS. La única empresa que está dentro de los diez es CESSA y aparecen dos instituciones financieras: BVES y Banco Agrícola Comercial.

Roberto Ortíz Ávalos forma parte de dos instituciones financieras: Banco Cuscatlán y Grupo Financiero Cuscatlán. Está en las empresas CORCEVAL, Llach y SISA. Aparece en la gremial ABANSA en el 2003 en una comisión y en el 2004 fue el presidente. Finalmente, se encuentra en FUSADES de 1991 al 2004 formando parte de diversas comisiones y siendo director en 1995 y de 2003 al 2004, además es un miembro fundador.

Adolfo Miguel Salume Barake y Adolfo Salume Artiñano forman parte del sector árabe y ambos tienen relaciones en el sector empresarial como con el financiero. Tienen en común las empresas Fabril de Aceites, Servicios de Alimentos y Sistemas Comestibles. Además, ambos son miembros fundadores de FUSADES.

1.1 Los nodos importantes de la Red Político-Empresarial Salvadoreña

Dentro de la medida de los nodos importantes (Figura 6), que se encuentran también dentro de los actores con mayor grado de salida, están: 1. Alfredo Félix Cristiani Burkard, 2. Roberto Murray Meza, 3. Archie J. Baldocchi Dueñas, y 4. Ricardo Poma Delgado. Todos los actores se encuentran vinculados al partido ARENA, que posee una posición central, tres a ANEP, tres a FUSADES, uno a ABANSA, ninguno a GOES y los demás a empresas o instituciones financieras.

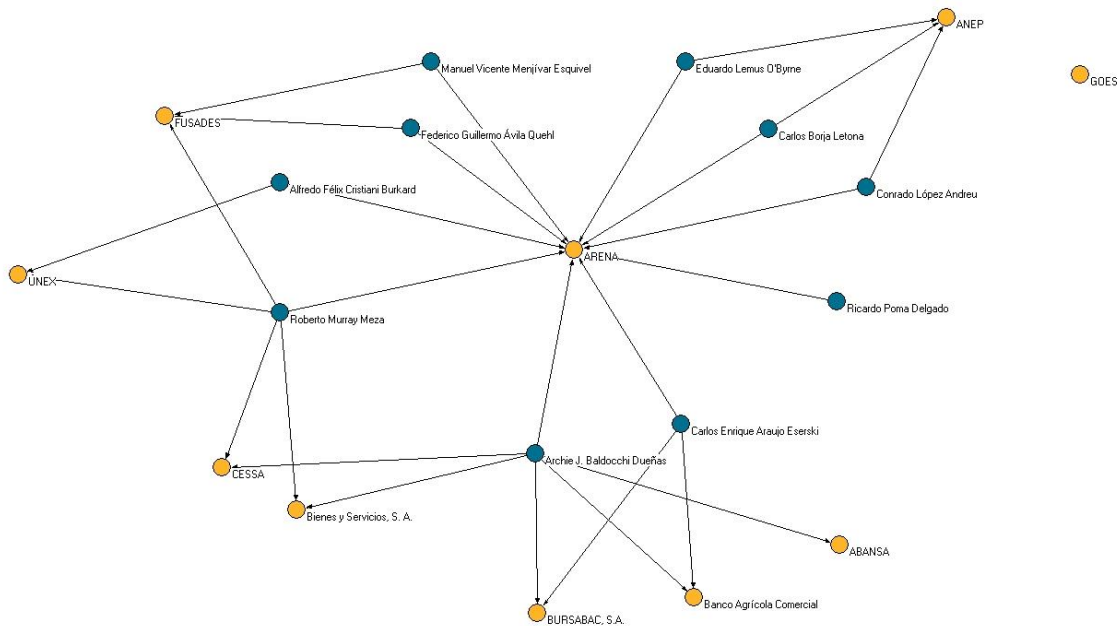


Figura 6: Nodos Importantes Red Político-Empresarial Salvadoreña: 10 actores y 10 “instituciones”

En esta red de los nodos importantes, la institución intermediadora entre la gremial empresarial ANEP y el centro de pensamiento FUSADES, es el partido de derecha ARENA. Archie J. Baldocchi Dueñas es el vínculo entre el partido ARENA y la gremial ABANSA; además lo vincula con CESSA, Bienes y Servicios S.A., BURSABAC, SA. y el Banco Agrícola Comercial. Los demás actores vinculan a ARENA con las empresas. Carlos Enrique Araujo Eserski relaciona ARENA y el sector empresarial y bancario-financiero (Banco Agrícola Comercial y BURSABAC, SA.). Roberto Murray Meza, conecta a ARENA con UNEX, CESSA y Bienes y Servicios, S.A. Ricardo Poma Delgado solo está conectado con ARENA. Y Alfredo Félix Cristiani Burkard solo conecta con UNEX.

El caso de GOES es significativo porque aparece desconectado, pero esto no significa que no existan relaciones entre ARENA, ANEP, FUSADES; sino que los actores que los interrelacionan no aparecen como nodos importantes dentro de esta red abstraída.

Los actores que relacionan ARENA y FUSADES son tres, analizaremos dos. Manuel Vicente Menjívar Esquivel fue diputado por el partido ARENA de la Asamblea Legislativa del 2001 al 2004 y formó parte de FUSADES (Comisión Divagro, Comisión Laboratorio) de 1995 a 2002. Por su parte, Federico Guillermo Ávila Quehl fue diputado suplente por el

partido ARENA de 2003 a 2004 y formó parte de FUSADES (Comisión DEL, Comisión Legislación) de 1995 a 2004.

Entre ARENA y ANEP se encuentran tres actores. Eduardo Lemus O’Byrne fue presidente de la ANEP DE 1976 a 1978, después fue parte del consejo asesor en el 2004 y fue director de afiliación y estadísticas en ARENA de 2003 a 2009. Carlos Borja Letona fue presidente de la ANEP de 1985 a 1987 y luego formó parte del consejo asesor en el 2004. Fue diputado de ARENA del 2000 al 2003 y fue director de 1997 a 1999, y vicepresidente de campaña de 2000 al 2001. Además, es miembro fundador de FUSADES. Conrado López Andreu fue presidente de la ANEP de 1982 a 1985, luego formó parte del consejo asesor en el 2004. Estuvo en ARENA de 1997 a 2001 en diferentes cargos dentro del partido. Además, formó parte de FUSADES (Comisión Laboratorio) de 1995 a 1998, siendo también un miembro fundador.

2. Las medidas de centralidad en la red de un modo de la Red Político-Empresarial Salvadoreña

Para estas medidas (Grado Nodal, Cercanía e Intermediación) hemos tomado los actores que se encuentran entre los diez mejores de las tres medidas aplicadas a la red de un modo.

Nombre	Grado Nodal	Cercanía	Intermediación
Roberto Murray Meza	286	0.60	0.111120205
Federico Guillermo Ávila Quehl	251	0.56	0.037088318
Manuel Vicente Menjívar Esquivel	251	0.56	0.037088318
Archie J. Baldocchi Dueñas	219	0.53	0.056418982

Tabla 5: Nodos entre los 10 actores con los mayores índices de las tres medidas de centralidad

Encontramos que los cuatro se encuentran dentro de la red de nodos importantes y aparecen los tres que conectan ARENA con FUSADES. En las tres medidas de centralidad, Roberto Murray Meza posee el primer lugar, seguido por Federico Guillermo Ávila Quehl que posee las mismas medidas que Manuel Vicente Menjívar Esquivel, finalizando la cuenta lista con Archie J. Baldocchi Dueñas.

Teniendo en cuenta las diversas medidas de centralidad analizadas se puede observar que Roberto Murray Meza y Archie J. Baldocchi Dueñas aparecen tanto en las medidas de la red empresarial como de la red político-empresarial, excluyendo el índice de nodos importantes de la red empresarial. De 10 tipos de medidas de centralidad aplicadas a los dos tipos de redes (Outpout, Eigen Vector, Grado Nodal, Cercanía e Intermediación; sin incluir el Input aplicado a empresas o instituciones en la red de dos modos) se encuentran en 9 de ellas dentro de los diez nodos con mayores índices de centralidad. En el siguiente apartado se analizará la información respecto a estos dos nodos que aparecen como los más importantes a partir de las diversas medidas de centralidad analizadas.

c) La clase gobernante de El Salvador

El tercer criterio que Domhoff propone como indicador para comprobar la existencia de una clase gobernante, es que las elites económicas proveen un número desproporcionado de sus miembros a las instituciones rectoras y a los grupos que deciden los destinos del país (Domhoff, 1967). Esto se enlaza con la idea de Domhoff de los “miembros sobrepuestos” (overlapping members) (Domhoff, 2012). Esta perspectiva es útil para comprobar la existencia de una “clase gobernante” como la define Domhoff, debido a la relación entre la elite económica y su desproporcionada provisión de miembros a la elite del poder. Nos permite visualizar a partir de información empíricamente comprobable el nivel de interrelación que pueda existir entre los diversos tipos de elites, a partir de una red de afiliación que suponga al individuo como puente entre instituciones y viceversa.

Estos dos conceptos interrelacionados y comprobados a partir de esta metodología, permitiría refutar o comprobar la posible existencia de una clase gobernante cohesionada, interrelacionada e integrada en una red compleja de instituciones gubernamentales y no gubernamentales.

1. Los miembros sobrepuestos de la Red Político-Empresarial Salvadoreña

Se dividieron los sectores en seis: 1. Sector bancario-financiero, 2. Sector empresarial, 3. Sector Gremial, 4. Centro de Pensamiento (FUSADES), 5. Sector Político (Asamblea Legislativa o GOES) y 6. Partido Político. De un total de 1404 actores analizados en el tiempo incluyendo la información de las trayectorias políticas en los casos que fue posible, el 12.89% (181 individuos) forman parte de más de un sector de los ya mencionados.

En la tabla A.2 ubicada en Anexos se pueden observar la totalidad de los datos, se presentan los individuos y los sectores a los que forman parte, incluyendo el género. Los que forman parte del sector privado (Sector bancario-financiero, Sector empresarial y Sector gremial) constituyen el 74.59% de los 181, y los que se encuentran en los tres sectores son el 5.52%. Los que se encuentran tanto en el sector bancario-financiero y el sector empresarial son el 35.91%. Y de la totalidad un 6.08% son mujeres y el 93.92% son hombres.

Los individuos que están en FUSADES y el sector bancario-financiero son el 20.99%. Con las empresas, FUSADES comparte el 45.30% y si se combinan sector bancario-financiero y empresarial con FUSADES el resultado es de 17.68%. Al cruzar todo el sector privado (bancario-financiero, empresarial, gremiales) con FUSADES, el resultado es de 3.87%. Porcentajes similares se encuentran entre FUSADES y las gremiales, 14.92%, y entre FUSADES y ARENA, 14.36%. Entre FUSADES y GOES el porcentaje es 10.50% y con la Asamblea Legislativa es de un 1.66%.

Con relación a ARENA los índices son más bajos. El porcentaje de individuos compartidos entre ARENA y el sector empresarial es de 5.52%, con la banca un 4.42% y con las gremiales un 4.97%. Sin incluimos todo el sector privado, ARENA comparte un 1.10% de los 181. La relación entre GOES y ARENA debe ser matizada, ya que se ha incluido las afiliaciones al partido, pero algunos miembros del gabinete de gobierno de ARENA, no necesariamente están dentro de las directivas o no han sido diputados. Eso no significa que no posean una relación con el partido, sino que su relación es a través de otras instituciones, sean gremiales o el centro de pensamiento FUSADES, con el cual comparte el 14.36%.

Este es el caso del gobierno del expresidente Alfredo Félix Cristiani Burkard de 1989 a 1994, uno de los actores analizados en la red empresarial y con el mayor grado de salida, posiciones fundamentales del gabinete de gobierno las tenían individuos relacionados a FUSADES: 1. Rafael Alvarado Cano exministro de Hacienda, 2. Mirna Liévano de Marqués exministra de Planificación, actual miembro honorario de FUSADES, 3. Antonio Cabrales exministro de Agricultura, ha formado parte de FUSADES de 1985 a 1989, regresando después del período en el gobierno de 1995 a 2004, siendo presidente de 2003 a 2011, 4. Norma de Dowe, exsecretaria de la Reconstrucción Nacional, 5. Cecilia Gallardo de Cano exministra de Educación y miembro fundador de FUSADES, 6. José Ángel Quirós Noltenius ex viceministro de Hacienda, 7. Mauricio Choussy presidente del Banco Central de Reserva (BCR) de 1984 a 1989, además es miembro fundador de FUSADES y ha estado en esta institución de 1995 a 2004, siendo vicepresidente de 2001 a 2004 y 8. Roberto Orellana Milla expresidente del BCR de 1989 a 1998. Todos ellos eran parte de FUSADES antes de formar parte del gobierno del expresidente Cristiani y algunos regresaron a FUSADES después de este período.

Mirna Liévano de Marqués explica que por el conocimiento de FUSADES y por razones ideológicas, el candidato que adoptó el programa económico-social que FUSADES diseñó en 1985, fue el Lic. Alfredo Cristiani del partido ARENA. El período de 1985 a 1989 sirvió para conformar la unidad de criterio en un equipo que posteriormente formaría parte de la administración del expresidente Cristiani (Liévano de Marqués, 1996).

Una actividad prioritaria, desde el inicio de la gestión de ese Gobierno fue la coordinación de la formulación del Plan de Desarrollo Económico y Social 1989-1994, que serviría de orientación para las actividades en el campo económico y social. Los fundamentos básicos estaban contemplados en los documentos y en la propuesta del plan realizado por FUSADES, y en el Programa Económico y Social del partido ARENA, que constituyeron los lineamientos planteados en la campaña presidencial, documento elaborado por Rafael Alvarado Cano, quien fuera inicialmente Ministro de Hacienda.

Los datos aquí expuestos son ejemplos del nivel de interrelación y concentración que existe entre el sector privado (empresas, bancos y gremiales), el centro de pensamiento FUSADES y el partido de derecha ARENA, cuyos miembros han ocupado puestos relevantes dentro de las instituciones políticas fundamentales de El Salvador.

1.1. La red intersectorial: El grado de cohesión e interrelación de las elites políticas y económicas

Tomando de base la información relacional de la tabla A.2 de los miembros sobrepuestos en diferentes sectores, se construyó la red intersectorial (Figura 7) como la propuesta por Domhoff. En ella se grafican los diversos sectores que se encuentran relacionados y la cantidad de relaciones que tienen entre sí cada sector. En primera instancia, la red es conexa y los colores de los nodos representan la cantidad de sectores a los que está vinculado un sector en particular. Los nodos con color verde se encuentran vinculados con la totalidad de sectores, con un total de 7 sectores de 8. Por su parte, los nodos rojos tienen vinculación con 6 sectores, dejando de lado a la Unión Social Cristiana que no tiene relación con: Sector Gremial, GOES y con ARENA.

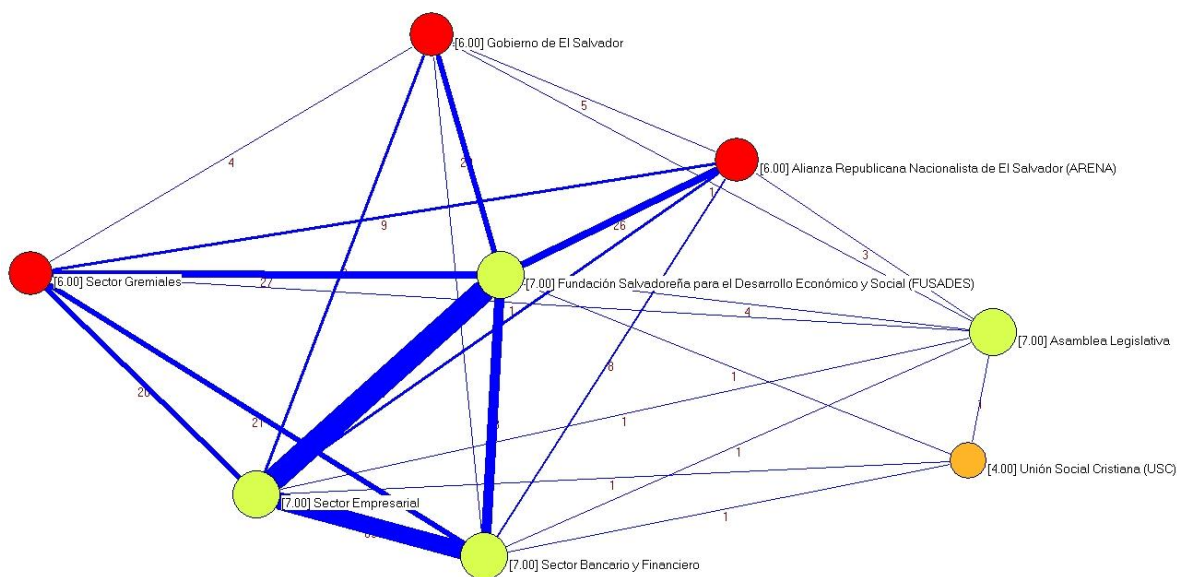


Figura 7: La red intersectorial. Color y diámetro representan el grado nodal de las instituciones. El grosor de las líneas representan la cantidad de relaciones que comparte con los otros sectores.

El grosor de las líneas representan la cantidad de relaciones que comparten los sectores entre sí, con lo cual se puede cuantificar hasta cierta medida el nivel de cohesión e interrelación entre las elites políticas y económicas. En los anexos se encuentran la totalidad de los datos en la Matriz de Relaciones Intersectorial (Tabla A.3).

FUSADES es el que se encuentra más conectado con los demás sectores y posee la posición central dentro de la red intersectorial. De un total de 728 relaciones entre los diferentes sectores, 198 pertenecen a FUSADES. Es el sector que tiene la mayor cantidad de relaciones con el Sector Empresarial (82), con el Sector Gremial (27), con ARENA (26), con GOES (20) y AL (4). Con USC tiene la misma cantidad que los otros sectores. Esta información es de suma importancia, dado que indica que FUSADES se encuentra íntimamente relacionado con el Sector Político (GOES, AL, ARENA Y USC) al tener un total de 51 relaciones y posee 147 relaciones con el Sector Privado (Sector Bancario y Financiero, Empresarial y Gremial). La posición central que posee FUSADES dentro de la red intersectorial es debido a la cantidad de miembros que comparte tanto con el sector privado como con el sector político.

Como en el ejemplo del período presidencial de Alfredo Cristiani, FUSADES ha proveído una cantidad desproporcionada de miembros a la elite de poder, y su vinculación directa con las elites económicas nos permite afirmar que es una de las instituciones fundamentales de la clase gobernante salvadoreña. Ha sido el centro de pensamiento que ha funcionado como bisagra entre las elites económicas y las elites dirigentes, formulando y proponiendo programas económicos y sociales que han condicionado la vida socioeconómica del país.

Por su parte, ARENA ha sido el partido político defensor y ejecutor de sus propuestas desde la Asamblea Legislativa, la Presidencia y sus diferentes Ministerios. Su relación con FUSADES puede ser directa o indirectamente, ya sea que sus miembros forman parte del partido o solo sean funcionarios convocados a trabajar en sus gabinetes de gobierno.

En el siguiente apartado se profundiza en los miembros fundamentales de la clase gobernante, los cuales se encuentran relacionados directamente con el sector político y el sector privado. Estos miembros son los más interconectados de toda la red y algunos de ellos son y siguen siendo actores fundamentales en la vida sociopolítica del país.

2. La clase gobernante

En este último apartado se analizan aquellos individuos que forman parte tanto del sector privado (bancos, empresas y gremiales) como del sector político (GOES, AL y partidos) sin que sea necesario que formen parte del centro de pensamiento FUSADES. El objetivo es encontrar aquellos miembros sobrepuestos que están en estos dos grandes sectores analizados al mismo tiempo, para así encontrar los miembros que forman parte de la clase gobernante. Según la definición de la clase gobernante de Domhoff, la elite de poder está compuesta por un número desproporcionado de miembros provenientes de las elites económicas. En este sentido, los bancos, las empresas, las gremiales y el centro de pensamiento analizados forman parte de la elite económica salvadoreña dado que están directamente relacionados y comparten un número significativo de miembros. FUSADES fue creado y financiado por las elites económicas de 1983 y ha sido el centro de pensamiento fundamental para la elaboración de programas económico-sociales del país. De la totalidad de 1404 actores analizados, el 11.30% (118) son miembros fundadores de FUSADES y forman parte de la red político-empresarial.

Por otra parte, las instituciones de la elite de poder aquí analizadas toman en cuenta las diferentes instituciones del gabinete de gobierno y la Asamblea Legislativa. Se ha considerado información desde el primer período de gobierno de ARENA (1989-1994), hasta algunos elementos significativos de su último período (2004-2009), poniendo mayor énfasis en el período del expresidente Francisco Flores (1999-2004). En algunos casos la trayectoria política nos refleja un tránsito del ámbito político al empresarial, y en otros nos muestra la relación de los actores a estos dos ámbitos en el mismo período de tiempo o con una mínima diferencia de tiempo.

Nombre	Sexo	Sector Bancario y Financiero	Sector Empresarial	Sector Gremiales	CP	Sector Político	Filiación Partidista
Abraham Rodríguez	M	B	E		FUSADES/MF	AL	USC
Alfredo Félix Cristiani Burkard	M	B	E		FUSADES/MF	GOES	ARENA
Archie J. Baldocchi Dueñas	M	B	E	G	FUSADES/MF		ARENA
Carlos Borja Letona	M			G	FUSADES/MF	AL	ARENA
Carlos Enrique Araujo Eserski	M	B	E		FUSADES/MF		ARENA
Carlos Quintanilla Schmidt	M		E		FUSADES	GOES	ARENA
Conrado López Andreu	M			G	FUSADES/MF		ARENA
David Gutiérrez	M			G			ARENA
Eduardo Lemus O'Byrne	M			G			ARENA
Edwin Sagrera	M		E	G	FUSADES/MF	GOES	
Elías Antonio Saca	M			G		GOES	ARENA
Jaime Alvaréz Gotay	M			G	FUSADES/MF		ARENA
José Ángel Quirós Noltenius	M	B	E		FUSADES/MF	GOES	
José Antonio Salaverría Borja	M	B	E	G	FUSADES/MF		ARENA
José Benedicto Morataya Granados	M	B	E				ARENA
José Eduardo Montenegro P.	M		E	G		GOES	
Juan José Daboub Abdala	M		E		FUSADES/MF	GOES	
Luis Mario Rodríguez	M			G		GOES	ARENA
María Eugenia Brizuela de Ávila	F		E			GOES	
Rafael Alvarado Cano	M	B	E			GOES	
Ricardo F. J. Montenegro	M	B	E	G		GOES	
Ricardo Poma Delgado	M	B	E		FUSADES/MF		ARENA
Roberto Llach Hill	M	B	E		FUSADES/MF		ARENA
Roberto Murray Meza	M	B	E		FUSADES/MF		ARENA
Roberto Orellana Milla	M	B		G	FUSADES/MF	GOES	
Roberto Palomo Salazar	M		E		FUSADES/MF		ARENA

Tabla 6: Miembros sobrepuestos en Sector Privado y Sector Político. El “MF” a la par de FUSADES significa Miembro Fundador. “GOES” significa Gobierno de El Salvador y “AL” significa Asamblea Legislativa.

La Tabla 6 nos presenta los miembros sobrepuestos entre el sector privado y el sector político. De un total de 1404 actores analizados, los 26 aquí expuestos representan el 1.85%. De los 181 miembros sobrepuestos entre los diferentes sectores, los 26 representan el 14.36%. La única mujer dentro de la tabla representa el 3.84% de los 26. Un 50% son parte del sector bancario-financiero, 69.23% del sector empresarial y un 46.15% son de ambos sectores. El 11.54% se encuentra en el sector bancario-financiero, el empresarial y las gremiales.

Un 61.54% es miembro fundador de FUSADES. El 38.46% es miembro fundador de FUSADES y se encuentra en el sector bancario-financiero. Un 46.15% es miembro fundador y se encuentra en el sector empresarial. Un 34.62% forma parte del sector bancario-financiero, del sector empresarial y es miembro fundador de FUSADES. Un 46.15% ha sido funcionario de gobierno y un 63.38% ha estado afiliado al partido ARENA. Un 15.38% ha sido tanto funcionario de gobierno como miembro de ARENA. Los que han formado parte de FUSADES y han sido funcionarios de gobierno representan un 23.07%. Un 7.69% han formado parte de FUSADES y han sido diputados (Abraham Rodríguez y Carlos Borja Letona). También, un 7.69% se encuentra afiliado al partido ARENA, en

FUSADES y ha sido funcionario de gobierno (Expresidente Alfredo Félix Cristiani Burkard y exvicepresidente Carlos Quintanilla Schmidt).

Un 34.62% forman parte de una gremial y de ARENA. Un 23.08% formó parte de una gremial y fue funcionario de gobierno. Solo un 3.84% formó parte de una gremial y fue diputado (Carlos Borja Letona). Y un 7.69% era de una gremial, formó parte del gobierno y era del partido ARENA (Expresidente Elías Antonio Saca 2004-2009 y Luis Mario Rodríguez). Un 30.77% forma parte del partido ARENA y es del sector bancario-financiero. Un 38.46% forma parte de ARENA y es del sector empresarial. Y un 30.77% forma parte de ARENA y es del sector bancario-financiero y del sector empresarial (Alfredo Félix Cristiani Burkard, Archie J. Baldocchi Dueñas, Carlos Enrique Araujo Eserski, José Antonio Salaverría Borja, José Benedicto Morataya Granados, Ricardo Poma Delgado, Roberto Llach Hill y Roberto Murray Meza) y 7 de ellos (26.92%) son miembros fundadores de FUSADES.

2.1. El período presidencial de Francisco Flores 1999-2004

En el período del expresidente Francisco Flores, 1999-2004 se pueden mencionar algunos elementos. El Ministro de Hacienda José Luis Trigueros (1999-2001) y el Viceministro de Hacienda Luis Enrique Córdova (1999-2001) son miembros fundadores de FUSADES. Rafael Barraza fue presidente del BCR de 1999 al 2002 y posteriormente formó parte FUSADES de 2003 a 2004. María Eugenia Brizuela de Ávila fue Ministra de Relaciones Exteriores de 1999 a 2004 y tenía relaciones con la Internacional de Seguros (1996-1999).

Juan José Daboub Abdala fue Ministro de Hacienda de 2001 al 2004 y Secretario Técnico de la Presidencia de 1999 a 2004. Tiene relaciones con la BVES de 1999 a 2000. Además, fue consejero económico de 1994 a 1999 del expresidente Armando Calderón Sol y también es un miembro fundador de FUSADES.

José Ángel Quirós Noltenius es uno de los más significativos. Con el expresidente Cristiani fue Viceministro de Hacienda. De 1995 a 1998, el período de la presidencia de Armando Calderón Sol, formó parte de FUSADES, además es un miembro fundador. Para el período analizado se encuentra en el sector bancario-financiero (Ahorromet Valores y Banco Ahorromet Scotiabank) y en el sector empresarial (Manufacturas del Río). Finalmente, con Francisco Flores fue Ministro de Obras Públicas de 1999 a 2004.

Guillermo Sol Bang fue presidente de la Comisión Ejecutiva Hidroeléctrica del Río Lempa (CEL) DE 1993 a 2004. Formó parte del Primer Consejo Asesor para la fundación del partido ARENA (Tabla A.4) y ha sido parte de esta institución en 1981, 1983-1984, 1989-1995 y 1997-2003 en diferentes cargos. Fue diputado suplente de la Asamblea Legislativa de 1997 a 2000. Además, es miembro fundador de FUSADES y formó parte de ella de 1995 a 1997.

Por otra parte, el exvicepresidente Carlos Quintanilla Schmidt, 1999-2004, es el director secretario de AFP Confía en este período. Además, fue el director de asuntos jurídicos y electorales del partido ARENA en 1997, y tres meses después de terminar el período presidencial forma parte de dos comisiones de FUSADES en el 2004.

El presidente Francisco Flores Pérez, ingresó en el mundo político después del asesinato de su suegro José Antonio Rodríguez Porth, el Secretario Privado de la Presidencia de la República en el gobierno de Alfredo Cristiani. Empezó exitosamente su carrera política en el partido político ARENA como Ministro de Planificación. Después como Viceministro de la Presidencia de la República con funciones como Asesor del Jefe de Estado, y dirigió el Plan de Acción Gubernamental para ejecutar los Acuerdos de Paz del 16 de enero de 1992 que acabaron con la lucha armada.

En las elecciones generales del 20 de marzo de 1994 para Presidente de la República, diputados y miembros de concejos municipales, Flores fue elegido diputado para la Asamblea Legislativa y el entonces presidente Armando Calderón Sol, lo eligió Secretario de Información de la Presidencia de la República (Ferreira, 2011).

2.2. Los miembros sobrepuestos de la clase gobernante

En este apartado se analizarán los miembros sobrepuestos más importantes de la clase gobernante, que se encuentran vinculados al partido ARENA, al centro de pensamiento FUSADES y al sector privado. Se tomará en cuenta las anteriores medidas de centralidad de los apartados de la red empresarial y de la red político empresarial salvadoreña, con el objetivo de encontrar aquellos individuos que por su posición estructural son relevantes dentro de la red y son parte de la clase gobernante salvadoreña.

El primer miembro a tomar en cuenta es el expresidente Alfredo Félix Cristiani Burkard (1989-1994). Él se encuentra dentro de medida de centralidad del grado de salida, es el nodo con mayor cantidad de vínculos en ambas redes y aparece como nodo importante en la red político-empresarial. En el período analizado poseía intereses en el sector financiero en Inversiones Colón y poseía relaciones en las siguientes empresas: Cristiani Burkard (semillas), DIFERSA, Droguería Santa Lucía, Llach, Montebro, Omnisport, Servicio Técnico Agrícola Industrial, SISA, Sistemas C&C y en Unex. En ARENA ha formado parte de 1984 a 2011, y ha sido presidente de 1985 a 1989, de 1997 a 1999 y de 2009 a 2011. Fue Director de FUSADES de 1983 a 1985 y luego en 1995, y ha formado parte del Comité Ejecutivo de 1996 a 1997; además es un miembro fundador y honorario.

Su relación con FUSADES y ARENA se encuentran antes de su candidatura como presidente de El Salvador. Eso significa que el origen del candidato presidencial de ARENA está vinculado a FUSADES, dado que se encontraba en esta institución de 1983 a 1985, fechas en las que se comienza a crear el Programa Económico Social de 1985 diseñado por FUSADES y luego aplicado en tiempos de su gobierno.

Uno de los miembros de la clase gobernante vinculado a Cristiani es Rafael Alvarado Cano, exministro de Hacienda. Posee relaciones con BANCASA, CESSA, MOLSA y Seguros Universales en el período analizado y posteriormente es presidente de HOLCIM-CESSA.

Otro miembro vinculado al gobierno de Cristiani es Roberto Orellana Milla, fue presidente del BCR de 1989 a 1998. Tiene relaciones con el Banco Agrícola Comercial y el Banco Caley Dagnall. Es un miembro fundador de FUSADES y estuvo vinculado desde 1983 hasta 1989, fecha en que asume el cargo en el gobierno, pero posteriormente de nuevo forma parte desde 1998 hasta el 2004. Además, forma parte de la gremial ABANSA en el 2003.

José Eduardo Montenegro P. también fue funcionario del presidente Cristiani, siendo el viceministro de Hacienda de 1989 a 1994. Tiene relaciones con la BVES y con el Parque Jardín Las Rosas de San Salvador. Su particularidad es que fue director de ANEP de 1999 a 2001. También lo fue Edwin Sagrera, como ministro de Hacienda de 1992 a 1994. Es un miembro fundador de FUSADES y en el período analizado tiene relaciones con AFP Confía y con la gremial ASAFONDOS.

Dos elementos diferentes son los relacionados al gobierno de Calderón Sol (1994-1999). Ricardo F. J. Montenegro, fue Ministro de Hacienda 1994 a 1999. En el período analizado tiene relaciones con el Banco de Comercio de El Salvador y la Compañía General de Seguros. Además, es asesor de la gremial ASI en 2004. Por su parte, Eduardo Zablah Touché se desempeñó como Ministro de Economía en el gobierno del expresidente Calderón Sol (1994-1999) y también como Secretario Técnico del expresidente Antonio Saca (2004-2009). Para el 2003 era director de asuntos económicos y sociales de ARENA. Además, es miembro fundador de FUSADES.

Los relacionados con partidos, gremiales o GOES son cinco: 1. David Gutiérrez ha sido director de la ANEP de 1999 a 2001 y director de asuntos municipales en ARENA en 2005; 2. Jaime Álvarez Gotay es un miembro fundador de FUSADES y ha formado parte de esta institución de 2001 a 2002. Fue director de información en ARENA de 1991 a 1993 y fue presidente de ANEP de 1974 a 1976, y después fue parte del consejo asesor en 2004; 3. Carlos Borja Letona 4. Conrado López Andreu; 5. Eduardo Lemus O'Byrne. Los últimos tres se encuentran dentro de los nodos importantes de la red político-empresarial y tienen en común haber sido presidentes de la ANEP antes de formar parte del partido ARENA.

José Benedicto Morataya Granados es el único que se encuentra dentro del sector bancario-financiero, empresarial y el partido ARENA, sin ser parte de FUSADES ni de ninguna gremial, ni haber sido funcionario de gobierno. Tiene relaciones con el Banco Desarrollo y con Llach y formó parte de ARENA de 1983 a 1985.

Finalmente, un caso especial lo representa Abraham Rodríguez. Tiene relaciones con AFP Porvenir-Acciones, Seguros Universales y Bancasa Valores. Es miembro fundador de FUSADES y ha formado parte de esta institución de 1985 a 1993. Su característica particular es que fue diputado del partido Unión Social Cristiana (USC) de 1997 a 2000 del cual era presidente. Fue fundador del Partido Demócrata Cristiano (PDC) en 1960, llegando a ser candidato a Presidente de la República, en oposición al régimen militar en el año 1967; fungió como Designado a la Presidencia de la República en el período comprendido de 1984-1989 y fue un actor fundamental en el proceso de transición de la post-guerra, como miembro de la Comisión Ad-Hoc de Evaluación de la Fuerza Armada, luego de los Acuerdos de Paz en 1992. En la etapa posterior a la firma de los Acuerdos de Paz, continuó

con sus esfuerzos para la consolidación democrática del país, labor que mantuvo en la fundación del Partido Renovación Social Cristiano (PRSC) y Unión Social Cristiana, esto le llevó a ocupar el cargo de Diputado Propietario, miembro de la Comisión Política y Presidente de la Comisión de Legislación y Puntos Constitucionales en el Período Legislativo 1997-2000; Finalmente, en el período presidencial de Mauricio Funes, de 2004 a 2009, formó parte de la Comisión Consultiva en el Ministerio de Relaciones Exteriores (Reyes, 2011).

2.3. Sector bancario-financiero/Sector Empresarial/FUSADES/ARENA

En este apartado se analizarán aquellos individuos que están tanto en el sector bancario-financiero o empresarial, en FUSADES y en ARENA, dado que representan los miembros más sobrepuestos de toda la red político-empresarial y dentro de algunos de ellos están actores que tienen mayores índices de las medidas de centralidad en las dos redes presentadas.

Roberto Palomo Salazar es presidente de ADOC en 1999. Formó parte de ARENA como vicepresidente de campaña de 2001 a 2003. Es un miembro fundador de FUSADES y formó parte de esta institución de 1995 a 1997.

Carlos Enrique Araujo Eserski, es otro miembro de la clase gobernante, aparece dentro de la medida de centralidad de los nodos importantes de la red político-empresarial. Posee relaciones con el Banco Agrícola Comercial y también con las empresas BURSABAC y Goldtree. Es un miembro fundador de FUSADES y fue director de asuntos políticos de ARENA de 2001 al 2003. Además fue presidente de la ANEP de 2009 a 2011 y en la actualidad es presidente del Banco Azul (2015).

José Antonio Salaverría Borja se encuentra relacionado con el Banco Desarrollo y con la empresa CONAUTO. Fue director suplente de la gremial ABANSA en 1999 y es miembro fundador de FUSADES. Además, de 1995 a 1997 fue director de asuntos económicos y sociales de ARENA, vicepresidente de campaña en 1997 y presidente en el 2003.

Ricardo Poma Delgado ya fue mencionado anteriormente, aparece dentro de los diez con mayor grado de salida en ambas redes. Es miembro fundador de FUSADES y fue director de asuntos económicos y sociales de ARENA en el 2003.

Roberto Llach Hill posee relaciones con el Banco Ahorromet Scotiabank y la BVES. Se encuentra en las empresas AIG Unión y Desarrollo, BODESA, J. Hill y Compañía y MOLSA. Es miembro fundador de FUSADES y ha formado parte de ella de 1983 a 1987, de 1997 a 1998 y de 2011 a 2004. En ARENA ha sido vicepresidente de ideología de 1989 a 1991, director de información de 1993 a 1997 sin incluir 1996, y vicepresidente de organización 1995 a 1997.

Archie J. Baldocchi Dueñas es uno de los miembros de la clase gobernante más significativos, aparece en 9 de las 10 medidas de centralidad analizadas, siendo un nodo importante en la red político-empresarial salvadoreña. Tiene relaciones con el Banco Agrícola Comercial, en el Banco Caley Dagnall (Nicaragua), Bienes y Servicios y en la BVES. Entre las empresas se encuentra ABACSA, Bienes y Servicios, BURSABAC, CESSA y PRESTOMAR. Es miembro fundador de FUSADES y formó parte de ella de 1987 a 1993 en diferentes cargos. Ha formado parte de ARENA como vicepresidente de organización de 2001 a 2002 y como presidente de 2002 a 2003. Se destaca por tener relaciones con dos gremiales: Fue presidente de ABANSA de 1998 a 1999 y secretario de 2002 a 2003. Además, estuvo en ANEP de 1996 a 1998.

Por último, se encuentra Roberto Murray Meza, aparece en 9 de las 10 medidas de centralidad, y al igual que Archie J. Baldocchi Dueñas es un nodo importante de la red político-empresarial. Tiene relaciones con el Banco Credomatic y las empresas a las que está relacionado son Bienes y Servicios, S.A, AFP Confía, CESSA, El Sauce, Futurekids-El Salvador, La Constancia, Star Motors, TACA y UNEX. Es un miembro fundador de FUSADES y ha estado vinculado a ella desde 1983 hasta en la actualidad que desempeña el cargo de asesor, además se desempeñó como presidente en los inicios de FUSADES de 1983 a 1987. En ARENA ha estado de 1997 a 2002, desempeñando diversos cargos y fue presidente del 2001 al 2002. Además, ha sido varias veces precandidato presidencial para este partido.

Finalmente, es necesario recordar que tres de estos actores también son representantes de conglomerados financieros salvadoreños: Ricardo Poma Delgado (Grupo del Banco Scotiabank), Archie J. Baldocchi Dueñas (Grupo del Banco Agrícola Comercial) y Roberto

Murray Meza (Grupo Agrisal); por lo cual son de los actores más relevantes en ambas redes tanto en términos económicos como en términos políticos.

2.4. La elección de precandidatos y candidatos de ARENA para la presidencia

Los precandidatos y candidatos de ARENA para la presidencia son una muestra significativa de la clase gobernante salvadoreña. Para el caso de Alfredo Félix Cristiani Burkard y Armando Calderón Sol, sus candidaturas se debieron a sus conexiones a nivel empresarial, con el centro de pensamiento FUSADES y su vinculación directa con el partido. Por su parte, Francisco Flores Pérez, tiene la particularidad de introducirse en la política a través de su suegro José Antonio Rodríguez Porth. Este personaje histórico fue asesor de la ANEP, director ejecutivo por muchos años de la Cámara de Comercio e Industria. Es miembro fundador y honorario de FUSADES y formó parte del Primer Consejo Asesor para la creación del partido ARENA (Tabla A.4), además de ser vicepresidente de ideología de 1984 a 1985. Sin olvidar que fue Ministro de la Presidencia en tiempos de Cristiani, pero fue asesinado por un comando urbano de la guerrilla una semana después de asumir el cargo. Era conocido como el “León Dorado” por su cabello rubio, cayó abatido junto a su motorista Juan Clará Carranza, al salir de su casa cuando se subía a su automóvil (Ferreira, 2011).

Además, Francisco Flores durante el quinquenio del presidencial de Alfredo Cristiani fue llamado para que ocupara los cargos de Viceministro de Planificación y Representante Oficial del Gabinete Social. Después, fue designado como Viceministro de la Presidencia y Asesor Presidencial, cargos desde los cuales reformuló el Plan de Gobierno tras la firma de los Acuerdos de Paz. Posteriormente, fue electo diputado propietario para la Asamblea Legislativa en 1994, fue miembro de las comisiones legislativas de Hacienda y Especial del Presupuesto y de Cultura y Educación. Estos cargos los combinó con los de catedrático universitario y Secretario de Información de la Presidencia de la República, en el que fue nombrado por el mandatario Dr. Armando Calderón Sol. En 1997 fue reelecto como diputado legislativo y desde el primer día de mayo fungió como jefe de su fracción partidaria legislativa. Cinco días más tarde, fue electo como presidente del Primer Órgano del Estado, en el cual, por primera vez, estaban representadas todas las fuerzas políticas y de pensamiento de El Salvador y el partido ARENA no poseía la mayoría de escaños.

Sorprendió a todas las representaciones legislativas y al país entero cuando, en la sesión plenaria del 4 de febrero de 1998, renunció a su alto cargo y anunció que se postularía como candidato para la Presidencia de la República en las elecciones de marzo de 1999 (Cortez y Dinarte, 2006).

Un mes más tarde, el domingo 29 de marzo, más de 16,000 areneros y areneras le dieron el respaldo necesario y dio inicio su tarea electoral, acompañado en la fórmula presidencial por el abogado y catedrático universitario Lic. Carlos Quintanilla Schmidt. Como resultado de un año de intensos viajes por el interior del país, surgió la Nueva Alianza, el programa de gobierno de que ARENA lanzó a la palestra pública y con el cual obtuvo el triunfo electoral en las elecciones desarrolladas el domingo 7 de marzo de 1999, que le otorgaron la presidencia de la república entre junio de 1999 y mayo de 2004. Finalizada su gestión presidencial, se lanzó a la candidatura por la Secretaría General de la Organización de Estados Americanos (OEA, 2004-2005) y fundó en Whashington D.C. su propia organización de análisis y asesoría política, denominada Instituto América Libre (IAL) en julio de 2004 (Cortez y Dinarte, 2006). Actualmente, se encuentra siendo procesado por los cargos de cohecho y enriquecimiento ilícito, acusado de haber desviado millones donativos del gobierno de Taiwán en su período presidencial.

En el período posterior a Francisco Flores, para la presidencia de 2004 a 2009 surgieron una serie de candidatos que están vinculados con la red aquí presentada. El candidato presidencial Elías Antonio Saca, que gana las elecciones, formó parte de la ANEP de 1999 a 2004, siendo presidente del 2001 al 2003. Fue presidente de ARENA de 2003 a 2008, que incluye parte de su mandato presidencial (Ferreira, 2011).

Para este proceso de elección presidencial, apareció Roberto Murray Meza como un precandidato para competir, pero desistió de participar aunque fue el Designado a la Presidencia de Francisco Flores. Aun así, es relevante destacarlo porque es uno de los miembros fundamentales de la red político-empresarial salvadoreña, y sus relaciones en diversos sectores lo constituyen en un miembro de la clase gobernante dentro de los actores con mayor índice en 9 de los 10 medidas de centralidad analizadas.

Para el período presidencia del 2009 al 2014, el cual perdió ARENA, el candidato presidencial fue Rodrigo Ávila. Su hermano mayor Roberto Ávila fue uno de los fundadores de ARENA (Tabla A.4). La experiencia política de Rodrigo Ávila inició en la Directiva del Sector Profesional, posteriormente en la Directiva Municipal de Santa Tecla, hasta llegar a convertirse en Director Departamental de La Libertad. Su trayectoria en el sector privado inició en 1988 en empresas multinacionales, donde formó parte del equipo de la compañía ESSO Standard Oil Limited-El Salvador, desde septiembre de ese año hasta marzo de 1993. También fue accionista de una empresa en el rubro de seguridad privada (Ferreira, 2011).

Durante la gestión del presidente Alfredo Cristiani, Ávila, ingresó a la naciente Policía Nacional Civil (PNC), una institución fruto de los Acuerdos de Paz, como Subdirector de Gestiones y luego fue ascendido a Subdirector de Operaciones. En junio de 1994, asumió la conducción de la institución policial como director, cargo que serviría durante toda la gestión del entonces presidente Armando Calderón Sol hasta mayo de 1999. En el 2003, compitió por la Alcaldía de la ciudad de Santa Tecla pero perdió ante Óscar Ortiz del partido FMLN, actual vicepresidente del país. Rodrigo Ávila fue electo diputado entre mayo del año 2000 y abril de 2003. En la Asamblea Legislativa fungió como subjefe de su partido y se desempeñó como secretario de la Comisión de Seguridad Pública y Combate a la Narcoactividad, también fue miembro de las Comisiones de Legislación y Puntos Constitucionales y de la Comisión de Defensa.

Entre junio de 2004 y diciembre de 2005 trabajó como Viceministro de Seguridad Ciudadana, hasta asumir por segunda vez la dirección de la PNC desde el 1 de diciembre de 2006 hasta el 5 de febrero de 2008, durante el gobierno del entonces presidente Elías Antonio Saca González.

Fue presidente del Comité Ejecutivo Nacional del partido ARENA durante el 2008 y hasta abril de 2009. Fue candidato presidencial en las elecciones del 15 de marzo de 2009 por el partido ARENA pero fue derrotado por el candidato del FMLN, Carlos Mauricio Funes Cartagena. En las Elecciones legislativas y municipales de El Salvador de 2015 resultó electo para ser diputado por el departamento de La Libertad bajo la bandera del único partido al que ha pertenecido, el partido ARENA, obtuvo 41,991 votos preferenciales por

rostro en ese departamento, siendo el número 1 en votos de todos los candidatos a diputados de ese departamento (Ferreira, 2011).

El último ejemplo de la elección de pre-candidatos de ARENA y miembro de la elite de poder que no se ha mencionado hasta ahora, es Luis Mario Rodríguez. Fue director ejecutivo de la ANEP de 1999 a 2004, en el 2004 se retira de la ANEP para acompañar al presidente Elías Antonio Saca con el cargo de Secretario de Asuntos Jurídicos de la Presidencia de la República. En el 2008 es director ejecutivo de ARENA. En esa época apareció como precandidato del partido ARENA para la presidencia de 2009, pero al final fue elegido el ex policía Rodrigo Ávila (Ferreira, 2011). Actualmente Luis Mario Rodríguez es miembro del Departamento de Estudios Políticos de FUSADES.

Con estos ejemplos, se muestra significativamente que la red político-empresarial construida, permite comprender hasta cierto punto la trayectoria político o empresarial que un pre-candidato presidencial de ARENA debe tener para formar parte de este proceso. Aun así, la información es insuficiente como para determinar que todo pre-candidato debe tener una relación con algunos de estos sectores, pero sí nos invita a reflexionar e investigar esta posible hipótesis explicativa sobre el proceso de elección de los pre-candidatos del partido ARENA.

Para finalizar este capítulo, solo falta mencionar que aunque los miembros sobrepuestos y elementos de la clase gobernante identificados son pocos respecto a la cantidad de individuos incluidos en la red político-empresarial aquí construida, su vinculación con sectores políticos importantes del país y sobre todo con cargos relevantes dentro de las instituciones políticas que conforman las estructuras de la elite de poder, son de suma importancia para demostrar la existencia de unas elites económicas que se configuran como clase gobernante en la realidad salvadoreña. Esto no significa que sea un grupo específico, sumamente delimitado y con el control absoluto de las instituciones rectoras del país por un tiempo ilimitado, pero sí una muestra del nivel de interrelación en este tiempo específico y de la relevancia del nivel de interacción y vinculación entre elites económicas y elite de poder.

La clase gobernante no debe ser pensada como un monolito inamovible, ni como un concepto absolutista y totalizador de la realidad socio-política, sino como una aproximación descriptiva al complejo entramado de relaciones sociales. Un concepto que nos posibilita comprender mínimamente el modo en que la realidad se configura en un espacio-tiempo específico, una herramienta conceptual para el análisis crítico y un elemento a tomar en cuenta al realizar investigaciones sobre las elites y el poder en la historia de El Salvador.

CONCLUSIONES

El análisis de la información relacional del sector económico y el sector político salvadoreño, en el período de 1999 a 2004, nos muestra el grado de cohesión e interrelación entre las elites económicas y las elites políticas, sobre-posición que nos permite hablar de la existencia de una clase gobernante salvadoreña. A continuación, se dividirán las conclusiones en cuatro apartados: 1. Limitaciones del caso de estudio, 2. Clase gobernante y elite de poder: La pertinencia de los conceptos, 3. Aportes del caso de estudio y posibles líneas de investigación, 4. Elites y análisis de redes, 5. Conclusión final.

1. Limitaciones del caso de estudio

Uno de los elementos necesarios a destacar son las limitaciones del estudio. La primera limitación está relacionada a la información relacional a la que se tuvo acceso para construir la base de datos de la red político-empresarial.

Como se ha mencionado anteriormente, las relaciones familiares y dentro de ellas las matrimoniales, no fueron incluidas porque las encontradas en otros estudios eran pocas e insuficientes. Además, implicaba desviarse de la delimitación inicial a relaciones de afiliación, aunque no significa que no sean relevantes. Por otra parte, la información de este tipo es prácticamente imposible de acceder en el caso salvadoreño. A diferencia de la investigación realizada por Casaús Arzú para el caso de Guatemala (Casaús Arzú, 2010), en la cual tuvo acceso a este tipo de información porque la investigadora tenía relaciones familiares con estos sectores, lo cual le permitió una relación directa con las familias investigadas.

Las relaciones familiares y sobre todo los matrimonios, pueden ser relevantes al analizar las alianzas económicas entre diferentes sectores de las elites económicas, como lo demuestra Arzú en *Guatemala: Linaje y racismo* (Casaús Arzú, 2010). Desgraciadamente, la información es insuficiente como para profundizar en la relevancia de estas relaciones dentro de la red político-empresarial construida, pero son elementos que deben ser resaltados y tomados en cuenta.

La segunda limitación del caso de estudio con respecto a la información relacional, fue la dificultad de acceder a ciertos tipos de información. Como bien se ha mencionado, la reconstrucción de la red empresarial se realizó a partir de datos de tesis realizadas por economistas, las cuales de por sí poseían carencias respecto a la información. Esto se debe a que la información sobre juntas directivas empresariales del pasado no es de fácil acceso y debe ser reconstruida a partir de documentos dispersos, sobre todo de periódicos donde se publican estados financieros o reportajes sobre empresarios o empresas.

Desgraciadamente, la Ley de Acceso a la Información Pública, publicada en El Diario Oficial Tomo 371, No. 70, del 8 de abril de 2011, permite el acceso sobre todo de los años posteriores a la promulgación de la ley. Esto significa que toda la información de los años noventa de las instituciones de gobierno también se encuentra dispersa en memorias de labores no digitalizadas y en El Diario Oficial de El Salvador, el cual posee cantidades inmensas de información de todo tipo pero de difícil rastreo. A pesar de eso, se recopiló toda la información que se tuvo acceso en el tiempo de realización de la investigación, esto implica que con más tiempo y acceso a esta información, se podría complementar con más detalle la reconstrucción de la red político-empresarial.

Por último, es necesario mencionar que hubo información que no fue incluida dentro de la red político-empresarial. La información que no fue incluida, fueron los diputados de la asamblea legislativa que no formaban parte del partido ARENA, dado que la mayoría de ellos formaban parte del partido de izquierda FMLN el cual no poseía vínculos con el sector privado estudiado, ni con las gremiales o centros de pensamiento. Esa información no modificaba la estructura de la red y solo aportaba un nodo con un grado de entrada (Input) alto. Es necesario mencionar, que si la red político-empresarial se reconstruyera en el tiempo, los vínculos entre el FMLN y el sector privado comenzarían a aparecer a partir del período presidencia de Mauricio Funes (2009-2014) y la introducción al país de las empresas ALBA de capital venezolano.

En definitiva, la dificultad de acceso a la información relacional necesaria para reconstruir la red político-empresarial, fue un limitante para encontrar más información que comprobara la cohesión e interrelación entre elites económicas y políticas, por lo que al incluir la información faltante podría fortalecerse aún más la investigación aquí presentada.

2. Clase gobernante y elite de poder: La pertinencia de los conceptos

La pertinencia del uso del concepto “clase gobernante”, se deriva del nivel de interrelación y cohesión entre las elites económicas del país y la elite del poder, entendida como el conjunto de instituciones rectoras de la sociedad, sean privadas o públicas. Si bien la cantidad de miembros sobrepuestos en más de un sector aquí encontrados solo son un 12.89% de los 1404 actores analizados, y solo un 1.85% es un miembro sobrepuesto entre el sector privado-empresarial y el sector político, es de suma importancia destacar que este pequeño porcentaje ha tenido posiciones fundamentales dentro de las instituciones rectoras de la sociedad salvadoreña.

En este sentido, la cantidad desproporcionada de miembros provenientes de las elites de económicas en la elite de poder, es un factor fundamental para considerar que existe una clase gobernante. La clase gobernante financia y controla ciertas instituciones fundamentales que han proveído de funcionarios a los gobiernos del partido ARENA. En el pasado como en el período analizado, hay una muestra significativa de funcionarios vinculados a la red político-empresarial, sobre todo en cargos relevantes a la vida económica del país. Y a pesar de ser una cantidad reducida de individuos, estos tienen una relación directa o indirecta con el sector empresarial, sobre todo a través del centro de pensamiento FUSADES institución financiada por las elites económicas y que ha tenido un papel fundamental en la formulación de las políticas económicas y sociales de los gobiernos de ARENA.

Se podrían plantear tres escenarios posibles de la vinculación entre elites económicas y elites políticas: 1. Miembro sobrepuesto de la elite del poder: forma parte de la elite de poder y de alguna institución vinculada a las elites económicas, sin ser parte de las elites económicas; 2. Miembro sobrepuesto de la clase gobernante: son aquellos que forman parte de las elites económicas y se encuentran vinculados con el sector político indirectamente, sin estar afiliados al partido o haber sido funcionarios del Estado; 3. Miembro sobrepuesto de la clase gobernante y la elite de poder: forma parte de la elite económica y de la elite de poder.

El primer tipo, es aquel que no se encuentra en ninguna directiva empresarial, pero sí está vinculado con los gobiernos de ARENA, con el partido, con gremiales o con el centro de pensamiento FUSADES. Son aquellos individuos vinculados indirectamente con el sector empresarial, a partir de instituciones financiadas y controladas por las elites económicas.

Un ejemplo de este sector representa el 1.85% de los 1404, 26 miembros sobrepuestos (entre ellos cuatro mujeres) que se encuentran todos vinculados a FUSADES y también vinculados a GOES, AL o a ARENA, sin estar en ninguna empresa, banco o gremial (Tabla A.2). En este sentido, es el centro de pensamiento FUSADES el que funciona como puente entre el sector político y el sector privado-empresarial.

El segundo tipo, son la contraparte del primero, dado que forman parte de las elites económicas pero se encuentran indirectamente vinculadas al sector político, los cuales pueden ser observado en la tabla A.2 de los miembros sobrepuestos. Es importante resaltar que 118 de los 1404 actores, es decir, el 8.40% son miembros fundadores de FUSADES. Además, de los 6 conglomerados financieros analizados en la red empresarial salvadoreña, todos los grupos están representados en FUSADES por uno o más individuos, y de los 11 actores identificados con el mayor grado de entrada en esa red, solo César Catani Papini no es un miembro fundador de FUSADES. Esto significa, que un sector de las elites económicas aquí analizadas se encuentra fuertemente vinculadas con este centro de pensamiento, del cual han surgido diversos e importantes funcionarios del país en los diferentes períodos presidenciales de ARENA.

El tercer tipo es aquel en que los empresarios se vinculan directamente en el sector político, ya sea a través de partidos políticos o siendo funcionarios de gobierno. Son los 26 miembros sobrepuestos considerados parte de la clase gobernante, el 1.85% de los 1404, dado que sus vínculos se encuentran extendidos en el ámbito político siendo importantes empresarios del país. Es importante resaltar que los miembros de este grupo que se encuentran más vinculados, están dentro de los nodos que aparecen con altos índices dentro las medidas de centralidad analizadas, por lo cual su posición estructural dentro de la red es de suma importancia.

En definitiva, al tener en cuenta los diferentes sectores y las vinculaciones directas o indirectas, se puede plantear la existencia de una clase gobernante que posee diversas estrategias para vincularse con el sector político. Uno de los elementos fundamentales en la estructura de estas vinculaciones es el centro de pensamiento FUSADES, dado que en el convergen las elites económicas, ya sea como financiadoras o como parte integral de esta institución. Lo que no puede negarse es que FUSADES ha sido una institución que ha proveído una cantidad importante de funcionarios a los gobiernos de ARENA, institución que ha estado íntimamente relacionada con la clase gobernante desde su fundación en tiempos de la guerra civil salvadoreña.

En este sentido, las elites económicas han proveído una cantidad significativa de miembros a las elites de poder, lo cual nos permite hablar de la existencia de una clase gobernante salvadoreña, que se encuentra íntimamente relacionada con instituciones fundamentales de la vida política de El Salvador y en la cual participan algunos de estos miembros a través del partido ARENA.

3. Aportes del caso de estudio y posibles líneas de investigación

El principal aporte del caso de estudio, es integrar el análisis de los grupos económicos del país con las elites políticas. Es una aproximación inicial que al integrar redes y elites, nos permite acercarnos a este fenómeno socio-político.

Es un intento por darle concreción empírica al marco teórico utilizado, tratando de evitar el uso indiscriminado de diferentes conceptos. En la tradición académica salvadoreña que investiga este tipo de temas, se tiene a utilizar indiscriminadamente términos como: clase política, elite de poder, oligarquía, burguesías, las elites, la clase gobernante, el bloque hegemónico, etc. Es importante destacar que cada uno de estos términos tiene su propia definición teórica y concreción empírica, la cual es posiblemente observable en otras épocas del país.

El uso de estos dos conceptos interrelacionados, elite de poder y clase gobernante, tampoco debe ser tomado como una descripción definitiva de la realidad socio-política salvadoreña. Al tener en cuenta la diversidad de investigaciones sobre estas temáticas en El Salvador, nos damos cuenta que hay una diversidad de propuestas teóricas y metodológicas, las cuales tienen en común considerar que existen grupos económicos fuertes que han influido

en la vida política del país. El error que se ha tratado de evitar en esta investigación, es asumir que aquellos grupos con mayores recursos económicos son los que controlan el poder político. El marco teórico utilizado y la metodología del análisis de redes nos ha permitido dar pruebas del nivel de interrelación y cohesión de los sectores económicos con el sector político, que nos permite hablar de una clase gobernante salvadoreña en el periodo analizado.

La pertinencia del uso de estos conceptos es por la posibilidad de darles una concreción empírica, fundamentada en los datos relacionales de afiliación utilizados en este análisis de redes. La integración entre teoría y metodología ha permitido encontrar resultados significativos que nos permiten aproximarnos a la realidad política salvadoreña.

El segundo aporte, está relacionado a una hipótesis expuesta por la investigadora Marta Casaús Arzú, sobre la metamorfosis de las elites centroamericanas en tiempo de paz (Casaús Arzú, 1993). Argumenta que en la década de 1980-1990, las élites económicas ante la posibilidad de perder la hegemonía en la región centroamericana, recomponen sus fuerzas y sus alianzas de clase, para reestructurarse y retornar al poder. Pero esta vez retornan por la vía de las urnas y legitiman con su presencia en el Estado los procesos de transición democrática acaecidos en este período de tiempo (Casaús Arzú, 1993). En El Salvador se inicia una recomposición del bloque hegemónico que dará origen a procesos de apertura política e intentos de democratización y consolidación de incipientes Estados de Derecho (Casaús Arzú 1992).

Como se ha presentado en el capítulo 2 del contexto histórico, el partido ARENA fundado en 1981 y el centro de pensamiento FUSADES fundado en 1983, apoyados por la ANEP y la Cámara de Comercio e Industria de El Salvador, constituyeron los dos elementos fundamentales para la transformación hacia la democracia de la elites económicas. La delegación del poder estatal en manos de los militares, comienza a ser modificado a partir de la creación de un partido político que cuando gana las elecciones presidenciales en 1989, implementa el Programa Económico Social de 1985 creado por FUSADES. Además, el presidente Alfredo Félix Cristiani Burkard re-abre el diálogo con el FMLN, que finalmente llevó a la firma de los Acuerdos de Paz, lo cual le da un carácter pacífico y democratizador a las elites que gobernaron en esa época. Los posteriores tres gobiernos de ARENA y en

especial el periodo presidencial de Francisco Flores aquí analizados, son muestra del retorno de las elites económicas a las estructuras estatales y la implementación de planes de nación concebidos en el seno del sector privado, sobre todo las privatizaciones y la dolarización del país.

Por último, el tercer aporte más importante de esta investigación es el acercamiento a un nuevo modo de análisis de las elites políticas y económicas salvadoreñas, lo cual abre a nuevas líneas de investigación. Una de esas líneas de investigación es ampliar el objeto de estudio al incluir otros tipos de redes, sobre todo de carácter ideológico como son las escuelas, universidades, iglesias, medios de comunicación y otro tipo de organizaciones no políticas o económicas. Sería muy enriquecedor estudiar el nivel de interrelación y cohesión que existen entre este otro tipo de instituciones, para poder completar la red de las elites salvadoreñas.

La potencial investigación más importante que queda abierta para futuros trabajos, es el análisis de las elites en el tiempo. Esto es importante destacarlo porque esta investigación se nutrió de las trayectorias políticas de aquellos actores que fueron identificados como relevantes en la estructura de la red político-empresarial. Esto significa que si dentro del análisis se incluye toda la información biográfica de los actores analizados, se podrían descubrir nuevos elementos que fortalezcan la argumentación aquí expuesta. Por lo tanto, sería muy enriquecedor realizar este tipo análisis en diferentes épocas de la historia salvadoreña, tratando de reconstruir la historia de las diferentes elites, sus orígenes y diferentes dinámicas en el tiempo, y su específica vinculación con el gobierno y el Estado de sus épocas.

4. Elites y análisis de redes

Al utilizar el análisis de redes en las elites políticas y económicas, podemos mencionar dos elementos fundamentales. El primero se encuentra relacionado a la vinculación entre teoría y método, entre el marco teórico utilizado y la metodología aplicada para comprobar o refutar una argumentación. Respecto a este tema, es fundamental decir que el análisis de redes no trae implícita la discusión teórica sobre las elites o sobre la clase gobernante, pero sí existe un trabajo intelectual que intenta utilizar esta metodología para este fenómeno socio-político. De ahí, que el trabajo del investigador consista en articular adecuadamente

el análisis de redes con su particular objeto de estudio. En este caso, los conceptos de elites económicas, elites políticas y clase gobernante, encontraron su adecuación relacional correspondiente en el concepto de “overlapping member”. Es un concepto fundamental para Domhoff en el análisis de redes políticas y económicas que se sobreponen, y que permiten comprobar o refutar la existencia de una clase gobernante. Uno de los aportes fundamentales del análisis de redes al estudio de las elites, es la posibilidad de comprobar empíricamente la existencia de redes político-económicas a partir de los datos relacionales de afiliación.

Por otra parte, uno de los cuestionamientos usuales al análisis de redes es sobre la utilidad de ocupar esta metodología. La respuesta cotidiana es hablar sobre la importancia de la visualización de las redes, como una nueva forma de graficar los datos de estudio. Respecto a esta investigación en particular se pueden mencionar dos puntos.

El primero está relacionado a la importancia de las medidas de centralidad aplicadas a la red construida. Las diferentes medidas, ya sea para la red bi-partita o la red de un modo, fueron elementales para identificar actores relevantes en la red político-empresarial. La potencialidad del análisis de redes nos permite manipular y analizar cantidades inmensas de información que fueran imposibles de manejar si se tuviera que trabajar a mano y sin apoyo del software y sin el análisis de redes. Las medidas de centralidad sirvieron como ejes elementales para la argumentación y la presentación discriminada de los datos, ya que permitió decidir cuál información presentar detalladamente y cuál información dejar mencionada generalmente. En otras palabras, sin el análisis de redes y sin el apoyo del software, el trabajo aquí realizado hubiera sido colosal y hubiera exigido mucho más tiempo para poder realizarlo. En conclusión, sin esta metodología, los análisis de redes políticas y económicas serían muy difíciles y complicados de realizar, dado que esta metodología nos facilita la organización de la información, su presentación visual y su análisis crítico.

Por otra parte, en este caso de estudio, también es relevante mencionar que hasta cierta medida se ha tratado de mostrar que la red nos permite comprender la selección de precandidatos del partido ARENA. Esto implica que el análisis de redes tiene una utilidad más allá de la visualización de los datos, porque nos permite comprender para qué sirve la red

político-empresarial y cuál es su relevancia para la realidad salvadoreña al tener cierta capacidad explicativa de un fenómeno en particular.

La red político-empresarial nos posibilita encontrar ciertas condiciones del proceso de selección de pre-candidatos de ARENA: 1. El pre-candidato ha tenido una relación pre-existente relevante con la red político-empresarial, 2. Posiblemente, el pre-candidato retornará en la mayoría de los casos a la red político-empresarial al mismo ámbito del que partió o a uno diferente, sin tener que haber sido presidente del país, 3. El pre-candidato no tiene que ser necesariamente de las elites económicas, pero sí tener un vínculo con alguna de las instituciones que controla la clase gobernante.

En definitiva, el análisis de redes es una herramienta metodológica idónea para el estudio de las elites políticas y económicas, dado que posibilita gestionar cantidades importantes de información, visualizarlas adecuadamente y analizar sus propiedades estructurales que permiten descubrir elementos fundamentales que a simple vista pueden pasar desapercibidos. La tarea más importante que se tiene al utilizar esta metodología, es realizar la adecuada articulación entre el análisis de redes y las categorías conceptuales utilizadas en el marco teórico, sin ello no se puede maximizar el potencia explicativo de esta metodología en particular.

5. Conclusión final

Las elites económicas salvadoreñas han tenido la capacidad de construir una estrategia que vincula partidos políticos, gremiales y centros de pensamiento para retomar el control del Estado en tiempos democráticos de post-guerra. En esta investigación se ha tratado de mostrar el nivel de interrelación y cohesión entre las elites económicas y las elites políticas que configuran la clase gobernante salvadoreña. A pesar de los vacíos de información que ha tenido la base de datos construida, se ha podido mostrar elementos fundamentales que apuntan a la existencia de unas elites económicas que proporcionan miembros a la elite de poder, una clase gobernante salvadoreña que se encuentra vinculada directamente con instituciones rectoras de la vida socio-política y económica del país.

Los diferentes gabinetes de gobierno de los presidentes del partido ARENA, han tenido una trayectoria política-empresarial que les vincula directamente con la clase gobernante, ya sea formando parte de ella o formando parte de las elites políticas. Esto implica que las

posiciones de gobierno más importantes han sido ejercidas por personas vinculadas directamente con la clase gobernante, funcionarios que ejecutaron medidas socio-económicas de suma importancia en El Salvador.

Por su parte, el centro de pensamiento FUSADES ha sido la cuna de los planes y modelos socio-económicos implementados por los gobiernos de ARENA. Además, el papel de FUSADES sigue siendo fundamental en estos tiempos a pesar de que gobierne el partido FMLN, FUSADES es uno de los actores fundamentales a la hora de definir planes y políticas públicas, ya sea como interlocutor con el gobierno o como generador de opinión pública. Una institución que fue financiada desde sus orígenes por las elites económicas con la ayuda del gobierno de Estados Unidos a través de USAID, un centro de pensamiento que ha tenido un papel fundamental en el proceso de democratización y en la transformación del modelo económico salvadoreño.

El presente análisis de redes intenta ser un insumo a la investigación de estos fenómenos, tratando de explorar un nuevo camino metodológico y teórico. Aun así, no se trata de absolutizar los conceptos ni de asumir que el tema de estudio está totalmente agotado. Al contrario, se propone que es una investigación que sirve como aproximación mínima al estudio de las elites salvadoreñas desde el análisis de redes. La posibilidad de ampliar la investigación, ya sea ampliando el universo de relaciones o realizándola a través de una visión más amplia de tiempo, es un campo de estudio potencial para nuevos trabajos.

El modo en que las elites económicas y políticas se encuentran vinculadas en El Salvador, es uno de los temas más controversiales debido a la importancia que tienen en términos de las políticas que el gobierno salvadoreño implementa para la realidad socio-económica. El peso que las elites económicas poseen en la definición de las políticas y planes de gobierno, es de suma relevancia dada la historia convulsa salvadoreña.

Por lo tanto, la presente investigación intenta ofrecer elementos críticos para comprender las dinámicas políticas y económicas de El Salvador, en su proceso de consolidar la democracia y mejorar las condiciones de vida de los salvadoreños.

ANEXOS

Tabla A.1: FUSADES. Miembros Fundadores

<i>FUSADES-Miembros Fundadores</i>		
Peter Johannes Gerardus Jozet	Eduardo Funes Hartmann	Carlos Porra
Roberto Abrego Gómez	Michelle Gallardo de Gutiérrez	Ricardo Enrique Posada Magaña
Luis Aguirreurreta	Rufino Garay	Javier Prado R.
Luis R. Alas	Enrique García Prieto H.	Roberto Preza Quezada
Manuel Eugenio Alcaine Vásquez	Miguel Gasteazoro	Eduardo Alberto Quevedo Moreno
Juan Daniel Alemán Gurdian	Jose Miguel Gasteazoro Mercadal	Eduardo Quiñónez Caminos
Enrique Alfaro Castillo	Miguel Giacoman	Roberto Quiñónez Meza
Guillermo Alfaro Castillo	José Alberto Gómez A.	Claudia Quiñónez Sol
Rafael Alfaro Vilanova	Ulises F. González	Raul Ernesto Quiñónez Sol
Fabrizio Altamirano	Ramon González Giner	Antonio Quirós
Raúl Álvarez Belismelis	Roberto Goodall	Samuel Quirós
Jaime Roberto Álvarez Gallardo	Álvaro E. Guatemala	Arnoldo Quirós Céspedes
Alfonso Alvarez Geoffroy	Juan Jose Gutiérrez Acevedo	Roman Quirós Céspedes
Jaime Álvarez Gotay	Ernesto Gutiérrez Qüehl	José Ángel Quirós Noltenius
Alfonso Alvarez Lemus	Manuel Gutiérrez Ruiz	Erwin Federico Rank Romero
Arturo Alvarez López	Juan José Gutiérrez Valiente	Daniel Ángel Redondo
Arturo Alvarez Meza	Daniel Gutfreund	Tomás Arturo Regalado O.
Francisco Alvarez Prunera	Enrique Gutfreund	Ernesto Regalado O'Sullivan
Luis Alvarez Prunera	Óscar Henríquez Portillo	Eduardo Reyes

Rafael Alvarez Zaldívar	Raúl Henríquez	Heriberto Reyes
Ronald Ramier Amthor Daglio	Roberto Hill	Raúl Elías Reyes
Mario Andino	Harold Hill Argüello	Roberto Antonio Reyes Battle
Luis Andreu	Jaime Hill Argüello	Julio Ernesto Rivas
Pedro Luis Apostolo	Ricardo Hill A.	Edwin Rivas Cierra
Carlos Enrique Araujo	Roberto Manuel Hill Llanos	Lorenzo Rivera
Miguel Eduardo Araujo Padilla	Manuel Enrique Hinds	Alfonso Rochac
Jose Gustavo Arias	Carlos Hirlemann	Genaro Antonio Rodas Erazo
Francisco Armando Arias Rivera	Roberto Hirst Cohen	Abraham Rodríguez
Pedro Ramon Arriagada Stuvén	Graciela de Hollman	Alejandro Rodríguez
Jorge Arriaza Meléndez	Armando Interiano	Edmundo Rodríguez
Jaime Arrieta Gálvez	Francisco Javier Interiano López	Jose Ernesto Rodríguez
José Nicolás Astacio	Juan Eduardo Interiano López	Rafael Rodríguez Loucel
Roberto Augspurg	Mauricio Alejandro Jiménez	José Antonio Rodríguez Porth
Jose Luis Ávalos	Juan Alfonso Juanet	José Guillermo Rojas Chávez
Jose Carlos Avelar	John Richard Keilhauer	Roberto Romero Pineda
Luis Ernesto Avelar	Leslie Carole Keilhauer	Jean Phillippe Rondeau
Guillermo Avila Qüehl	Martha Alicia Keilhauer	Óscar Antonio Safie
Ramon Avila Qüehl	Victor Keilhauer	Edwin Sagrera
Carlos Avilés	Victor Francisco Keilhauer	Ricardo Sagrera Bogle
Mario Avilés	Carlos Eduardo Keilhauer Ferran	José Antonio Salaverría Borja
Eduardo Héctor Ayala	Roberto Kriete	Juan Federico Salaverría Prieto

Elias Jorge Bahaia	Ricardo Kriete Ávila	Miguel Ángel Salaverría Alcaine
Jorge Bahaia	Jorge Leal Bernal	Miguel Ángel Salaverría
Jorge Bahaia Ghia	Mario Roberto Lewis S.	Ana María Salaverría Borja
Filadelfo Baires	José Carlos Liévano Zelaya	Juli Salcedo Gener
Archie J. Baldocchi Dueñas	Mauricio Lima	Adolfo Miguel Salume Barake
Marco Baldocchi	Franklin López	Adolfo Salume Artiñano
Gerardo Balzaretto	Eduardo López Álvarez	Constantino Samour
Ricardo Balzaretto	Conrado López Andreu	José Mauricio Santamaría
Sandra de Barraza	Ricardo López Batista	Oscar Alfredo Santamaría
Eduardo Enrique Barrientos	Eva Eugenia López Davidson	Nelly Sarti
Marco Antonio Batres	Eduardo López Harrison	Alfredo Schildknecht
Óscar Manuel Batres	Luis Ernesto López Lindo	Rodolfo Schildknecht
José Baum	Víctor López Lindo	Walter Alfredo Schonborn
José Gustavo Belismelis Vides	Prudencio Llach	Coralia Guerra de Schonenberg
Herberth Mauricio Blandon Tévez	Roberto Llach Hill	Victor Silhy
Federico Bloch	Mercedes Regina Llorca	Abraham Simán
Ricardo Boet	Juan Vicente Maldonado	Félix Simán
Carlos Boillat	Francisco Marchesini	Félix José Simán
Jose Carlos Bonilla	Mirna Liévano de Marqués	José Eduardo Simán
Enrique Borgo Bustamante	Alejandro Dagoberto Marroquín	Ricardo Simán
Carlos Borja Letona	Luis Alejandro Marroquín	Rolando Jorge Simán

Juan Jose Borja Nathan	Jose Agustin Martínez	Salvador Simán
Carlos Ernesto Boza	Lino E. Martínez	Salvador José Simán
Juan Buchner	Manuel Mauricio Martínez	Teofilo Simán
Antonio Cabrales	Roberto Mathies	Teolifo José Simán
David Cahen	Roberto Mathies Hill	Mario Alberto Simán Daboub
Armando Calderón Sol	María Alicia Mayorga de Pérez Ávila	Alberto José Simán Dada
Jose Domingo Call	Leonel Mejía Cabrera	Guillermo José Simán Dada
Eduardo Call Imberton	Luisa Margarita Mancía de Mejía	Javier Ernesto Simán Dada
Francisco Calleja	Carlos A. Mejía Álferez	Miguel Ángel Simán Dada
Jorge Ernesto Campos Cedillos	Manuel Roberto Meléndez	Silvia Inés Simán Dada
Claudia María Campos de O'Farrel	Luis Mauricio Membreño Guzmán	Rosa María Simán de Saca
Cecilia Gallardo de Cano	Ruben Membreño	José Jorge Simán Jacir
Mario Cantizano Bettaglio	Godofredo Méndez	Roberto José Simán Jacir
Luis Cardenal	Eduardo Méndez	Gerardo José Simán Siri
Gustavo Cartagena	Vicente Menjívar	Roberto F. Simán Siri
Ricardo Castaneda Cornejo	Carlos Merazzo Pinto	Jorge José Simán Zablah
Eduardo Castaneda Vides	José Francisco Merino López	Ana Cristina Sol
Carlos Enrique Castañeda	Anabel Tinoco de Meza	Carmen Elena Díaz Bazán de Sol
Jose Castella Sagarra	Arturo Meza Hill	Roberto Reynaldo Sol
Rafael Federico Castellanos Calderón	Miguel Elías Miguel	Guillermo Sol Bang

Ernesto Castillo	Miguel Armando Miguel	Enrique Alberto Sol Meza
Felix Castillo Mayorga	Mario Molina Battle	Victor Steiner
Moisés Castro Maceda	Ricardo Antonio Molins Halimbourg	Mauricio Stubig
Sergio Catani Papini	José Luis Montalvo	Edgardo Suarez C.
Alberto Cohen	Raul Montenegro	Ricardo Suarez Hurtado
Claude Cohen	Ricardo Montenegro	Enrique Suarez Mantilla
Luis Enrique Córdova Macías	Ramsey L. Moore	Saul Suster
Giuseppe Coro	Terence Robert Moore	Roger Francisco Teran
Alfredo Félix Cristiani Burkard	Arturo Morales	Pablo Tesak
Hector Cristiani	Rafael Ernesto Moreno	Jorge J. Tobar
Alejandro Félix Cristiani Llach	Víctor Manuel Moreno	Arturo Tona
Carlos Humberto Cromeyer Mejía	Carlos Hipólito Murillo	Abelardo Torres
Alfredo Cruz Castro	Robert H. Murray	Oscar Rene Toruño
Fidel Chávez Mena	Roberto Murray Meza	Rafael Trigueros Hech
Armando Chávez Palomo	Jacobo Nasser	Jose Luis Trigueros
Mauricio Choussy	Harlow Newton	Miguel Tusell Pascual
Alberto Daboub	Rafael I. Nieto	Felipe Francisco Umaña
Juan Jose Daboub	Juan Felipe Nottebohm	Pedro A. Urquilla
Guillermo Dada	Kurt Nottebohm	Joaquin Valencia
Alberto Davis	Constantino Novoa	Eduardo Valiente
Aquiles Antonio Delgado	Carlos Mauricio Novoa González	Guillermo Valiente
Guillermo de la Guardia	Guillermo Novoa Yúdice	Luis Alonso Valiente

Francisco R. R. de Sola	Eduardo Núñez Iraheta	Manuel Arturo Valiente
Herbert de Sola	Carlos Eduardo Núñez Lavagnino	Mario Eduardo Valiente
Eleonora Jokisch de de Sola	Francisco Ernesto Núñez Lavagnino	Mario Valle
Eva Lopez Davidson de Díaz Nuila	Sylvia Margarita Nuñez Lavagnino	Roberto Varaona Rengifo
Juan José Domenech Sesa	Maria Teresa Orellana de Rendón	Mario Luis Velasco
Miguel Arturo Dueñas Herrera	Walterio Augusto Orellana	Ruben Ventura Gomar
Roberto Dumont Álvarez	Roberto Orellana Milla	Guillermo Vidales Andino
Alex Dutriz	Roberto Ortíz Ávalos	Benjamín Vides Déneke
Jose Alfredo Dutriz	Alfredo Ortiz Mancía	Atilio Vieytes Cañas
Jose Roberto Dutriz	Jose Roberto Pacas	Roberto Vilanova Molina
Rodolfo Dutriz	Giannetto Paggi	Arnoldo Villafuerte
Alex Dutriz Ruiz	Ricardo Mario Paggi Carozzi	Eduardo Yaffar
Luis Alfredo Escalante	Carlos Palacios	David Yarhi
Rafael Escalon López	Roberto Palomo	Nassin Yarhi
Carlos Patricio Escobar	Tomás Palomo	Roberto Yúdice Avendaño
Francisco Escobar Thompson	Carlos Enrique Palomo	José Arturo Zablah Kuri
Boris Eserki	Jose Panades Vidri	Jaime Roberto Zablah Siri
Luis Miguel Espino Arrieta	Óscar Panameño	Jorge Alfonso Zablah Siri
Alfredo Espino Nieto	Jaime Pascual Portet	Paola María Zablah Siri
Alfredo Fernandez Sivori	Antonio Perla	Rodrigo José Zablah Siri
Patricia Figueroa	Roberto Pineda Letona	Eduardo Zablah Touché

Jose Leon Flores	Miguel Angel Pinto	Jorge Zablah Touché
Freddie Moisés Frech Hasbún	Arnoldo Pocasangre	Jose Zablah Touché
Eduardo Freund	Luis Poma	Jose Luis Zablah Touché
Ernesto Freund	Ricardo Poma	
Ricardo Max Freund Waidergon	Alejandro Poma Raskoski	

Tabla A.2: Miembros Sobrepuestos en diferentes Sectores

<i>Nombre</i>	<i>Sexo</i>	<i>Sector Bancario y Financiero</i>	<i>Sector Empresarial</i>	<i>Sector Gremiales</i>	<i>FUSADES</i>	<i>Sector Político</i>	<i>Filiación Partidista</i>
Abelardo Torres	M		E		FUSADES		
Abraham Rodríguez	M	B	E		FUSADES	AL	USC
Adolfo Miguel Salume Barake	M	B	E		FUSADES		
Adolfo Salume Artiñano	M	B	E		FUSADES		
Agustín Martínez	M			G	FUSADES		
Alberto Cohen Sitruck	M	B	E		FUSADES		
Albino Román	M	B		G			
Alejandro Félix Cristiani Llach	M		E		FUSADES		
Alfredo Félix Cristiani Burkard	M	B	E		FUSADES	GOES	ARENA
Alfredo Schildknecht	M		E		FUSADES		
Antonio Cabrales	M				FUSADES	GOES	
Antonio Juan Cristiani Burkard	M	B	E				

Archie J. Baldocchi Dueñas	M	B	E	G	FUSADES		ARENA
Armando Calderón Sol	M				FUSADES	GOES	ARENA
Armando Chávez Palomo	M		E		FUSADES		
Arnoldo Villafuerte	M	B			FUSADES		
Benjamín Trabanino Llobell	M	B	E	G			
Benjamín Vides Déneke	M	B			FUSADES		
Carlos Borja Letona	M			G	FUSADES	AL	ARENA
Carlos Eduardo Keilhauer	M		E		FUSADES		
Carlos Enrique Araujo Eserski	M	B	E		FUSADES		ARENA
Carlos Enrique Quirós Noltenius	M	B	E				
Carlos Ernesto Boza Delgado	M				FUSADES		ARENA
Carlos Imberton Déneke	M		E	G			
Carlos Patricio Escobar Thompson	M		E		FUSADES		
Carlos Quintanilla Schmidt	M		E		FUSADES	GOES	ARENA
Cecilia Gallardo de Cano	F				FUSADES	GOES	
Conrado López Andreu	M			G	FUSADES		ARENA

Coralia Guerra de Schonenberg	F				FUSADES		ARENA
David Gutiérrez	M			G			ARENA
Edgar Edmundo Ortíz Díaz	M	B	E				
Edgardo Vides Lemus	M		E	G			
Eduardo Antonio Valiente Palomo	M	B	E				
Eduardo David Freund Waidergorn	M	B	E				
Eduardo Enrique Barrientos Zepeda	M				FUSADES		ARENA
Eduardo Funes Hartmann	M			G	FUSADES		
Eduardo Lemus O'Byrne	M			G			ARENA
Eduardo Menéndez	M			G	FUSADES		
Eduardo Oñate Muyschondt	M		E	G			
Eduardo Quevedo	M	B	E				
Eduardo Quiñónez Caminos	M	B	E		FUSADES		
Eduardo Vilanova	M	B		G			
Eduardo Zablah Touché	M				FUSADES	GOES	ARENA
Edwin Sagrera	M		E	G	FUSADES	GOES	

Elías Antonio Saca	M			G			ARENA
Elías Jorge Bahaia Samour	M	B	E				
Enrique Alberto Sol Meza	M		E		FUSADES		
Enrique Borgo Bustamante	M				FUSADES	GOES	
Enrique García Prieto H.	M	B	E		FUSADES		
Ernesto Allwood Lagos	M	B	E				
Ernesto Freund	M		E		FUSADES		
Ernesto Quiñónez Sol	M			G	FUSADES		
Ernesto Regalado O'Sullivan	M		E		FUSADES		
Federico Guillermo Ávila Quehl	M				FUSADES		
Felipe Umaña H.	M			G	FUSADES		
Félix José Simán Jacir	M	B	E		FUSADES		
Filadelfo Leopoldo Baires Paz	M		E		FUSADES		
Francisco Álvarez Prunera	M		E		FUSADES		
Francisco Calleja	M			G	FUSADES		
Francisco Escobar Thompson	M		E		FUSADES		

Francisco R. R. de Sola	M	B	E		FUSADES		
Freddie Moisés Frech Hasbún	M	B	E		FUSADES		
Gerardo Balzaretti Kriete	M		E		FUSADES		
Gerardo José Simán Siri	M	B		G	FUSADES		
Gijs Veltman	M	B		G			
Graciela de Hollman	F			G	FUSADES		
Guillermo Alfaro Castillo	M		E		FUSADES		
Guillermo José Simán Dada	M	B	E		FUSADES		
Guillermo Sol Bang	M				FUSADES	GOES/AL	ARENA
Heidi de Cohen	F		E	G			
Herbert de Sola	M	B	E		FUSADES		
Jaime A. Hill Arguello	M		E		FUSADES		
Jaime Alvaréz Gotay	M			G	FUSADES		ARENA
Jean-Paul Bolens Winkler	M	B	E				
Joaquín Alberto Palomo Déneke	M	B	E				
Jorg Dittmer Moller	M	B	E				

Jorge Alfonso Zablah Siri	M		E		FUSADES		
Jorge Leopoldo Weill Schwartz	M	B	E				
Jorge Zablah Touché Hasbún	M	B	E		FUSADES		
Jose Alberto J. Gómez Aguirreurreta	M		E		FUSADES		
José Ángel Quirós Noltenius	M	B	E		FUSADES	GOES	
José Antonio Rodríguez Porth	M				FUSADES		ARENA
José Antonio Salaverría Borja	M	B	E	G	FUSADES		ARENA
José Benedicto Morataya Granados	M	B	E				ARENA
José Carlos Bonilla	M	B	E	G	FUSADES		
José Carlos Liévano Zelaya	M				FUSADES	GOES	
José Eduardo Montenegro P.	M		E	G		GOES	
José Francisco Merino López	M				FUSADES		ARENA
José Gustavo Belismelis Vides	M	B	E	G	FUSADES		
José León Flores	M		E		FUSADES		
José Luis Trigueros	M				FUSADES	GOES	
José Luis Zablah Touché Hasbún	M	B	E		FUSADES		

José Mauricio Samayoa Rivas	M	B	E	G			
José Mauricio Stubig Carías	M	B	E				
José Nicolás Astacio	M	B	E		FUSADES		
José Nuila Fuentes	M	B	E				
José Ricardo Ruíz Quiróz	M	B	E				
José Roberto Navarro	M	B		G			
José Roberto Trigueros Salaverría	M	B	E				
José Roberto Varaona Rengifo	M	B	E				
Juan Federico Salaverría Prieto	M	B	E	G	FUSADES		
Juan Felipe Nottebohm	M		E	G	FUSADES		
Juan Héctor Vidal	M		E	G			
Juan José Daboub Abdala	M		E		FUSADES	GOES	
Juan José Domenech Sesa	M				FUSADES		ARENA
Julio César Salaverría Chacón	M	B	E				
Julio Eduardo Gutiérrez Mónico	M	B	E				
Leonel Mejía Cabrera	M		E	G	FUSADES		

Luis Alfredo Escalante Sol	M	B	E		FUSADES		
Luis Cardenal	M			G	FUSADES		
Luis Eduardo Poma Delgado	M	B	E				
Luis Enrique Cordova	M				FUSADES	GOES	
Luis Ernesto Guandique Mejía	M	B	E				
Luis López Lindo	M		E		FUSADES		
Luis Mario Rodríguez	M			G			ARENA
Luis Nelson Segovia	M		E		FUSADES		
Luis Rolando Álvarez Prunera	M	B	E				
Luis Tomás Ivandic	M	B		G			
Manuel Arturo Valiente Peralta	M	B	E		FUSADES		
Manuel Enrique Flamenco	M	B	E				
Manuel Enrique Hinds	M				FUSADES	GOES	
Manuel Vicente Menjívar Esquivel	M				FUSADES	AL	ARENA
Marco Andrés Baldocchi Kriete	M		E		FUSADES		
María Alicia de Pérez Avila	F		E		FUSADES		

María Cristina Llach Reyes	F	B	E				
María Eugenia Brizuela de Ávila	F		E			GOES	
Mario Alberto Simán Daboub	M		E			FUSADES	
Mario Andino	M				G	FUSADES	
Mario Valle	M	B	E			FUSADES	
Mauricio Choussy	M					FUSADES	GOES
Miguel Ángel Salaverría Alcaine	M		E			FUSADES	
Miguel Ángel Simán Dada	M		E			FUSADES	
Miguel Armando Miguel	M					FUSADES	ARENA
Miguel Dueñas Herrera	M		E			FUSADES	
Mirna Liévano de Marqués	F					FUSADES	GOES
Moisés Castro Maceda	M	B	E			FUSADES	
Nelly Teresa Sari Tarabiono	F		E			FUSADES	
Oscar Alfredo Santamaría	M					FUSADES	ARENA
Oscar Henríquez Portillo	M				G	FUSADES	
Ovidio Villatoro Richardson	M	B	E				

Paola María Valiente Catani	F	B	E				
Patricia Figueroa	F				FUSADES	GOES	
Pedro Luis Apóstolo	M		E		FUSADES		
Pierre Cohen	M		E		FUSADES		
Rafael Alvarado Cano	M	B	E			GOES	
Rafael Álvarez Zaldivar	M		E		FUSADES		
Rafael Antonio Ovidio Villatoro	M	B	E				
Rafael Barraza	M				FUSADES	GOES	
Rafael Federico Castellanos Calderón	M	B			FUSADES		
Ramón Ávila Quehl	M		E		FUSADES		
Raúl Álvarez Belismelis	M		E		FUSADES		
Raúl Cardenal	M	B		G			
Raúl Henríquez Marroquín	M		E		FUSADES		
Ricardo F. J. Montenegro	M	B	E	G		GOES	
Ricardo Hill A.	M		E		FUSADES		
Ricardo Max Freund Waidergon	M		E		FUSADES		

Ricardo Palomo Déneke	M		E	G			
Ricardo Poma Delgado	M	B	E		FUSADES		ARENA
Ricardo Ruíz Quirós	M	B		G			
Ricardo Sagrera Bogle	M				FUSADES		ARENA
Roberto Abrego Gómez	M		E		FUSADES		
Roberto Goodall	M		E		FUSADES		
Roberto Hirst Cohen	M		E		FUSADES		
Roberto José Kriete Ávila	M	B	E				
Roberto Llach Hill	M	B	E		FUSADES		ARENA
Roberto Murray Meza	M	B	E		FUSADES		ARENA
Roberto Orellana Milla	M	B		G	FUSADES	GOES	
Roberto Ortíz Ávalos	M	B	E	G	FUSADES		
Roberto Palomo Salazar	M		E		FUSADES		ARENA
Roberto Quiñónez Meza	M		E		FUSADES		
Roberto Vilanova Molina	M			G	FUSADES		
Rodolfo Roberto Schildknecht	M	B	E	G	FUSADES		

Rolando Jorge Simán	M		E		FUSADES		
Ronald Lacayo	M	B		G			
Rufino Garay	M		E		FUSADES		
Salvador J. Simán Dada	M		E		FUSADES		
Samuel Quirós	M		E		FUSADES		
Saúl Suster Ramírez	M		E		FUSADES		
Sergio Catani Papini	M	B	E		FUSADES		
Víctor Silhy	M	B		G	FUSADES		
Víctor Steiner	M				FUSADES		ARENA
		43.65%	67.96%	27.07%	70.72%	12.71%	17.13%

Tabla A.3: Matriz de Relaciones Intersectorial

	<i>Sector Bancario y Financiero</i>	<i>Sector Empresarial</i>	<i>Sector Gremial</i>	<i>FUSADES</i>	<i>Asamblea Legislativa</i>	<i>Gobierno de El Salvador</i>	<i>USC</i>	<i>ARENA</i>
Sector Bancario y Financiero	0	65	21	38	1	5	1	8
Sector Empresarial	65	0	20	82	1	9	1	10
Sector Gremiales	21	20	0	27	1	4	0	9
FUSADES	38	82	27	0	4	20	1	26
Asamblea Legislativa	1	1	1	4	0	1	1	3
Gobierno de El Salvador	5	9	4	20	1	0	0	5
USC	1	1	0	1	1	0	0	0
ARENA	8	10	9	26	3	5	0	0
TOTALES	139	188	82	198	12	44	4	61

Tabla A.4: Primer consejo asesor de ARENA

Primer Consejo Asesor-ARENA

Armando Calderón Nuila
Antonio Rodríguez Porth
Ricardo Ávila Moreira
Sidney Manzini
Armando Calderón Sol
Antonio Enrique Aguirre
Mario Rosales y Rosales
Juan Martínez Varela
Constantino Rampone
Miguel Octavio Muysbondt
Guillermo Sol Bang
Ulises González
Maty de Argumedo
Gloria Pinto de Martínez

Tabla A.5: Fundadores constitucionales de ARENA

<i>Fundadores Constitucionales-ARENA</i>	
Roberto d'Aubuisson Arrieta	Manuel Rolando Valiente Vides
Mario Emilio Redaelli	Edgar Antonio Mejía Flores
Oscar Eusebio Argueta	Julio Enrique Ávila Ávila
Oscar Augusto Cerrato Valenzuela	Víctro Rafael Herrera Morán
Miguel Octavio Muyschondt	Francisco José Salvador Castaneda Alcaine
Matilde José Rafael González Serrano	Gladis Patricia Ariz de Valdivieso
Fernando Ávila Figueroa	Eduardo Enrique Barrientos Zepeda
José Alberto Bondanza	Manuel Calvo Díaz
David Ernesto Panamá Sandoval	Rafael Eduardo Larrave Rivas
Roberto Ricardo Joaquín Ávila Avilés	Mario Emilio Cerrato González
Gloria Mercedes Salguero Gross	Miriam Avilés Pereira Icaza
Luis Alfredo Renderos	Carlos Enrique Alegría
Fernando Berrios Escobar	José Francisco Quetglas
Ricardo Orlando Valdivieso Oriani	José Armando Pacheco Calderón
José Roberto Cornejo Arango	Margarita Haydee Palma Valencia
Jorge Joaquín Velado	Ricardo Ulises Llovera Ballette
Marina Guadalupe Preza	René Goodal Duarte
Ernesto Antonio Angulo Milla	

Bibliografía

- Albiac, M. D. (1999). Los ricos más ricos de El Salvador. *ECA*, 612.
- Argueta, R. (2011). La guerra civil en El Salvador (1981-1992). En Orellana (Ed.), *El Salvador: Historia mínima 1811-2011* (pp. 89-95). El Salvador Editorial Universitaria, Universidad de El Salvador.
- Arias, J. S. (2010). *Atlas de la pobreza y la opulencia en El Salvador*. San Salvador, El Salvador: Talleres Gráficos UCA.
- Baloyra, E. (1989). *El Salvador en transición*. El Salvador: UCA Editores.
- Barrera, S. J., Flores, J. L., Herrera, R. E., y Montoya, J. E. (2008). *Modelos de acumulación de capital y estructura laboral en El Salvador 1900-2007*. (Licenciatura), Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, El Salvador.
- Bull, B. (2013). Diversified Business Groups and the Transnationalisation of the Salvadorean Economy. *Journal of Latin American Studies*, 45(02), 265-295.
- Calderón, J. R., Herrera, S., Marroquín, V. R., Orellana, C. A., y Castillo, J. A. (2009). *Historia de El Salvador* (Bernal Ramírez Ed. Vol. II). El Salvador: MINED.
- Casaús Arzú, M. E. (1993). La metamorfosis de las oligarquías centroamericanas. En *Centroamérica: Balance de la década de los 80, Una perspectiva regional*. Madrid: Fundación Centro Español de Estudios de América Latina (CEDEAL).
- Casaús Arzú, M. E. (2010). *Guatemala: linaje y racismo*. Guatemala: F&G Editores.
- Castellanos, M. (2001). *El Salvador 1930-1960. Antecedentes históricos de la guerra civil*. San Salvador, El Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos.
- Castro Morán, M. (1984). *Función Política del ejército salvadoreño en el presente siglo*. San Salvador, El Salvador: UCA Editores.
- Colindres, E. (1977). *Fundamentos económicos de la burguesía salvadoreña*. El Salvador: UCA Editores.
- Cortez, V., y Dinarte, C. C. (2006). *Historia del Órgano Legislativo de la República de El Salvador 1824-2006* (Vol. IV). San Salvador, El Salvador.
- Dahl, R. (1961). *Who governs? Democracy and power in an American city*. New Haven: Yale University Press.
- Dahl, R. (1989). *La poliarquía: Participación y oposición*. Madrid: Tecnos.
- Dinarte, C. C. (2006). *ANEP una historia emprendedora: 40 años de la Asociación Nacional de la Empresa Privada (1966-2006)*. San Salvador, El Salvador: ANEP.
- Domhoff, W. G. (1967). *Who rules America?* New Jersey: Prentice Hall.
- Domhoff, W. G. (2012, Octubre 2012). How to do power structure research. 2015, disponible en http://www2.ucsc.edu/whorulesamerica/methods/how_to_do_power_structure_research.html
- Faust, K. (1997). Centrality in affiliation networks. *Social Networks*, 19, 157-191.

- Faust, K. (2002). Capítulo 1. Las redes sociales en las ciencias sociales y del comportamiento. En Schmidt (Ed.), *Análisis de redes : aplicaciones en ciencias sociales* (pp. 1-14). México: UNAM, Instituto de Investigaciones en Matemáticas Aplicadas y en Sistemas.
- Ferreira, C. D. R. (2011). *30 Años trabajando por El Salvador 1981-2011. Historia política de ARENA*. San Salvador, El Salvador, Editorial Cinco.
- FMLN. (2011, Viernes 30 de Septiembre 2011). Historia del FMLN. 2014, disponible en <http://fmln.org.sv/oficial/index.php/nuestropartido-37/historia>
- Freeman, L. C. (2000). La centralidad en las redes sociales. Clarificación Conceptual. *Política y Sociedad*, 131-148.
- FUSADES. (1983-2004). *Memoria de Labores*. San Salvador, El Salvador.
- FUSADES. (2015, 2014). Cónocenos. 2015, disponible en <http://fusades.org/fusades/conocenos/historia-fusades>
- GAO. (1993). *Foreign Assistance. U.S. Support for Caribbean Basin Assembly Industries*. Washington, D.C.: GAO.
- Garate Alfaro, J. (2013). *Presidentes de El Salvador*. San Salvador, El Salvador: Sistema Pedagógicos Centroamericanos.
- Gil Mendieta, J., y Schmidt, S. (1999). *La red política en México: Modelación y análisis por medio de la teoría de gráficas*. México: UNAM. Instituto de Investigaciones Matemáticas Aplicadas y en Sistemas.
- Gordon, S. (1989). *Crisis política y guerra en El Salvador*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Hidalgo-Quehl, G. (2002). *La Bolsa de Valores de El Salvador. Antecedentes, historia de su fundación y sus primeros diez años de operaciones*. San Salvador, El Salvador PROFITEXTO.
- Liévano de Marqués, M. (1996). *El Salvador, Un País en Transición*. San Salvador, El Salvador.
- Luna Ledesma, M., y Salas-Porras Soulé, A. (2012). Introducción: ¿Quién gobierna América del Norte? En Luna Ledesma y Salas-Porras Soulé (Eds.), *¿Quién gobierna América del Norte? Elites, redes y organizaciones* (pp. 9-29). México: UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
- Lungo Uclés, M. (1991). *El Salvador en los 80: Contrainsurgencia y revolución*. El Salvador: Editorial Universitaria, Universidad de El Salvador.
- Marin, A., y Wellman, B. (2010). Social Network Analysis: An Introduction. En Peter Carrington (Ed.), *The sage handbook of social network analysis* (pp. 11-25). London.
- Michels, R. (1962). *Political Parties. A Sociological Study of the Oligarchical Tendencies of Modern Democracy* (Vol. 2). Nueva York: The Free Press.
- Mills, C. W. (1956). *The Power Elite*. New York: Oxford University Press.

- Mira, A. (1983). *Diario Oficial*. El Salvador: República de El Salvador.
- Montoya, A. (1998). La concentración en la industria manufacturera salvadoreña. *ECA*, 599.
- Mosca, G. (1984). *La clase política*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Paige, J. M. (1997). *Coffee and Power: Revolution and the Rise of Democracy in Central America*. Cambridge: Harvard University Press.
- Paniagua, C. (2002). El bloque empresarial hegemónico salvadoreño. *ECA*, 645-646.
- Pareto, V. (1916). *Trattato di sociologia generale*. Florencia.
- Pareto, V. (1965). *Les Systèmes socialistes* (Vol. 1). Paris.
- Pareto, V. (1980). *Forma y equilibrios sociales. Extracto del Tratado de Sociología General*. Madrid: Alianza Universidad.
- Rahman Khan, S. (2012). The Sociology of Elites. *Annual Review of Sociology*, 38(1), 361-377. doi: 10.1146/annurev-soc-071811-145542
- Raymond, A. (1980). *Las etapas del pensamiento sociológico II: Durkheim-Pareto-Weber* (Leal, Trans.). Buenos Aires: Siglo Viente.
- Reyes, O. (2011). *Decreto N° 739*. El Salvador: Diario Oficial.
- Robles Rivera, F. (2010). Nuevos espacios de acumulación: modelo de ajuste estructural en El Salvador y Costa Rica (1980-1991). *Revista de Ciencias Sociales*, 128-9, 97-117.
- Rodríguez Rodríguez, L. M. (2005). *La ANEP como grupo de presión en El Salvador*. (Maestría en Ciencia Política), UCA, San Salvador, El Salvador.
- Rouquié, A. (1991). Las fuerzas políticas en América Central-Introducción. En *Las fuerzas políticas en América Central* (pp. 9-29). México: Fondo de Cultura Económica.
- Ruiz Sánchez, J. (2009). Teoría política norteamericana sobre las elites. Su vigencia en el contexto político y económico actual. *Espacios Públicos*, 12, 169-189.
- Scott, J. (2008). Modes of power and the re-conceptualization of elites. *The Sociological Review*, 56, 25-43. doi: 10.1111/j.1467-954X.2008.00760.x
- Segovia, A. (2005). *Integración real y grupos de poder económico en América Central*. San José, Costa Rica: Friedrich Ebert Stiftung.
- Sevilla. (1984). Visión global sobre la concentración económica en El Salvador. *Boletín de Ciencias Económicas*, 3.
- Tapia, G. G. (1991). *Transición en América Latina. Los caso de Chile y El Salvador*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Watts, D. J. (2006). *Seis grados de separación. La ciencia de las redes en la era del acceso*. México: Paidós.
- Weber, M. (2012[1922, Alemán]). *Economía y Sociedad*. México: FCE.

Wilson, E. A. (1978). La crisis de integración nacional en El Salvador. En Véjar (Ed.), *El Salvador de 1840 a 1935* (pp. 151-241). San Salvador: UCA Editores.